

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE

Doctorado en Ciencias Sociales

**REDES SOCIALES, COMUNIDADES
FILIALES, FAMILIAS Y CLUBES DE MIGRANTES.
El circuito migrante Sain Alto, Zac.- Oakland, Ca.**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

QUE PRESENTA

JOSE MIGUEL MOCTEZUMA LONGORIA

Directora de Tesis: Dra. Ofelia Woo M.

Lector Interno: Dr. Christian Zolnisky

Lector Externo: Dr. Jorge Durand

COLEF BIBLIOTECA

Diciembre 8/1999

DEDICATORIAS

A la Señora, Ana María Rojas de Pámanes: quien en 1977 sin conocerme, me brindó su apoyo para obtener una beca en la entonces "Casa del Pueblo". A partir de ese acto de generosidad, pude resolver los problemas de alimentación y comenzar mis estudios de Preparatoria, mismos que después de la Secundaria había interrumpido por mi situación económica. Sin este acto desinteresado y dada mi situación, hubiera sido imposible seguir estudiando. Sea este pues un testimonio y homenaje a esta valiosa mujer.

A mi esposa, Ma. Dolores Barraza Avila y a mis hijos, Miguel Alejandro y Omar Moctezuma Barraza: que compartieron conmigo y resistieron la presión que se vive en estas experiencias y de quienes siempre recibí las mejores lecciones de solidaridad y apoyo.

A mi padre, Manuel Moctezuma Luján: que como muchos zacatecanos vivió en 1962 la experiencia de la migración internacional en busca del sustento familiar.

A mi madre, Juana Longoria Gaucín: quien no escatimó esfuerzo para proveerme de lo indispensable para mis primeros estudios universitarios.

AGRADECIMIENTOS

Mis estudios doctorales y este trabajo de investigación fueron posibles por el apoyo que recibí del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a través de su sistema de becas; situación que pude aprovechar gracias a la acogida del Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y a las facilidades que se me otorgaron por parte de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). A estas tres instituciones mi más amplio reconocimiento. Igualmente quiero dejar testimonio de mi agradecimiento a los colegas de la Maestría en Ciencia Política de la UAZ: Margarita Hoffner Long, Uriel Márquez Valerio, Víctor M. Figueroa Sepúlveda y Raúl Delgado Wise quienes me alentaron al desafío del doctorado.

Como en todas las investigaciones, ésta no hubiera sido posible sin las valiosas sugerencias de las siguientes personalidades: Dra. Ofelia Woo Morales de la Universidad de Guadalajara que desempeño el papel de mi directora de tesis; Dr. Christian Zolnisky del Colegio de la Frontera Norte que fue mi lector interno; Dr. Jorge Durand de la Universidad de Guadalajara que fungió como mi lector externo; Dra. Luin Goldring de la York University, en Toronto, Canada; Dr. Rafael Alarcón de University of California, en Los Angeles, Ca.; Dr. Richard Mines del Department of Labor, United States; Dr. Fernando Pozos de la Universidad de Guadalajara; Dr. Robert Smith del Barnard College, Columbia University; Dr. Manuel Valenzuela Arce del Colegio de la Frontera Norte; Dr. Rodolfo García Zamora de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Dr. Fernando Lozano Ascencio del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y de mis

profesores Víctor Zúñiga, Rodolfo Corona, Oscar Contreras, Hugo Zemelman, Gilberto Giménez, Alejandro Canales y Alejandro Cervantes Garsón cuyos talleres cursos marcaron en mí una senda a seguir.

Deseo agradecer también a la Dra. Maria Eugenia Anguiano del Colegio de la Frontera Norte el haberme invitado al Programa de Doctorado, al Dr. Héctor Rodríguez Ramírez compañero de estudios doctorales y ahora colega de la Universidad Autónoma de Zacatecas su interés por leer y hacerme comentarios invaluable del primer borrador de esta investigación y al Dr. Rodolfo Morán Quiroz por compartir ambos el desafío de apuntalar una perspectiva de análisis propia sobre la migración.

Mi infinita gratitud a las siguientes personas: Sr. Donaciano Hernández Luján quien sirvió de primer eslabón con los migrantes sainaltenses que radican en Ontario, Los Angeles y El Monte, Ca.; Sra. Eloisa Espinoza por hacer posible mi vinculación con los Clubes de Zacatecanos; Sr. Manuel de la Cruz, Ex-Presidente de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California por la valiosa información vertida sobre esa organización y especialmente a los migrantes sainaltenses que nos acogieron por periodos largos en sus hogares: Sra. Luz Avila Lira, Sr. Luis Barraza Avila, Sra. Patricia Cortés, Sr. Javier Barraza Avila, Sra. Ma. de los Angeles Luna, Sr. Pedro Barraza Perales, Sra. María Luisa Barraza Perales, Sr. Arturo Barraza Avila, Sr. Martín Hernández Luján, Sr. Manuel Lira Barraza, Sr. Manuel Lira Magallanes, Sra. Rosario Hernández Luján y Sra. Lucina Barraza Perales.

INDICE

CUADROS Y GRAFICAS, VII

INTRODUCCION, IX-XXIX

CAPITULO I:

REDES SOCIALES Y CULTURA CAMPESINO MIGRANTE, 1-36

- 1.1 La Evolución del Concepto de Redes Sociales, 02*
- 1.1.1 Breve síntesis sobre los enfoques y sus conceptos.02*
- 1.1.2 La Problematización de las redes sociales.06*
- 1.1.3 Las redes sociales de la migración, 10*
- 1.2 La Producción de Fuerza de Trabajo como Rasgo Distintivo de la Migración Zacatecana. 14*
- 1.3 La Fuente Sociocultural de las Redes Migratorias.18*
- 1.3.1 La cercanía social y espacial de los vínculos, 21*
- 1.3.2 El migrante como imaginario social, 26*
- 1.4 El Migrante Establecido y la Maduración de las Redes Sociales.34*

CAPITULO II

LA EMIGRACION INTERNACIONAL ZACATECANA, 37-87

- 2.1 El peso de la Migración Nacional e Internacional. 38*
- 2.2 De la Expulsión a la Producción de Fuerza de Trabajo-migrante. 44*
- 2.2.1. El migrante mercancía, 45*
- 2.2.2 La producción de fuerza de trabajo-migrante. 46*
- 2.2.3 La tendencia expulsora de la migración. 48*
- 2.2.3.1 La desarticulación productiva: 1893-1917. 49*
- 2.2.3.2 Exacerbación de la expulsión migratoria. 57*
- 2.2.4 Condiciones para el arraigo campesino 1917-50, 61*
- 2.2.4.1 Asentamiento y Reproducción del Campesino. 62*
- 2.2.4.2 Los albores de la producción de fuerza de trabajo: 1932-1950, 70*
- 2.3. Las Remesas y su Significado Social. 79*
- 2.4. Cuestionamiento al Patrón Migratorio. 82*

CAPITULO III
 FUNCIONAMIENTO DE LA RED MATRIA SAIN ALTO-OAKLAND. 88-133

- 3.1. *Tipología sobre elCruce Fronterizo. 89*
 - 3.1.1 *Cruce fronterizo individual. 91*
 - 3.1.2 *Cruce a través de un "coyote" desconocido. 91*
 - 3.1.3 *Cruce mediante el sistema de "migrantes guías". 93*
 - 3.1.4 *Cruce a través de migrantes "enganchadores". 95*
 - 3.1.5 *Cruce mediante las redes establecidas a lo largo de la extensa frontera. 96*
 - 3.1.6 *Cruce a través de un intermediario. 98*
 - 3.1.7 *Visión de conjunto sobre el cruce fronterizo de los sainaltenses. 100*
- 3.2 *Circuito de la Red Sainaltense. 105*
 - 3.2.1 *Los barrios. 105*
 - 3.2.2 *La composición. 110*
- 3.3. *La Recreación de lo Comunitaria en Oakland. 112*
 - 3.3.1 *Claves del lenguaje local. 112*
 - 3.3.2 *La resignificación familiar y territorial. 115*
 - 3.3.3 *La ampliación de las redes a través del deporte y los convivios. 118*
- 3.4. *La población y el mercado laboral en Oakland. 120*
 - 3.4.1. *Población y grupos étnicos. 121*
 - 3.4.2 *El empleo. 122*
 - 3.4.3. *Destino laboral de los sainaltenses y condiciones salariales. 125*
 - 3.4.4. *Redes sociales y empleo. 131*

CAPITULO IV
 FAMILIAS Y REDES SOCIALES DE MIGRANTES. 134-180

- 4.1. *La Familia Migrante. 135*
 - 4.1.1 *El migrante establecido y el migrante temporal. 135*
 - 4.1.2 *El proceso de dispersión-reinificación de la familia migrante. 141*
 - 4.1.3. *Endogamia de los inmigrantes mexicanos. 146*
 - 4.1.4 *Calendario Nupcial. 154*
 - 4.1.5 *Trastrocamiento de los roles familiares. 158*
 - 4.1.6 *Hogares de arribo en los Estados Unidos. 162*
- 4.2. *La Percepción de la Dispersión Familiar. 165*
 - 4.2.1. *La conflictiva separación familiar. 165*
 - 4.2.2. *Deseo permanente de volver a la familia. 172*
- 4.3. *La familia Binacional. 175*
 - 4.3.1 *Posibilidades Heurísticas. 176*

4.3.2. *Dispersión-reunificación y familia binacional.* 178

CAPITULO V

CLUBES DE MIGRANTES, EXPRESION ORGANIZADA DEL MIGRANTE COLECTIVO, 181-220

5.1. *Comunidades Filiales de los Migrantes.* 182

5.1.1 *La perspectiva transnacionalista.* 184

5.2. *Los Clubes Sociales Actuales.* 193

5.2.1. *Antecedentes.* 193

5.2.2. *Características.* 195

5.3. *La Práctica de la Identidad Territorializada.* 202

5.4. *Inversiones Sociales.* 204

5.5. *Inversiones privadas.* 210

5.6. *Participación Política de los Migrantes.* 213

5.6.1. *La alianza de los migrantes y el gobierno del estado.* 216

CONCLUSIONES, 221-227

ANEXO 1, 228-230

ANEXO 2, 131-234

BIBLIOGRAFIA GENERAL, 235-249

CUADROS Y GRAFICAS

Cuadro 1: Tasas Demográficas Comparativas Zacatecas vs. País: 1940-1995	39
Gráfica 1: Tasa de Crecimiento Media Anual del País y Zacatecas, 1940-1995	39
Gráfica 2: Relación de la Tasa de Crecimiento Poblacional de Zacatecas Respecto al Promedio Nacional:1940-95	40
Cuadro 2:Dinámica Demográfica de Algunas Entidades Seleccionadas: 1990-95	41
Cuadro 3: Emigración Internacional 1987-1992	44
Gráfica 3: Despoblación 1895-1910. Municipios mineros	52
Gráfica 4: Índice de Población 1895-1910	53
Cuadro 4: Entidades con Mayor Emigración Nacional: 1895-1910	54
Cuadro 5: Crecimiento Natural de la Población: 1985, 1900 y 1910	57
Cuadro 6: Crecimiento de la Población: 1907, 1910 y 1921	58
Cuadro 7: Municipios con Mayor Reducción Demográfica: 1910-1921	59
Cuadro 8: Fraccionamiento Agropecuario y Formación de Ejidos: 1918-1932	67
Cuadro 9: Entidades con Mayor Porcentaje de Emigración Nacional: 1930	69
Cuadro 10: Superficie Agraria y Beneficiados: 1935-52	72
Cuadro 11: Zona de Mayor Actividad Agraria 1917-42	73
Cuadro 12: Trabajadores "Braceros" Mexicanos	75
Cuadro 13: Zacatecas: Migración Interna e Internacional 1986-90	80
Cuadro 14:Municipios de Zacatecas con Fuertes Procesos de Despoblación 1980-95	85
Mapa 1: Representación Gráfica de la Despoblación 1995	86
Mapa 2: Circuito de los Sainaltenses Establecidos en Oakland, Ca	102
Cuadro 15: Lugar Anterior de los Migrantes Sainaltenses en Oakland y Vínculos entre los Barrios de Sain Alto	107
Cuadro 16: Migrantes que se Desplazaron de Oakland,Ca. hacia otros Lugares de Destino	108
Cuadro 17: Migrantes Retirados	109
Cuadro 18: Varones que la Primera vez Emigraron Solteros y Después se Casaron	111
Cuadro 19: Varones que Migraron Casados	111
Cuadro 20: Trab. Asalariados y no Asalariados por Sectores en California y Oakland	123
Cuadro 21: Desempleo en las Zonas Metropolitanas de California	124
Cuadro 22: Tipo de Empleo en Oakland de los Inmigrantes Sainaltenses	127
Cuadro 23: Recomendaciones en el Trabajo al Arribo y Durante Marzo de 1997	132
Cuadro 24: Índice de Masculinidad. Estado de Zacatecas	148

	VIII
Gráfica 5: Establecimiento de Migrantes Casados (Unidos o Separados)	151
Gráfica 6: Migrantes Internacionales. Retornos País y Zacatecas: 1987-1992	154
Gráfica 7: Patrones Nupciales de Sain Alto, Zac. Calendario Nupcial de los Migrantes	156
Cuadro 25: Mujeres Migrantes, Estatus Legal, Casa-Habitación y Deseo de Volver a Méx.	173
Cuadro 26: Varones Migrantes, Estatus Legal, Casa-Habitación y Deseo de Volver a Méx.	175
Cuadro 27: Clubes que Cuentan con Varias Delegaciones	198
Cuadro 28: Distribución en Zacatecas de los Clubes de Migrantes (activos)	201
Cuadro 29: Anterior Programa "2 X 1", 1993-1997	207
Cuadro 29: Distribución de Proyectos Realizados 1993-97, Programa "2 X 1"	207
bCuadro 30: Proyectos de Inversión Privada por Migrantes	211

INTRODUCCION

La mayoría de los enfoques sobre las redes sociales buscan dar una explicación de este tema *a partir de los estudios centrados en la influencia que la sociedad de destino tiene sobre los migrantes*; destacando, entre otros aspectos, la propensión a emigrar hacia ciertas regiones, la reducción de costos y riesgos así como la elevación de los beneficios. Esto es, la probabilidad de emprender o involucrarse en la carrera migratoria es asociada a la experiencia previa, pero también a la presencia de conexiones o redes de migrantes. Complementariamente a esto, se destaca también el rol de las familias y las comunidades previamente establecidas como causa de la emigración subsecuente (Massey, S. M. et. al:1993 y Massey, S. M. et. al: 1994).

Definiendo las redes sociales como la disponibilidad de *un capital social* que se extiende y diversifica con la permanencia en la sociedad de destino y que hace posible el contacto con otros migrantes, se ha señalado que ellas permiten, la consecución de mejores salarios y trabajos y el incremento de las horas trabajadas. Por supuesto, la cantidad y cualidad del capital social aumentará la probabilidad de que una persona termine involucrándose en la carrera migratoria (Ibid:730-731). En el extremo de estas propuestas están quienes postulan que las redes forman parte de la causación acumulativa cuya tendencia se orienta hacia *la*

autoperpetuación de la migración; es decir, se postula que, con independencia de las causas que dan origen a la migración, con el paso del tiempo, las redes son capaces de generar una *estructura social* que termina perpetuando el movimiento migratorio (Ibid:235-237).

Variantes más recientes de estas tres versiones muestran una mayor preocupación por el *rol que las redes tienen en la transformación de la cultura en las comunidades de origen de los migrantes*; por ejemplo, en la imitación al estilo de vida estadounidense manifiesto en el consumo y adquisición de propiedades e instrumentalización de valores y expectativas que favorecen la emigración, en el desarrollo de los ritos de demostración, ambición y hombra propios de los jóvenes que deciden emigrar, en el involucramiento de la mujer en las relaciones laborales donde se supone que rompe con ciertas normas y valores propios del sujuzgamiento de género y de la cultura patriarcal (Ibid:242).

En toda esta tradición, nuestro aporte consiste en asociar la presencia de las redes sociales con: a) la historia migratoria de las comunidades de envío; b) el predominio de un patrón migratorio que en los Estados Unidos y en México está haciendo posible la convivencia del migrante establecido con el migrante temporal; c) el firme establecimiento de núcleos familiares en las sociedades de recepción; d) el surgimiento de un gran cúmulo de comunidades filiales o hijas a ambos lados de la zona fronteriza de México con los Estados Unidos; y e) la evolución de las comunidades filiales hacia la organización del migrante colectivo. Por tanto, más que cuestionar los enfoques existentes sobre las redes sociales como vía para emigrar hacia ciertas regiones, o como medio para la reducción de costos y riesgos, la imitación del estilo de vida estadounidense, el desarrollo de ciertas expectativas que favorecen la emigración, etc. *aquí se avanza en su funcionamiento y reproducción como parte de la vida comunitaria de los migrantes, la que encuentra su explicación en las experiencias previamente*

vividas y sedimentadas en las comunidades de origen y que son reeditadas y reproducidas en la sociedad de destino. Es decir, sin este *ethos social matrio*¹ es imposible concebir el accionar de las comunidades filiales; a su vez, al margen del establecimiento de las familias de inmigrantes es muy difícil la vida comunitaria compartida. Esta a su vez es una precondition que sirve de soporte para la vida social y política que desencadenan los clubes sociales de migrantes.

Como primer aproximación al tema señalemos que, a lo largo de la exposición se desarrolla la tesis general de que las redes sociales de migración estimulan la reproducción del flujo de migrantes, dan identidad y cohesión a los mismos cuando ellos se encuentran establecidos en alguna población estadounidense y mantienen lazos de solidaridad con la población de origen. Sin embargo, estos son procesos que no están libres de conflictos: por un lado, las relaciones comunitarias compartidas son susceptibles de generar relaciones de solidaridad; pero, esto mismo, desencadena conflictos cuando sus valores o normas son puestas en duda o transgredidas, ya que la propia inmediatez de la vida comunitaria compartida trae a la memoria las transgresiones y termina acentuando el conflicto, el cual puede llevar a rupturas temporales o a dificultar las relaciones comunitarias. *Es decir, aunque las redes tienen como objetivo el desarrollo de la solidaridad no son totalmente armónicas.* Por supuesto, existen una gran variedad de redes sociales como las que se establecen a partir de las afinidades laborales, la formación de grupos epistémicos, etc. que pueden o no desencadenar algunos patrones de conducta semejantes a los tratados aquí pero sobre los cuales no tenemos mayor interés. Específicamente, *lo que ésta investigación*

¹ Para un análisis detallado de "la matría" véase el trabajo original de Luis González, "Suave matría", en *Nexos*, No. 108, México, diciembre de 1986; aspecto que nosotros retomamos en el Capítulo I.

enfatisa son las redes migratorias matrias o de origen rural-campesino; es decir, aquellas que surgen y se desarrollan con base en la solidaridad, la cultura compartida, la vecindad y proximidad de los barrios pueblerinos, el conocimiento o referencia entre las personas y la resignificación desde el extranjero de estos y de otros factores.

Algunos de los aspectos tratados aquí y que forman parte de lo que enunciaremos como el desarrollo de un enfoque *transterritorial* son los siguientes:

- a) *El papel de los barrios de la comunidad de origen* y su relación con las comunidades filiales en la confección de las redes sociales de los migrantes internacionales;
- b) *La conexión existente entre la migración interna e internacional*, misma que lleva a la formación de distintos espacios de socialización que tienen como soporte a las comunidades filiales existentes a ambos lados de la zona fronteriza entre México y los Estados Unidos;
- c) *El rol que desempeñan la comunidad matriz y las comunidades filiales* así como las familias en el resurgimiento, resignificación y evolución de la vida comunitaria compartida, y en general, en la organización del proceso migratorio;
- d) *La existencia de una variedad de rutas y estrategias de desplazamiento migratorio* que utilizan los migrantes como parte de sus redes sociales y que hacen posible el desarrollo de una tipología de los cruces fronterizos; y,
- e) *La marcada presencia del migrante colectivo* que incluye una determinada participación comunitaria, social y política extraterritorial, misma que viene a trascender los enfoques individualistas sobre el tema y a replantear lo escrito hasta ahora sobre la migración internacional.

Debe aclararse que el desarrollo de estos aspectos fue posible, entre otras razones, por disponer para la reflexión de una de las entidades con mayor tradición migratoria hacia los Estados Unidos; lo cual, favorecido por los aportes de otros investigadores terminó convirtiéndose en uno de los laboratorios ideales para poner a prueba los distintos enfoques sobre las redes sociales que los migrantes confeccionan, así como de otras temáticas asociadas a ello. Sin embargo, con todo y los desarrollos que aquí se presentan, se espera que los mismos se conviertan para el mismo autor y para algunos colegas —que comparten inquietudes similares—, en nuevas hipótesis, problemas de discusión y puntos de partida para nuestras investigaciones futuras. Sean pues bienvenidos los comentarios y las críticas al respecto.

Hipótesis

La hipótesis central de este trabajo se enuncia como sigue: *primero*, buena parte de lo social y simbólico del ambiente campesino-migrante es construido directamente por los propios agentes, y en alguna medida, con cierta independencia del Estado y de las relaciones de producción en general; *segundo*, en el ambiente rural las redes juegan un destacado rol, pues las mismas responden a necesidades apremiantes y llenan vacíos que las relaciones políticas y económicas no pueden llenar o lo hacen parcialmente; por tanto, las redes sociales que aquí trataremos deben de formar parte de las condiciones cotidianas del ámbito en el que las mismas se producen; *tercero*, como campesinos, los migrantes sainaltenses —quienes construyen el vértice de nuestras reflexiones— construyen sus redes de migración, cuyo *ethos social matrio* se transforma en disposición a actuar y compartir la misma práctica

comunitaria; es decir, *los migrantes al mismo tiempo que se adaptan a las nuevas circunstancias sociales son también capaces de mantener orientados los vínculos y compromisos hacia sus comunidades de origen*. por lo que, la familia, el barrio y la pertenencia territorializada deben ser la clave para el análisis de cómo las redes sociales funcionan y permiten la reproducción de la vida comunitaria en el extranjero; *cuarto*, cuando las redes ya han madurado, la socialización de sus propias experiencias en la sociedad de destino debe hacer posible una auténtica vida comunitaria compartida que, si encuentra condiciones favorables es capaz de evolucionar hacia la organización de los migrantes. Es decir, nuestro aporte depende fuertemente de la forma en la cual se define el concepto mismo de redes sociales en tanto parte fundamental de, *i) la cultura campesino-migrante; ii) las relaciones cotidianas en el ámbito rural; iii) la familia; iv) el barrio; y, v) la pertenencia territorializada*; todo lo cual se recupera y reestructura desde la sociedad de destino.

De acuerdo con esta hipótesis, las redes de migración internacional forman parte de *la reproducción actual* del fenómeno migratorio y son el resultado del entramado social de puentes y soportes que los migrantes han ido creando a través del tiempo entre las comunidades filiales y su comunidad de origen. Pero a diferencia de los análisis puramente morfológicos y funcionalistas, aquí demostraremos que las redes de migración se nutren de la cultura que les es propia, en el caso de Sain Alto, de la cultura rural-campesina. Es decir, es a partir de su propia naturaleza social, donde hay que buscar aquello que hace posible la intimidad de las relaciones personales así como una serie de vínculos afectivos, solidarios y conflictivos sobre los cuales se confeccionan interna y externamente las estrategias de la migración, el alojamiento en los hogares de recepción, la búsqueda de trabajo en los Estados Unidos, etc. Esto es, lo que otros autores llaman la disminución de los costos-riesgos para

emigrar, y por consiguiente, el incremento de las ventajas-beneficios que las redes sociales hacen posible, encuentra su explicación fundamental en las relaciones comunitarias y de solidaridad, y no a la inversa. Complementariamente a esto, se puede afirmar que las redes sociales de los migrantes, independientemente de los alcances y estrategias a que dan lugar, son una de las formas mediante las cuales se reproduce y refuerza con el tiempo, la relación entre una región productora y un país demandante de fuerza de trabajo-migrante. Por supuesto que la madurez de las mismas incide en el mantenimiento del flujo migratorio, pero, ello depende en última instancia de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo por parte del país receptor. Es decir, en la base de las redes de la migración está inevitablemente la interdependencia que existe entre los mercados de trabajo y la historia migratoria de los países involucrados y no sólo la producida entre países desarrollados y subdesarrollados.

Estructura del Trabajo

Esta investigación ha sido organizada siguiendo varios hechos teóricamente probados, como son: a) el papel que desde la última década del siglo XIX le tocó jugar a Zacatecas como proveedora de fuerza de trabajo-migrante para la economía estadounidense; b) el predominio rural-campesino de la emigración, misma que localmente se mantiene con algunos cambios; c) el temprano surgimiento de comunidades filiales zacatecanas en el territorio norteamericano; d) la búsqueda de relaciones identitarias de los migrantes internacionales con sus comunidades de origen; e) la presencia que actualmente está adquiriendo el migrante establecido frente al anterior predominio del migrante temporal; f) el desarrollo de un habitus migratorio que se nutre de la cultura rural-campesina; g) el patrón cultural multifocal

que los mismos migrantes han ido desarrollando en las comunidades y familias zacatecanas: y, h) la transformación de las comunidades filiales en lo que actualmente es la organización extraterritorial —clubes de migrantes— más importante del país.

El hilo conductor que orienta la estructuración del trabajo es el concepto mismo de redes sociales así como las relaciones comunitarias que le son propias. Por tanto, a diferencia de las redes de relación vistas preponderantemente como *morfología social* (Cohen, Ira J. 1989, Cap. 2), aquí la reflexión refiere a las relaciones entre las personas en tanto praxis. Esto es, el mundo de la cotidianeidad, en tanto vida social, varía según la estructura, los agentes y clases sociales. Por tanto, *la cotidianeidad está marcada por la estructura social y por su praxis*, en este caso, *por lo rural-campesino*. En el Capítulo I se parte de que el campesinado zacatecano constituye el andamiaje sobre el cual se tejen las redes sociales y esto necesariamente es un aspecto que da cuenta de la naturaleza de los migrantes, de sus aspiraciones, límites, problemas y condicionamientos sociales. Dicho en términos más directos: *la fuente de origen que nutre las redes de los migrantes zacatecanos es la cultura y la comunidad rural-campesina*.

Siguiendo esta propuesta, en el Capítulo II se realiza el desglose histórico de la conformación de las relaciones sociales sobre las cuales se han venido tejido las redes de la migración internacional. Se trata de una propuesta que recoge la periodización del fenómeno, pone especial atención sobre la evolución socioeconómica y los patrones de la migración que han distinguido a la entidad. En este caso, los resultados dan cuenta, como tendencias, de *tres patrones migratorios*: el primero coincide con *la tendencia expulsora*, el segundo con *la producción de fuerza de trabajo-migrante*, y, el tercero con la combinación entre ésta y *el migrante establecido*. El devenir histórico de este intrincado proceso consiste

en develar que *inicialmente las redes de los migrantes son posibles, cuando localmente se cuenta con una determinada base socioeconómica que permite extraterritorialmente el establecimiento y extensión de ciertas relaciones de arraigo*; más tarde, estas redes son confeccionadas cada vez más con base en la vida comunitaria y cada vez menos sobre las condiciones económicas de arraigo, en este segundo sentido, las redes sociales vienen a constituir claramente *una vía para el reforzamiento de la pertenencia e identidad ante los avatares desestructuradores que produce la globalización y la vida en el extranjero*. El primer aspecto se logra en el contexto zacatecano con el extenso reparto agrario que se realiza por dos vías: el fraccionamiento agrario y el ejido; donde su resultado es el desarrollo del binomio campesino-migrante, cuyas redes migratorias culturalmente abrevan de ambos sujetos y el segundo con la proliferación en el extranjero de una extensa cantidad de comunidades filiales donde las familias reproducen en términos muy amplios el sentido de comunidad. Por supuesto, en ambos procesos deben de considerarse también las relaciones existentes entre los mercados laborales de ambos países así como la historia de los mismos.

Una vez abordado el aspecto contextual, se prosigue con el análisis del funcionamiento específico de una red matría establecida entre Sain Alto, Zac y Oakland, Ca. (Capítulo III). En este caso, la primera imagen referencial entre la comunidad matriz y la comunidad filial —con independencia de las distancias— se nos presenta como, *un mismo escenario*; así, en el origen encontramos el involucramiento de las familias en el proceso migratorio, los barrios, e incluso, ciertos espacios de socialización. En el destino, lo patente es la extensa vinculación de la comunidad filial de Oakland formando parte de un amplio universo de comunidades hermanas; por un lado, con Los Angeles, El Monte, Ontario, Berkeley, Santa Rosa y Santa Ana, Ca.; Houston, Longwiev, San Antonio y Fort Worth, Tex.; Denver, Col.;

etc. y por otro, con las comunidades filiales de Tijuana, Ciudad Juárez y Ciudad Acuña. En conjunto, todas ellas forman lo que varios autores correctamente han denominado un *circuito migratorio* (Durand, J. 1988 y Rouse, R. 1992 y 1994), donde lo comunitario es extraterritorialmente *actualizado*, y por tanto *reproducido*. Es decir, la imagen gráfica y la *representación del proceso comunitario* de los migrantes ahora se nos presenta evolucionando, donde sus espacios sociales vuelven a ser la comunidad matriz y la comunidad filial; pero, con las acciones de los migrantes, estos espacios se entrecruzan con otros en una amplia variedad de lugares que trascienden la zona fronteriza y que se establecen a ambos lados de la misma, es entonces que la investigación lleva a incluir un enorme universo espacial donde caen las falacias de lo que se reconoce tradicionalmente como la comunidad, las rutas migratorias, las prácticas sociales y otros temas afines. Justo estos temas son tratados en este tercer capítulo.

En seguida (Capítulo IV) se aborda el proceso de *dispersión-reunificación* que identifica a las familias de los migrantes en general y de los sainaltenses en particular. Su desglose transcurre como sigue: en las entidades como Zacatecas, donde la migración es muy intensa, la familia migrante casi nunca está completa. Sus miembros se encuentran tanto en las poblaciones de origen como de destino. Ellos se desplazan en ambos sentidos, incluso, residiendo ya en el extranjero siguen desplazándose hacia la población de origen. Por supuesto, con esta práctica, los migrantes logran reunificaciones que vuelven a transformarse en dispersiones. Este es por tanto un proceso que da cuenta de la naturaleza —más no del ciclo— de la familia de los migrantes. Por tanto, desde *la comunidad de origen y antes de 1986, cuando el patrón migratorio familiar tendía a ser de carácter temporal dominó la dispersión; en cambio a partir de 1986, desde la población receptora, cuando comenzó a*

predominar el migrante establecido se impuso como tendencia la inmigración familiar y la reunificación de sus miembros. Lo interesante de este nuevo aspecto es que, persistiendo el patrón migratorio temporal, la transición al migrante establecido está siendo más rápida en las entidades con mayor tradición migratoria.

Finalmente, en el Capítulo V se estudia la estrecha relación entre las comunidades filiales y los clubes de los migrantes zacatecanos. Esta temática permite un análisis que descansa, *de manera directa*, en las relaciones de identidad, pertenencia y arraigo de los migrantes y en su paso hacia la organización social y política de los mismos: presupone por tanto la existencia del migrante establecido y la vida comunitaria. En este capítulo se hace una primera descripción de cómo este agente llega a convertirse en lo que enunciamos como *el migrante colectivo*; es decir, el migrante organizado que i) logra tomar iniciativas que lo están conduciendo a combatir el aislamiento; ii) apoyar a sus comunidades en el suministro de servicios sociales; y, i) enfrentar nuevos retos que incluyen la negociación con el Estado y la participación política extraterritorial. Por lo que sin desechar el proceso de mayor adaptación del migrante establecido a la sociedad estadounidense, ello también lleva a rescatar y a desarrollar conceptos como la *membresía y pertenencia tanto hacia la comunidad de origen como al Estado Nación*. De alguna manera estos son fenómenos que aún están en curso y que en los próximos años darán mucho de sí.

Metodología. Técnicas de Investigación

En el plano operativo de la investigación, las técnicas cuantitativas han sido utilizadas conjuntamente con las técnicas cualitativas. Esto también se intenta hacer en el caso de las

distintas disciplinas científicas con el objeto de poder perfilar un sendero transdisciplinario de la migración zacatecana, a la manera de *hacer distintas lecturas de un mismo hecho o de mirar el horizonte abriendo varias ventanas para una sola mirada* (Ardoino, J. 1991); sin embargo, estamos muy lejos de atribuirnos un resultado totalizador.

En efecto, cuando se comenzó a formular este proyecto, ya en mi tesis de maestría había conseguido una primera reflexión sobre la historia de la migración internacional zacatecana. Una vez que se profundizó en algunos de los tópicos relacionados al tema, se advirtió que la migración cuando se analiza desde los Estados Unidos, no siempre consigue una visión acertada por dejar de lado el ámbito contextual de la población de origen; por supuesto, lo mismo sucede en casos donde la investigación resalta los factores locales y pierde el contexto internacional. No está por demás señalar también que con frecuencia el análisis se simplifica extremadamente al suponer un sólo origen y un sólo destino, cuando lo que en realidad sucede es la existencia de una gran diversidad de destinos y éstos no pocas veces llegan a funcionar como espacios de mediación entre el origen y el destino final —aspecto que se hace más complejo ante la vinculación existente entre la migración interna e internacional.

Ahora bien, haciendo abstracción de los conceptos y teorías que necesariamente preceden a toda investigación: la operacionalización investigativa comenzó con el diseño del trabajo de campo. Las primeras experiencias recogidas fueron durante el proceso y en el espacio físico del cruce fronterizo de Tijuana-San Diego. A partir de esa primera experiencia, pronto se hizo patente la existencia de un primer *espacio social* establecido en Tijuana, que concentra alrededor de la tercera parte de los migrantes indocumentados de Sain Alto que se dirigen al estado de California. Con el tiempo, se localizaron otros fenómenos; por ejemplo,

hasta ese punto retornan también inmigrantes sainaltenses radicados en los Estados Unidos que tienen como objetivo el preparar las estrategias del cruce fronterizo de sus familiares y amigos; esto es, la ciudad de Tijuana se ha convertido en *un punto de encuentro para los migrantes que van de paso y para los que retornan en su auxilio*. Sin embargo, como el sitio observado representaba sólo la tercera parte de los migrantes, se vio la pertinencia de indagar dónde arribaba el resto de estos sainaltenses. Por esa vía descubrimos la existencia de toda una *comunidad filial sainaltense* misma que desde hace más de treinta años está establecida en Tijuana. Con sus especificidades, este patrón comunitario volvió a encontrarse también en Ciudad Juárez y parcialmente en Ciudad Acuña. Lo peculiar e interesante de esto es que, *las comunidades filiales que existen en la zona fronteriza mexicana forman todo un entramado social con las comunidades filiales existentes en territorio estadounidense* y esto hace muy complejas e imprevisibles las rutas de la migración internacional. Así nos enteramos que los sainaltenses que tienen como principales lugares de destino las ciudades de Ontario, Los Angeles y Oakland, Ca. hacen recorridos zigzagueantes, donde estos espacios sociales se combinan entre sí y forman parte de las escalas de los desplazamientos, extendiéndose espacialmente, por un lado, desde Tijuana a Ciudad Juárez y por el otro, desde San Diego a El Paso.

Asimismo, como parte de esta experiencia, en Ontario se localizó la comunidad filial californiana más grande de Sainaltenses. Allí se aplicó una *encuesta piloto* y se realizaron las primeras entrevistas y observaciones que luego se extendieron a Los Angeles y El Monte, Ca. Esto permitió (re)encontrar a los migrantes que habían sido entrevistados días antes en

Tijuana antes de su cruce fronterizo.² Finalmente, tal como debía ser, el trabajo de campo se concentró en Oakland, Ca. donde se aplicó una encuesta a viviendas con migrantes residentes y originarios de Sain Alto, Zac. entre los meses de marzo y abril de 1997. El objetivo central de la encuesta fue analizar cuatro dimensiones fundamentales: i) las principales características sociodemográficas de los migrantes y su hogares; ii) la confección y el funcionamiento de sus redes sociales de migración; iii) la vinculación existente entre las redes migratorias y los aspectos laborales; y, iv) los sentidos de pertenencia y membresía hacia su comunidad de origen.

Antes de ello ya sabíamos, por información recaba tanto en Zacatecas como en Oakland, que en aquella ciudad norteamericana existían alrededor de 40 hogares con migrantes sainaltenses. De éstos se encuestaron a 27, lo que representa un 67.5% del total de ellos. Por lo tanto, se trata de una encuesta ampliamente representativa de la comunidad filial investigada. El criterio aplicado para la selección de los hogares fue abarcar al mayor número de éstos, mediante la técnica denominada "bola de nieve", donde un informante inicial conduce a uno o varios informantes adicionales.

En cada vivienda se aplicó un cuestionario a aquellas personas mayores de 16 años, que no nacieron en los Estados Unidos y que son originarios de Sain Alto.³ El número total de encuestados fue de 58 migrantes, lo que aproximadamente representa poco más del 70% de la población sainaltense que radica en Oakland. De todos ellos, 38 son varones (65.5%) y 20 son mujeres (34.5%). Del total de varones, el 37.9% son casados o unidos; 1.7% son

² No está por demás hacer notar que los nombres de los migrantes entrevistados fueron en casi todos los casos cambiados con el objeto de conservar el anonimato en sus entrevistas.

³ El cuestionario esta compuesto por 45 preguntas que buscan obtener información de las cuatro dimensiones referidas en el párrafo anterior. Al final de la tesis se anexa copia.

separados y 25.8% son solteros. Igualmente, de las mujeres, el 24.3% son casadas o unidas; 6.9% son separadas y sólo 3.4% son solteras.

Un aspecto que forma parte del proceso de objetividad y objetivación investigativa es el siguiente: tanto en Oakland como en los demás casos, mi pertenencia a la misma comunidad de Sain Alto posibilitó una convivencia frecuente e intensa en varias de las comunidades filiales, traducida favorablemente en la encuesta de los sainaltenses que radican en Oakland. Complementariamente, tratando de aproximarnos a una metodología de género, esta misma situación facilitó el compromiso para entrevistar, *de manera separada*, a hombres y mujeres cuyos resultados refieren a las trayectorias migratorias individuales. Fue precisamente en esa experiencia que nos interrogamos si el concepto de redes sociales debía ser o no reformulado desde lo sociocultural. En ese tenor, se puso más atención a lo que pudiese ser la construcción de la cotidianidad en las comunidades filiales y en la comunidad de origen. Así, en la última, la mujer, la familia, el barrio, relacionados con el mundo de la identidad simbólica, se tornaron en variables de observación; por supuesto, los resultados de las entrevistas nos inclinaron hacia su interpretación como parte de las poblaciones rurales y campesinas. Expresado en otros términos: existe una *f fuente sociocultural* de las redes migratorias que desafía a tratarlas como tales.

Una reflexión más —que parte también del proceso de objetividad y objetivación metodológica—, en nuestro caso, a través del estudio de las técnicas cualitativas se tuvo conciencia de los peligros y desviaciones que implicaba realizar una reflexión que pudo dejarse llevar por las percepciones que la comunidad tiene de sí y de las que inevitablemente participa el investigador. En la primera inmersión en el trabajo de campo, predominó la participación sobre la observación-reflexión; conforme se fue avanzando, se logró un mayor

equilibrio entre ambas, hasta finalmente invertir el proceso: es decir, acabó predominando la reflexión-observación sobre la participación. Estos tres procesos se refieren en estricto sentido a la *observación participante* (Llovet y Ramos, 1986:116; Gutiérrez, J. y Delgado, J. 1994). Es decir, se realizó una autoevaluación permanente con el objeto de tomar la distancia debida.

Asimismo, la utilización simultánea de las técnicas cuantitativas y cualitativas para recopilar información, aspecto que se conoce como *triangulación metodológica* (Vasilachis de Gialdino, I. 1993:66) desembocó en un segundo problema: en la encuesta y las entrevistas recolectamos datos e información a partir de percepciones individuales, esta era pues una limitación imposible de evadir. El siguiente paso consistió en trascender las rigideces de lo individual a partir de *respuestas y observaciones grupales* mediante una adaptación de la técnica investigativa que se conoce como *los grupos focales*. Esto permitió complementar los resultados de la encuesta y entrevista, pues a diferencia de la información individual, esta constituye *un capta grupal* que no existe sino que es (re)producido como consenso (Ibáñez, J. 1994).

En sentido semejante, se buscó ampliar o diversificar al máximo posible el universo de observación (Bertraux, D. 1993:158-159). Todo esto se hizo, cuando fue imprescindible, complementando los resultados de nuestro estudio con la información obtenida de cuatro bases de datos: a) *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1992; b) *Estadísticas Vitales. Nupcialidad de la República Mexicana*, 1995; *Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas*, 1992; y, c) *Encuesta Sobre Migración, Remesas y Crecimiento Económico Regional en Zacatecas*, 1998.

Cabe poner de manifiesto asimismo que, el Capítulo II que se refiere a la historia de la migración Zacatecana fue desarrollado mediante un intenso trabajo de archivo, a partir del cual se recopiló información histórica de las actividades económicas de la estructura productiva de la entidad, cuya evolución estuvo estrechamente relacionada con la migración internacional. De esta parte, *se logró cubrir un vacío en la investigación de este largo periodo*, particularmente desde 1893 hasta 1950.

El Campesino Zacatecano y Sainaltense

En Zacatecas, *el campesino es el sector social más numeroso*. Socialmente está compuesto en orden de importancia por ejidatarios, fraccionistas y pequeños propietarios.

El *ejidatario* está asentado en su mayor parte en las tierras de temporal, predomina en toda la entidad con excepción del sur y suroeste que colinda con Jalisco y Aguascalientes. Esta forma de propiedad concentra 3'629,978 has. formadas por 741 ejidos que albergan a 96,176 ejidatarios y que en conjunto poseen el 48.5% de la superficie total del estado, con 9.28 has./ejidatario, de las cuales, son de temporal 8.35 y de riego 0.93 has. (Arteaga D., E 1993:43; Figueroa, S. V. 1990:71).

Por su parte, el fraccionista "Como forma de propiedad... se encuentra a medio camino de la propiedad social y la pequeña propiedad privada. Se distingue de la primera por los mayores márgenes de maniobra independiente que concede a los fraccionistas y de la segunda, por las regulaciones a que está sujeta, principalmente en lo concerniente a la adquisición y trasmisibilidad de los derechos de posesión" (Maestría en Ciencia Política, UAZ, 1991:2). Otras características complementarias son las siguientes: cada fraccionista

posee 56 has. —una superficie mayor a la de los ejidatarios—, cuya forma de propiedad predomina en las mejores tierras agrícolas del norte-noroeste y centro del estado. El resto de los fraccionistas se localiza en los municipios agrícolas que ocupan el sureste de la entidad. En conjunto el fraccionamiento cuenta con poco más de 1'000.000 has. (Moctezuma L., M. 1998) con 25,000 productores que representan el 18.39% del campesinado, constituyendo “...*el segundo sector social en importancia* en el agro zacatecano, superado sólo por los ejidatarios” (Arteaga D., E. 1993 et. al:114).

Finalmente, el *propietario privado* incluye a 14,778 pequeños y grandes propietarios, los cuales concentran alrededor de 2'756,795.3 has. Los primeros se localizan en lo que fuera antes de la Colonización la zona de los Caxcanes del sur y suroeste que colinda con Jalisco en tanto que los segundos concentran extensiones de varios miles de hectáreas y están diseminados por toda la entidad.

El campesino zacatecano es por tanto muy heterogéneo. Su diversidad aumenta si a los ejidatarios, fraccionistas y pequeños propietarios privados se agrega el campesino sin tierra y el jornalero agrícola. Una clasificación más amplia podría incluir por lo menos a: ejidatarios, jornaleros, pequeños productores privados, agricultores bajo contrato, medieros y maquileros artesanales (Zepeda Patterson, Jorge 1988). Este es un aspecto que se complica si a ello agregamos que todos estos sectores se ven envueltos en la migración interna e internacional; por lo que, como migrantes se transforman también en asalariados y en fuerza de trabajo para el capital nacional e internacional.⁴

⁴ Para una discusión amplia sobre estos problemas existe una amplia literatura, cunsúltese a Nun, J 1969 y 1971; Cardoso, H. F. 1971; Germani, G. 1980; Quijano, A. 1977; Palerm, A. 1980; Feder, E. 1977 y 1978; Foladori, G. 1981; Schejtman, A. 1981; Lucas, A. 1982; Warman, A. 1983; Bartra, R. 1974; Esteva, G. 1980; Rubio, B. 1987; CEPAL, 1982, etc.

En términos de vocación productiva, como podría esperarse, el ejido, el fraccionamiento y la pequeña propiedad se dedican básicamente a la producción de granos básicos (maíz y frijol) tanto para satisfacer las necesidades de consumo como para el mercado nacional. Algunas pequeñas propiedades del sur-suroeste producen también durazno y guayaba de muy buena calidad. En ellas se han hecho algunas innovaciones a partir de los ingresos producto de los migrantes internacionales de la zona. Por su parte, los grandes propietarios se dedican a la explotación primario-extensiva de la ganadería, cuyo producto, el becerro “en pie” se vende a engordadores del norte del país y el resto se exporta directamente a los Estados Unidos (Martínez, P. 1989).

En este contexto, el municipio de Sain Alto cuenta con una superficie total de 71,735 has. De las cuales 36,748 has. son de labor y 34,987 se destinan a la explotación ganadera de tipo extensivo. De la superficie laborable, son de temporal el 75%; de riego el 0.8%; y mixtas el 24%. Igualmente, por el tipo de posesión de la tierra y tomando como indicador del número de productores a las unidades de producción, los resultados sugieren que, son privadas 38.3%, con 921 propietarios; ejidales el 47.9% con 2,006 ejidatarios; y, mixtas el 14% con 234 productores (*Anuario Estadístico del Estado de Zacatecas*, 1996:240-244). Por el tipo de cultivos, Sain Alto se ubica en el undécimo lugar de los municipios zacatecanos productores de frijol y en el décimo séptimo de los municipios especializados en el cultivo y producción de maíz. En el resto de los cultivos, el municipio de estudio ocupa lugares muy marginales (Ibíd:249). Es decir, en este municipio predomina la superficie de temporal, principalmente la de origen ejidal con una amplia orientación a la producción del frijol y maíz.

Ahora bien, en Sain Alto, Zac. el ejido más extenso y que por supuesto absorbe al mayor número de campesinos es el que lleva el nombre de su cabecera municipal: "Ejido Sain Alto." Este se encuentra asentado en parte de lo que fue la Hacienda "El Sauz", de la familia Yaguno Ibargüengoitia, la que antes de 1921 que fue cuando se dió la Primera Resolución Presidencial poseía cerca de 50,000 has., mismas que se destinaban a la explotación del ganado de lidia, aspecto que todavía se conserva en las 22,000 has. que aún poseen.

El Ejido Sain Alto cuenta con ejidatarios en la cabecera municipal y las comunidades de Mina Mercurio, Laguna Blanca, El Castro, Barrancas y El Ranchito. En total, el número de ejidatarios es de 454 —según los datos oficiales deberían de ser 592. La zona productiva temporalera de este ejido se encuentra entre lo que se conoce como "El Chocho" y "La Laguna Blanca". Recientemente la "Mesa de los Pocitos" se ha transformado en una importante zona agrícola de riego, pero con ello ha dado origen a problemas de concentración de la tierra y a otros conflictos. Por supuesto, los cultivos temporaleros principales son el frijol y el maíz los que se destinan casi en su totalidad al autoconsumo; en cambio, en la zona de riego se obtienen toda clase de legumbres.

Similarmente a como sucede en la mayoría de los ejidos de Zacatecas, el Ejido Sain Alto cuenta también con una zona destinada a la explotación extensiva del ganado así como a la reproducción de los animales de labranza, misma que se explota colectivamente. Este es un aspecto que comparte con la explotación de los recursos naturales, entre los que destaca el nopal y la tuna.

El municipio de Sain Alto, Zac. cuenta actualmente con 21,779 habitantes. De los cuales sólo 4,791 residen en la cabecera municipal y el resto viven en 42 comunidades rurales. Sus comunidades rurales son pequeñas: 32 de ellas son menores a 500 habitantes, 4 son menores

y 5 mayores a 1000 habitantes y solo una de ellas cuenta con más de 2,000 habitantes (INEGI. *Conteo de Población y Vivienda*, 1995:374). Su ubicación geográfica se encuentra hacia el norte de la capital zacatecana, entre las ciudades de Fresnillo, Sombrerete y Río Grande. Esta población tiene comunicación terrestre a través de la Carrera Panamericana No. 45 que corre de norte a sur atravesando gran parte del Estado.

Demográficamente Sain Alto muestra algunos rasgos de la migración. Así, durante el período intercensal 1970-80 su tasa de crecimiento medio anual fue de -2.0%, misma que, entre 1980-90 y 1990-95 se combinó con tasas de crecimiento positivas (2.80 y 0.73%). Sin embargo, la tasa media anual de 1995, aunque fue positiva es realmente muy baja, pues es menor al promedio experimentado por la entidad durante los mismos años (0.92%) mismo que apenas representa la tercera parte de la media nacional (2.3%).

En ese marco general, municipios zacatecanos como el de Sain Alto manifiestan características tanto de la migración nacional como de la migración internacional, cuestión que hace patente una serie de rasgos socioculturales propios de la migración. Por ejemplo, hace apenas tres décadas, que durante los domingos, los habitantes de las comunidades de este municipio solían llegar a su cabecera municipal a caballo o en asno; como aún no había estufas de gas, muchos aprovechaban la vuelta vendiendo leña con el objeto de hacerse de unas monedas y comprar las provisiones del hogar. Los arroyuelos y alrededores de la placita se veían con bestias de carga atadas a los árboles. Por las tardes, sus propietarios retornaban a sus comunidades. Hoy en día las personas de las rancherías siguen visitando su cabecera municipal, pero ahora lo hacen en camionetas traídas de Texas, California, Chicago y Colorado.

CAPITULO I

REDES SOCIALES Y CULTURA CAMPEÑO MIGRANTE

Tres son los objetivos de este capítulo: a) ubicar el estado que guarda la conceptualización sobre los distintos usos del término de redes sociales en general; b) analizar el estrecho vínculo que se da entre campesinado y redes sociales de los migrantes; y c) pasar a investigar la relación entre dichas redes con la existencia de varios circuitos de migrantes establecidos en el territorio estadounidense.

El hilo que orienta éste capítulo pretende conseguir una elaboración sobre los contenidos que forman parte de las relaciones socioculturales más inmediatas de los campesinos zacatecanos, para luego analizar aquellas construcciones simbólicas que preceden al acto de la partida del migrante. Justo esto es lo que da cuenta de la construcción de sus redes sociales y de su vida comunitaria en el extranjero. En general, se busca desarrollar una perspectiva sociológica que acentúe la singularidad del migrante laboral zacatecano lo más próximo teóricamente al migrante sinaltense.

1.1 La Evolución del Concepto de Redes Sociales

1.1.1 Breve síntesis sobre los enfoques y sus conceptos

El concepto de las redes de relación social tiene orígenes y campos del saber muy disímiles que es imposible comprender sin recurrir a una gran variedad de enfoques y autores.

Entre los sociólogos clásicos, Spencer, Durkheim y Simmel han sido los que más han influido en el desarrollo de este concepto. Sin embargo, su influencia ha sido marginal, pues en rigor, ninguno de los tres desarrollaron una teoría de lo que hoy conocemos como las redes sociales (Cohen I. J. 1989:66). Por un lado, Spencer destaca esto a partir del proceso de integración por sobre la diferenciación social, Durkheim por su parte lo aborda desde la división social del trabajo en tanto que Simmel lo ubica en la analogía de la sociología y geometría. Justo aquí es donde Simmel señala la necesidad de interpretar *las formas de asociación e interacción* haciendo abstracción de su contenido social (Ibid:67). Por lo tanto, de alguna manera es Simmel el que más se aproxima a una senda para el ulterior desarrollo de las redes sociales.

En la actualidad existen varios enfoques sobre las redes sociales:

Una primera vertiente es *la sociometría*. En este caso se busca comprender el campo de relaciones personales a partir del comportamiento de los miembros de un grupo, de su estructura y del espacio social en que los mismos actúan. Cientistas que se inscriben en esta línea son Lewin, K. (1936); Moreno, J. (1934); Scott, J. (1991) y Heider, F. (1946). Complementan este enfoque Cartwright y Zander (1953); Harary y Norman (1953); Bavelas (1948 y 1950) y Festinger (1949), quienes a partir de la sociometría

desarrollaron *la teoría matemática de los grafos* (Lozares, C. 1996:104).

b) Una segunda interpretación es *la antropológica* que abrega del estructural-funcionalismo. En esta corriente se ubican antropólogos como Warner, L. y Mayo, E. Ambos desarrollan sociogramas para el análisis de grupos y subgrupos mediante la recopilación de información con base en estudios históricos y el apoyo de las técnicas cualitativas (Loc. Cit.). En este caso las acciones y comportamientos de los miembros de las redes es interpretado en términos de limitaciones estructurales sobre la actividad desempeñada; se trata de una estructura que condiciona e incluso impulsa funcionalmente las conductas voluntarias de los individuos (Wellman, B. 1988:20). Max Gluckman se adhiere en sentido inverso al estructural-funcionalismo destacando el conflicto y la transformación del grupo por sobre la cohesión y la estabilidad grupal (Lozares, C. Loc. Cit.).

c) Un tercer enfoque de los más respetables es el que *deriva de la síntesis de la sociometría, la teoría de los grafos y la antropología estructural-funcionalista*. Entre estos científicos encontramos a Barnes, J. A. (1954); Bott, E. (1955 y 1956); Nadel, S. F. (1957) y Mitchell, J. C. (1969). Mismos que para nuestros desarrollos retomaremos más adelante (Ibid:105).

d) Una cuarta propuesta la constituye *la versión estructuralista de Harvard*: White, H. (1963); Boyd, J. P. (1969); Lorrain, F. y White, H. (1971). En ésta, con el objeto de “medir” las relaciones sociales, se retoma la teoría de los grafos y se desarrollan los modelos algebraicos y las escalas multidimensionales (Loc. Cit). Varios estructuralistas como Wellman, B. (1983:57); Withe, H.; Booman y Breiger (1976) han diseñado modelos para descomponer y reagrupar las redes relacionales entre actores y relaciones específicas. Otros en cambio han procedido en sentido inverso; parten de las

redes de grupo hacia las organizaciones supra-individuales (Cohen I. J. 1989:70).

e) Finalmente, inspirados por *la postura neoclásica* y como resultado del predominio de las políticas neoliberales, los enfoques anteriores han sido retomados desde las teorías del mercado y la elección racional. Igualmente, ha proliferado el perfeccionamiento de las técnicas de recopilación de información así como su uso diferencial en distintas temáticas (Lozares, C. Loc. Cit). Para este caso, se presupone que las redes se establecen a partir de la toma racional de decisiones entre varias posibilidades, cuyo objetivo es obtener el máximo de beneficio personal; es decir, la acción racional se canaliza hacia acciones de naturaleza instrumental, empujando hacia el logro de ciertos fines y objetivos (Wellman, B. Loc. Cit.).

Ahora retomaremos algunos de los aportes más sobresalientes que sintetizan varios de estos enfoques:

Red de relaciones sociales es uno de los primeros usos hermenéuticos que se dio a las redes sociales (Radcliffe-Brown, 1952:150). Barnes, las definió bajo los siguientes términos:

"Cada persona se relaciona con un cierto número de individuos, algunos de los cuales están en contacto directo entre sí y otros no (...) creo conveniente llamar *red* a un campo social de este tipo. La imagen que tengo es la de una serie de puntos, algunos de los cuales están unidos por líneas. Los puntos representan a las personas o a veces a grupos, y las líneas indican cuales son los contactos entre unos y otros...(Loc. Cit)..." (Barnes, J. A. 1954).

Por supuesto, a través de la abstracción y mediante el concepto de red, el autor pretende representarse un mapa mental de las relaciones entre las personas. Esta es pues una representación abstracta que busca entender las relaciones entre las personas mediante el uso de grafos y puntos.

Un estudio que se convirtió tempranamente en lectura obligada es el de Elizabet

Bott quien somete a un profundo análisis cualitativo a 20 familias londinenses, encontrando fuertes variaciones entre la conexión y la dispersión de los roles familiares de las parejas. De esta observación ella logró definir tres conceptos: *conectividad*, *redes dispersas* y *redes de alta asociación*.

“...Por conectividad entiendo la extensión con que las personas conocidas por una familia se conocen y se reúnen unas con otras independientemente de la familia. Uso el término de *redes dispersas* para describir una red que tiene pocas relaciones entre los componentes de la unidad y el término de *redes de alta asociación* para describir una red en que hay muchas más relaciones...” (Bott, E. 1955).

Esta autora pudo plantear igualmente las relaciones y los grados de variación que se dan entre los conocidos, amigos, vecinos y parientes de las familias. Sus desarrollos fueron más lejos hasta vincularlos con el ambiente social, el sistema económico y ocupacional, la estructura formal institucional, etc. Es decir, se trata de un enfoque muy avanzado que logra percatarse de que las redes de relación están social e históricamente situadas.

Para esos mismos años Nadel, S. F. (1957:4-19) hizo contribuciones importantes sobre la estructura, la efectividad funcional de la misma y su diferenciación sobre el contenido de los patrones estructurales. Desde un principio, Nadel fue un teórico que logró desarrollar metodológicamente su propuesta recogiendo los aportes previos de Radcliffe-Brown y Barnes, J. A., aspecto que lo llevó a ponerle límites al uso de este enfoque (ver a Cohen, Ira J. 1989:68).

Una década más tarde Katz, F. E. (1966:199) “...sugirió una aplicación más general de este concepto como puente entre el hueco conceptual de la micro y macro sociología y entre estructura normativa y comportamiento interaccionista”(Knipscheer, Kees C.P.M. y Antonucci, Toni C. 1990: 1).

Con base en estos enfoques y desarrollos se fundaron las condiciones para operacionalizar el concepto, señalando sus características de estructura y de relación. Entre las características morfológicas se incluyen variables como *conectividad* y *distancia*, aspectos estos que refieren a lazos personales, densidad, rango y alcance; en tanto que en las características relacionales se incluye la naturaleza de los lazos, contenido, duración, intensidad y frecuencia (Barnes, J. A. 1969; Mitchell, J. Clyde 1969):

"La noción de conectividad sería posteriormente retomada por varios autores pero desdoblada en dos conceptos distintos: el de densidad, para referirse al número de conexiones efectivamente existentes en relación a todas las posibles, y el de distancia que se refiere al número de vínculos que hay que recorrer para pasar de un punto a otro de un grafo..." (Ceva, G. 1995:205 y Moutokias 1995:222 y 230).

Esta propuesta es una elaboración que ha ido avanzando basada en la teoría de las probabilidades en tanto que aquella ha seguido descansando en la problematización espacial.

1.1.2 La problematización de las redes sociales

Una cuestión digna de tomar en cuenta es que Barnes, J. A. (1969) y Mitchell, J. Clyde (1969) con base en la crítica desarrollada por Nadel, S. F. (1957:4-19) aluden a que el concepto de redes sociales es solo *una metáfora* imaginativa que como *modelo* es útil para representar e interpretar las relaciones entre las personas. Por supuesto, estas relaciones podrán representarse también a través de otros recursos conceptuales, lo que de alguna manera depende de los fines perseguidos.¹

¹ Además de los textos citados anteriormente, una literatura útil que aborda en detalle estos y otros aspectos relacionados con las redes sociales se puede encontrar en Wellman, Barry y Berkowitz, S. D. (editores), 1988; Kees C. P. M. Knipscheer y Toni C. Antonicci (Editores), 1990; Bjerg, Maria y Otero,

Tanto Barnes como Mitchell fueron los primeros en establecer los límites de la teoría de las redes con base en los grafos y los desarrollos algebraicos a que dieron origen. El primero dice:

“Tengo la esperanza de que la matemática sigan siendo una aliada de las ciencias sociales, pero que no se conviertan en su reina” (Barnes, J. A. (1979:421), El segundo ratifica: “...En las monografías que se refieren esencialmente a los métodos destinados a abstraer el sentido sociológico de las redes sociales, el *procedimiento* —y en casos extremos, el algoritmo parece ser el principio y el fin de todo el ejercicio” (Mitchell, J. Clyde (1979:439).

Igualmente, si el concepto de red es utilizado con cuidado, no necesariamente ha de confrontarse con los estudios estructurales (no estructuralistas). Empero, el objetivo estratégico debe buscar arrojar una luz sobre las estructuras y roles de los sujetos en tanto agentes de su destino: pues “La idea central del análisis de las redes reside en el supuesto de que lo que la gente siente, piensa y hace tiene su origen y se manifiesta en las pautas de las relaciones situacionales” (Lozares, C. 1996:110). Es decir “...la perspectiva innovadora que aporta esta teoría es *la relacional* dentro de una vocación claramente estructural” (Ibíd:36). Esto tiene ciertos límites:

“A pesar de que el conjunto de roles que definen el estatus son manifiestos en los patrones relacionados entre individuos, no se pueden reducir, en general, a simples relaciones entre actores. Más bien, están constituidos por relaciones que discurren en forma repetida dentro de un sistema, de tal suerte que restringen y brindan oportunidades a las relaciones entre los actores individuales (Burt, R. S. 1982:42).

Este tratamiento de Burt sugiere la necesidad de una mediación teórica entre las estructuras sociales y la acción social-racional (Cohen I. J. Ibíd:870), aproximándose a lo que en sociología se conoce como *la contextura y el raigambre* de la acción colectiva del entramado social, (Mannheim, K. 1993:3-4).

Asimismo, para los críticos y no críticos que rechazan o aceptan que en las redes

Hernán (Compiladores). 1995; Lozares, Carlos 1996; Requena Santos, Félix 1995. Complementariamente, una discusión teórica actual, rica y certera sobre los diferentes enfoques de “la morfología social” se localiza en Cohen, Ira J. *Structuration Theory: Anthony Giddens and the Constitution of Social Life*, Mac Millan Education Ltd. 1989.

sociales se observa únicamente lo fenoménico o aquello que está más próximo a lo real, es útil recordar que "...El valor del análisis de las redes no reside en su mayor analogía con lo real o en la individuación de los actores sociales, sino... en poner de relieve mecanismos de comportamiento social invisibles a los modelos estructurales" (Miguez, E. 1995:29). Además, no existe conocimiento social que a la manera de una cartografía sea un reflejo de lo real, pues debe recordarse que todo conocimiento social viene a constituir *una representación teórica de un concreto real en un concreto pensado*;² por lo tanto, si las estructuras son producto de la praxis social de los agentes, las percepciones y conocimientos que nos hacemos de ellas, entre más complejas requieren de mayor esfuerzo; y entre más elaboradas ayudan entender mejor teóricamente lo social. De esta manera se desvanece la reificación teórica que supone simetría entre lo real y su interpretación.³

De entrada nos pronunciamos por una relación estructura-agente que hace posible observar que el desarrollo industrial y la migración no necesariamente tienden —como a veces se piensa en la teoría neoclásica—, hacia la desarticulación de las relaciones de producción no capitalistas y menos aún, a la destrucción de la lealtad con base en la comunidad y los lazos familiares. Más adelante se mostrará una apreciación de estas y otras cuestiones que constituyen el núcleo central de esta propuesta.

Así pues, aunque el uso del concepto de red social está muy lejos de ser

² "...el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual. Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo..." (Marx, K. 1982:22).

³ Este aspecto ha sido destacado por Giddens al referirse al problema de las ciencias sociales que trabajan sobre las imágenes que los agentes se hacen de sí mismos, pues en este caso "...los esquemas conceptuales de las ciencias sociales expresan una *doble hermenéutica*, relacionada a la vez con la penetración y captación de los marcos de significado involucrados en la producción de la vida social por parte de los actores legos, y su reconstrucción como nuevos marcos de significado involucrados en los esquemas teóricos conceptuales..." (Giddens, A. 1993:81).

homogéneo, sus resultados sobre las relaciones que establecen las personas, sus roles, objetivos e intereses suelen descubrirse a través de dichos vínculos. Además, tal y como se aclarará más adelante, el concepto de red social permite adentrarnos al mundo contextual de los migrantes así como a la cotidianeidad y cercanía de sus relaciones, en donde lo sociocultural juega el rol central tanto en la sociedad de origen como en la sociedad de destino, lo mismo antes que durante el proceso migratorio. Por supuesto, estos son aspectos que van cambiando con el tiempo, sin embargo, siguen presentes.

Lo señalado hasta este momento muestra la necesidad de recoger el concepto de red social por las posibilidades heurísticas y relacionales que ofrece sobre la estructura y práctica de los sujetos. Sabemos que en investigaciones particulares ya ha dado algunos frutos importantes, mismas que se han realizado desde varios campos del conocimiento, buscando integrar distintos enfoques teóricos, teorías y metodologías (Lozares, C. *Ibíd*:103). Pero también ha generado investigaciones en las cuales está presente el sujeto solo como *actor* sin que llegue al rol de *agente social*. Recuérdese que en las perspectivas más generalizadas el actor *ejecuta* y por esa vía influye en el sentido de la sociedad: en cambio, desde el concepto de agencia social, el agente *reflexiona y elabora* las motivaciones de sus prácticas, por lo que antes de sujeto es agente, pues "...es esencial insistir en la necesidad de una interpretación del agente y no del sujeto, y de la agencia en vez de la mera subjetividad. Los "sujetos" son, en primer lugar y sobre todo, agentes..." (Giddens, A. 1990:100). Lo es también en otro sentido, el agente ciertamente es producto de las estructuras y las normas sociales, pero no las acepta pasivamente, por el contrario las crea y llega incluso a rechazarlas y transformarlas. Ciertamente, el concepto de sujeto ha tenido elaboraciones recientes más refinadas desde el tratamiento de los movimientos sociales por Alberoni, F. S/F;

Melucci, A. 1985; Touraine, A. 1985. Ibáñez, J. 1994, etc.; pero, también es verdad que hoy en día el uso del sujeto como actor sigue dando origen a las versiones de la escuela del interaccionismo simbólico, etnometodología y fenomenología y otras como la rational choice. Parece pues necesario tomar distancia respecto de algunos usos y abusos de este concepto, sobre todo porque se desea construir otra perspectiva.

1.1.3 Las redes sociales de la migración

D. S. Massey y K. E. Neuman han dicho que las redes sociales de los migrantes constituyen un "capital social"; entendiendo por tal, la cantidad y cualidad de las ligas sociales que las personas disponen tanto en la sociedad de origen como de destino.

Pero ¿qué es el "capital social"? "...el capital social toma la forma de una riqueza de información, conexiones y soportes que aumentan el talento individual para la interacción social..." (Guarnizo, Luis, E. 1992). Se trata de relaciones de parentesco y amistad que se han originado en la comunidad de origen y que sirven para facilitar el proceso de la migración internacional buscando la reducción de costos y riesgos (Massey, D. S. et. al. 1994:731-732).

"Disminución de costos. Los primeros migrantes que salen al nuevo destino no tienen ligas sociales sobre las cuales comparar, y para esos migrantes es costoso, particularmente si esto complica el ingreso a otro país sin documentos. Sin embargo, después, de irse los primeros migrantes, los costos potenciales de la migración son reducidos sustancialmente para amigos y familiares que parten en seguida..." (Massey, D. S. et. al. 1993:449).

"Disminución de riesgos. Las redes también hacen la migración internacional extremadamente atractiva como una estrategia de reducción de riesgos. Cuando las redes de migrantes están bien desarrolladas, ellos se colocan en los empleos de destino dando fácil acceso a más miembros de la comunidad y haciendo la migración digna de confianza como una fuente de ingreso seguro... (Loc. Cit.).

Esta propuesta ha buscado convalidarse a través de los trabajos de Donato, K. M.,

Durand, J. y Massey, D. S. (1992), en los cuales se ha "medido" el impacto que tienen las ligas sociales de los migrantes mexicanos en el contexto de la Immigration Reform and Control Act of 1986 para facilitar la inmigración y conseguir mejores empleos en los Estados Unidos.

Otras investigaciones referidas a los migrantes filipinos con destino a Manila y Hawai han obtenido resultados similares (Root, B. and DeJong G. 1991 y Findley 1987). Sin embargo y a pesar de sus resultados, nos parece que la formulación de este concepto no está libre de objeciones.

Primero: Las redes sociales que los migrantes ponen en movimiento en el extranjero, capaces de reducir costos y riesgos como de aumentar las ventajas y beneficios, también llegan a convertirse en frenos a la movilidad social (Granovetter, M. 1985 y Wellman, B. 1988:20). Por supuesto, no se trata de camisas de fuerza imposibles de trascender, pero sí de condicionamientos que delimitan las acciones y su campo de operación.

Segundo: debe reconocerse que el "capital social" no es ni fijo ni homogéneo (Fernández Kelly, P., 1995:261). Por ejemplo, a diferencia de los migrantes de reciente arribo, los migrantes con mayor duración en la sociedad de destino amplían sus ligas personales o su "capital social" y posiblemente pasan de inmigrantes temporales a inmigrantes establecidos, lo que aunado con el mejor manejo del Inglés, repercute por supuesto en la consecución de empleos mejor pagados (Massey, D. S. 1985 y Massey, D. S. et. al. 1978).

Tercero: una propuesta de este "capital social" es el que propone Bourdieu pero bajo el concepto de "capital simbólico", lo cual es más preciso, debido a que en la sociedad capitalista, el capital en sentido económico se encuentra separado de sus

productores y enfrentado a ellos, y en el caso del capital simbólico no es así. Sin embargo, lo que en este segundo caso expresamente se acentúa es su naturaleza simbólica, por supuesto, capaz de poseerse y acumularse como el mismo capital. En efecto, este autor dice:

“El capital simbólico aporta todo lo que se agrupa bajo el nombre de *nesba*, es decir, la red de alianzas y de relaciones que se tiene (y a las que se mantiene) a través del conjunto de compromisos y deudas de honor, derechos y deberes acumulados a lo largo de las generaciones sucesivas y que puede ser movilizado en las condiciones extraordinarias...” (Bourdieu (1991:200). Luego agrega: “...Se sabe que el capital *simbólico* es un *crédito*, aunque en el sentido más amplio del término, es decir, una especie de anticipo, descuento, credencial, que la *creencia* del grupo sólo puede conceder a quienes más *garantías* materiales y simbólicas le ofrecen...” (Ibid: 201).

Por otro lado, una precisión crítica muy importante es la que postula Guarnizo (Ibíd) y que retoman correctamente Casique Rodríguez, I. y Lozano Ascencio F. cuando dicen:

“Estas redes sociales de inmigrantes, no son, en sí, el conjunto de información o estrategias que comparten e intercambian los migrantes —lo que constituye más bien el capital social— sino el medio a través del cual se distribuye y comparte” (Casique Rodríguez y Lozano Ascencio, Ibid:212).

Es decir, las redes sociales de los migrantes son el medio que utilizan las personas de un mismo grupo para intercambiar información, compartir valores y vivir su vida en comunidad; aspecto que toma lugar, a un mismo tiempo, a partir de una gran diversidad de espacios comunitarios.

Por otra parte, varios autores han señalado que los migrantes que poseen ligas familiares o de amistad en el extranjero generan una estructura social capaz *por sí misma de perpetuar* el proceso migratorio; o como dicen: “...la migración coincide con la autopertuación porque cada acto de migración crea asimismo la estructura social necesaria para su autosostenimiento...” (Massey, D. S. et. al. 1993:449 y Massey, D. S. et. al. 1994:741). Empero, al margen de las condiciones estructurales, diferencias

salariales, coyunturas y políticas de las naciones, las redes sociales por muy importantes y elaboradas que sean, *no pueden sostener por si mismas el proceso migratorio*. Sobre esto, los diversos estudios realizados en Zacatecas muestran sin lugar a dudas, que las causas que inicialmente inducen la migración, aunque con el tiempo suelen ser diferentes, *no son independientes* de las causas que actualmente la generan. Unas y otras deben de ser tomadas en consideración *como parte* de las condiciones que en conjunto mantienen vigente y reproducen el intenso fenómeno migratorio de la entidad. Por lo mismo, en el capítulo II se intentará demostrar las causas históricas de la migración y estas a su vez deberán ser comprendidas como parte de las causas actuales, y por tanto de las redes sociales.

Lo señalado hasta aquí nos dice mucho de cómo los migrantes actúan a partir de sus redes sociales, pero, aún se requiere profundizar en el cómo y por qué de ello, aspecto al que pasamos en seguida:

"...En un barrio de la ciudad, generalmente una persona conoce a sus vecinos, pero no a todas la personas que viven ahí. En los pueblos es más fácil conocer a un mayor número de personas, o por lo menos, saber de ellos... Incluso si entre paisanos no se conocen directamente se pueden identificar de inmediato por un parentesco de alguien que les sea conocido. Aún cuando los lazos amistosos entre vecinos urbanos pueden servir como base para el intercambio de servicios y en ocasiones para apoyar a los emigrantes, no son lo suficientemente fuertes como para darle vida a un sistema completo; así, vemos que en Los Angeles hay miles de emigrantes de Guadalajara, sin embargo, no forman un grupo ni suelen estar integrados en alguna clase de asociación como sucede con los que vienen de pueblos" (Massey, D. S. et. al. 1987:200).

Es decir, las redes de los migrantes existen y han madurado en cualquier región con tradición migratoria; siendo más consolidadas, si disponen de vínculos a partir de los migrantes y hogares establecidos previamente en la sociedad de destino; sin embargo, *sus relaciones serán más intensas y espontáneas*, si se trata de migrantes de poblaciones de tamaño medio que tiendan a ser rurales a diferencia de las redes de

origen citadino. Así, la investigación etnográfica ha encontrado que en el extranjero, los migrantes que provienen de las grandes ciudades mexicanas no llegan a formar un grupo social con identidad propia, como son los casos de las comunidades filiales y los clubes de migrantes, mismas que trataremos en el Capítulo V.

Hechas esas acotaciones y trascendiendo lo estrictamente fenoménico, lo primero que se antoja señalar es que las redes de que trata esta investigación se refieren a *campesinos* que en el mercado laboral estadounidense se transforman en *asalariados*. Pero, esta transmutación campesino-asalariado no la produce en sí misma la migración: por el contrario, ella es resultado de las *relaciones sociales capitalistas*. Con esta afirmación no se quiere negar la existencia de asimetrías y conflictos al seno de las redes sociales, sino ir más allá de la relación entre los migrantes hasta aproximarnos al rol que estos juegan en las relaciones sociales. Dicho en términos ejemplificados, si las redes se confeccionan para favorecer el traslado de los migrantes o para conseguir un empleo, de entrada ello nos habla de obstáculos impuestos por el Gobierno Norteamericano y de un mercado laboral capitalista. De allí que en el uso hermenéutico de las redes sea muy importante una orientación que permita analizar el rol de los agentes sin perder el condicionamiento de las relaciones sociales "...nos negamos a admitir,... que la preocupación por la totalidad social carezca de sentido. Uno puede olvidarse de la totalidad cuando sólo se interesa por las diferencias entre los hombres, no cuando se ocupa también de su desigualdad (García Canclini, N. *Ibíd*:25).

1.2 La Producción de Fuerza de Trabajo Migrante Como Rasgo Distintivo de la Migración Zacatecana

Ha habido varias investigaciones en las cuales se ha venido demostrando que los

migrantes mantienen distintos vínculos con su familia y su comunidad de origen. La figura del migrante temporal comenzó por probarlo, luego el envío de remesas sirvió para observar a nivel de lo familiar y comunitario el apoyo económico dado a sus familiares. A partir de estos rasgos comenzó a apuntalarse un concepto referente a la especialización de Zacatecas como zona especializada en *la producción de fuerza de trabajo-migrante* tanto para el mercado nacional como para el mercado norteamericano. Una vez conseguido esto, localmente la migración dejó de verse como un fenómeno externo, de expulsión; avanzando también en la comprensión de la migración como un rasgo *internalizado* a la sociedad y economía zacatecana (Delgado Wise, R. et. al. 1991:26-33).

Poco antes de que se lograra construir esta perspectiva, a partir de una investigación sobre la migración internacional zacatecana, Richard Mines llamó la atención sobre un ángulo posible de profundizar y en donde su trabajo resultó innovador y pionero: *las redes sociales de los migrantes zacatecanos* (Mines, R. 1981); mismo que retomaremos en el Capítulo II como uno de los puntales socioculturales del concepto: *producción de fuerza de trabajo-migrante*.

Retomando los problemas a que conducen ciertos enfoques de las redes sociales, conviene retomar muy en serio dos objeciones que con frecuencia se han venido planteando a la teoría de las redes sociales. Una crítica justificada ha hecho señalar que no pocas ocasiones se sacrifica el análisis sobre el rol de los agentes para favorecer la relacionalidad de las personas (Ramelia, F. 1995:10). "...También se nos ha señalado que el acento que, a menudo, ponemos sobre el rol de los vínculos familiares y parentales en cuanto tales, nos ha llevado a reificar la parentela olvidando que la misma es una construcción social..."(Loc. Cit). A estas dos observaciones habría que

agregar por lo menos una tercera, la necesidad de contextualizar el origen social de las redes. Es decir, si hablamos de redes de migrantes tenemos que hacer un esfuerzo por recoger lo que éstos tienen de específico ya que no es lo mismo referirnos a redes de migraciones como los colonizadores europeos, los conquistadores españoles y portugueses, los migrantes italianos a la Argentina, los refugiados políticos de la Segunda Guerra Mundial o los que llegan huyendo de las dictaduras.

Tomando en consideración los hechos señalados, el trayecto por el que analíticamente se decide avanzar consiste en especificar el tipo de migrantes propio de la entidad y su naturaleza social; veamos este aspecto:

En principio, es importante distinguir las corrientes migratorias provenientes de Europa que tuvieron como objetivo, por un lado, la conquista, y por otro, la colonización del Continente Americano (Nuus, P. 1993). Ambas son de naturaleza distinta, la primera no sólo antecede a la segunda en el tiempo, sino que tiene como objetivo el saqueo de las riquezas, el robo, el pillaje y la piratería. Lleva el sello histórico de levantarse sobre la base del *antiguo* capital comercial. En cambio, el objetivo de la colonización —como es el caso de las colonias inglesas que terminan dando origen a lo que después se transforma en la nación norteamericana—, si bien es cierto que también coincide con los conquistadores en la búsqueda de riquezas fáciles, se diferencia históricamente de aquella en que su país de origen ya ha pasado a ser una nación industrial; esto es, su organización productiva ya *no es el dominio del antiguo capital comercial*, sino esencialmente *el desarrollo fabril e industrial*. Así pues, los migrantes de la conquista de nuestros países coinciden históricamente con las fases previas de la acumulación del capital en tanto que los migrantes que se implantan en los Estados Unidos ya son el producto de esa acumulación. De pasada señalemos que

en estos dos sujetos se encuentran algunas de las causas que luego terminaron apuntalando la forja de una América desarrollada y de otra subdesarrollada.

Igualmente, durante la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, el desplazamiento de vastos contingentes de población estuvo a la orden del día. Las persecuciones y ejecuciones de judíos, la política nacionalista y xenofóbica inspirada en la ideología nazi, el avance de las tropas militares, etc. produjeron una corriente de migrantes que se desplazaron a todas las latitudes del orbe en busca de refugio y asilo político. Hoy en día, la invasión militar de un país por otro, causa, aunque en mucho menor escala consecuencias como aquellas y esto mismo se puede advertir en la inestabilidad política de los regímenes de distintas tendencias políticas. Como se puede deducir, este segundo tipo de migraciones, aunque todas ellas bien pudieran ser englobadas en los flujos de migrantes de este siglo o incluso analizarlas como expresión del capitalismo maduro, en rigor, deben de ser abordadas según las coyunturas y casos concretos.

Por último, *la migración laboral* de origen mexicano con destino a Estados Unidos y más específicamente la fuerza de trabajo-migrante que proviene de Zacatecas es la que conforma el principal foco de nuestra atención. En el fondo, esa migración constituye una forma de aprovisionamiento de fuerza de trabajo del subdesarrollo al desarrollo. En efecto, se puede decir que los países desarrollados y subdesarrollados presentan tasas diferenciales en su crecimiento poblacional e incluso se puede llegar a demostrar que algunos países de Europa no están consiguiendo un crecimiento poblacional de remplazo; empero, aquí la idea es que en el contexto del subdesarrollo *no se genera una acumulación* capaz de absorber la fuerza laboral que produce. Por supuesto que esto varía de país en país y depende de múltiples factores; empero, esto da cuenta de la existencia en nuestros países de una diversidad de formas sociales de

022911

COLEF BIBLIOTECA

producción no estrictamente capitalistas que albergan a vastos sectores poblacionales como es el caso de los campesinos (Figueroa, V. M. 1986:110-116).

1.3 La Fuente Sociocultural de las Redes Migratorias

Una perspectiva no explorada aún en la funcionalidad de las redes es plantear su naturaleza formando parte de las condiciones estructurales así como de la cultura e identidad de las comunidades de origen de los migrantes. Desde esta óptica es posible replantear el rol que actualmente desempeñan las redes de los migrantes *antes de serlo y después* de involucrarse en el proceso migratorio. Se trata de llamar la atención sobre la situación contextual de las redes, lo que resulta relevante debido a que *buena parte de lo social y simbólico de nuestro medio es construido directamente por los propios agentes, y en alguna medida, con cierta independencia del Estado y de las relaciones capitalistas de producción*; tal es el caso de las poblaciones campesinas de Zacatecas, pues como lo aduce Kroeber: a los campesinos "...les falta el aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia de las poblaciones tribales, pero sus unidades locales conservan mucho de su antigua comunidad, de la integración y el apego a la tierra y a sus cultos..." (citado en Potter, Díaz y Foster 1967:2). Sobre esto, la antropología sociológica ha desarrollado una línea centrada en los vínculos entre lo tradicional y lo moderno como Redfield, R. 1956, Foster, G. M. 1967, Wolf, E. R. 1955 y 1966, en tanto que otros han intentado una perspectiva de pensamiento más psico-sociológica como Fromm, E. y Maccoby, M. 1985.

Un primer avance sobre las redes de los migrantes, consiste en afirmar que *en el ambiente campesino las redes juegan un destacado rol, pues las mismas responden a*

necesidades apremiantes y llenan vacíos que las relaciones políticas y económicas no pueden llenar o lo hacen parcialmente. Esta primera cuestión nos lleva a postular que las redes sociales que aquí trataremos, *forman parte de las condiciones que hacen posible la reproducción social de las relaciones campesinas.* Una investigadora lo ha señalado correctamente en relación con los sectores marginales de la ciudad. Refiriéndose a las redes de reciprocidad de estos sectores, ella ha dicho:

"...es un mecanismo de defensa necesario porque ni el intercambio de mercado ni la retribución de recursos a nivel nacional garantiza su supervivencia. Por lo demás, la red de intercambio utiliza plenamente uno de los pocos recursos que posee el marginado: sus recursos sociales." (Arizpe de Lomnitz L. 1993:26). Más adelante agrega: "*La confianza es un rasgo cultural, accesible a la descripción etnográfica, que incluye los siguientes elementos: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas de dicha relación; y c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado...*" (Ibid:28).

Se trata por tanto, de *redes de reciprocidad o de ayuda mutua que sirven para el intercambio de favores;* aspecto que está muy distante de las concepciones instrumentalistas donde se busca el beneficio individual.

Ahora bien, según nuestro punto de vista, el migrante sainaltense, antes de transformarse en tal, es campesino. Como campesino y no de otra manera es que estructura sus redes; es decir, en tanto sujeto social que vive bajo relaciones de producción no estrictamente capitalistas. Se trata de una práctica que es inculcada por una misma matriz de origen y que se transforma en disposición a actuar mediante lo que en la sociología cultural francesa se conoce como *un habitus*. Esto es, los campesinos que luego se transformarán en migrantes actúan en su comunidad de origen a partir de un *ethos social* específico que deriva de lo que son y aprenden en sociedad, predisponiéndolos a actuar de una cierta forma. Ello es lo que hace posible *la coordinación y el mutuo entendimiento* en las relaciones personales, propias de las

redes sociales. En términos de su propio autor:

"...el habitus produce prácticas, individuales y colectivas..., asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de percepción, pensamiento y acción, tienden, con mayor seguridad que otras reglas formales y normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo..." (Bourdieu, P. 1991: 94-95).

Empero, el habitus según Bourdieu, en tanto *estructura estructuradora* de prácticas individuales y de grupo, bajo ciertas condiciones sociales, es producida por los propios agentes: pues tanto las estructuras como las normas son *historia consolidada*, son pasado que *se actualiza y se vuelve presente*. De esta manera, *la estructura estructuradora* es también presentada como *una estructuración social*, como *praxis*. Desafortunadamente, esta vía es la menos desarrollada por Bourdieu (García Canclini N. 1990:36).⁴

Sobre los estudios de migrantes donde algunos investigadores han aplicado la categoría de habitus podemos encontrar unos pocos. Así por ejemplo Michel Pincon hace un análisis del efecto que produce *el consumo* cuando los migrantes se encuentran en una sociedad que no es la suya (García Canclini N. *Ibíd*:36); por su parte, G. Giménez hace lo propio en relación a las redes de sociabilidad además de utilizar el concepto de habitus como *categoría mediadora* entre las clases sociales, grupos específicos subalternos y la creación de las hegemonías en la teoría marxista de

⁴ En este aspecto es necesario traer a colación que, el concepto de praxis social fue una de las preocupaciones permanentes de Marx. Esto pone en duda a todo el materialismo que ha ignorado que las estructuras son estructuradas por los agentes sociales: pues sólo perciben la reificación de las estructuras entre los hombres: "La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias..."(Marx, K 1975:54) Más claramente: "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior... es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensorialidad, bajo la forma de *objeto o de contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana, no como práctica*, no de un modo subjetivo..."(Ibíd: 55). Uno de los autores que propone una elaboración muy rigurosa sobre los conceptos de praxis y agencia como parte de su teoría de la estructuración es Giddens (Ibíd:73-129 y Giddens, A.1984:516).

inspiración gramsciana (Giménez G. 1986:34-35).

Por otro lado, si el comportamiento de los campesinos es susceptible de establecer enlaces sociales y es planteado hasta aquí como resultado de su práctica sociocultural; de ello se desprende que, en nuestro caso, sería una imprecisión utilizar un concepto de redes sociales basado *exageradamente* en el uso instrumental o derivado esencialmente de las normas que la sociedad capitalista produce. Ello juega su papel como tendremos ocasión de ver, pero en el medio campesino también se puede observar que *las redes están más ancladas en las relaciones sociales y simbólicas que le son propias*, además de que las mismas son una construcción de la vida social, pues como se viene diciendo, *son producto de la práctica de sus agentes*.

1.3.1 La cercanía social y espacial de los vínculos

Existen varias vías de investigación para dar cuenta de la naturaleza social de las redes de los migrantes. La vía más socorrida es llamada investigación transnacional. Empero, ésta el acento en la investigación desde la sociedad receptora y en la influencia que ella tiene en las poblaciones de origen de los migrantes (véase, además de los autores ya citados a: Georges, 1990; Grasmuck y Pessar, 1991; Hondagneu Sotelo, 1992, etc.). Sin negar los aportes de este enfoque —mismos que rescataremos en el Capítulo V—, aquí se continuará destacando el rol que llega a tener la naturaleza campesina, cultural e identitaria en el accionar de las redes migratorias. Para ello, el mejor camino consiste en profundizar en los aspectos más generales sobre los que descansa la cotidianidad de los campesinos en sus comunidades de origen y luego analizar cómo esto llega a tener su sello característico al adquirir el estatus de migrante.

Avancemos en esto. Según la opinión prevaleciente, hay una gran distancia entre lo que es el ámbito de lo individual y el ámbito de lo social.

"...se requiere un gran esfuerzo de autodisciplinamiento para comprender que existen sociedades y existieron niveles de evolución de la sociedad en los que *no había* términos como individual y social con el significado que tienen ahora..." (Elias, N. 1990: 179-180).

Según el mismo autor, una característica del capitalismo es haber logrado promover la acentuación del individualismo así como de aquellos aspectos que le son consustanciales. Si este razonamiento es correcto, entonces debe haber *tendencialmente* una correspondencia entre capitalismo e individualismo así como entre comunidad y sociedades precapitalistas.

"...Es característico de las sociedades más desarrolladas de nuestros días que el ser humano particular conceda más valor a aquello que le diferencia de otros, a su identidad como yo, que aquello que tiene en común con otros, a su identidad como nosotros. Pero ese equilibrio entre el yo y el nosotros, su decidida inclinación en favor del yo, es cualquier cosa menos evidente. *En anteriores niveles la identidad como nosotros muchas veces ha predominado sobre la identidad como yo...*"(Ibid:180, subrayado mio).

Pasando ahora al contexto desarrollo/subdesarrollo Norberto Elías comenta un hecho de lo más interesante:

"La relación de la persona particular con su familia, comunidad y Estado que se da en los países comparativamente menos desarrollados suele diferir de un modo específico de la que se da en países más desarrollados. En los primeros el ser humano particular normalmente está *más ligado* que en los segundos a su familia (que en estos casos suele ser muy extensa) y a su pueblo y ciudad natal..."(Ibid:205, subrayado mío).

Apoyándonos en el párrafo anterior ya podemos afirmar que en las poblaciones campesinas como en la de Sain Alto, Zac. la contradicción identitaria entre el yo y el nosotros tiende a resolverse a favor de lo familiar y lo comunitario, cuando menos ello es así comparándola con la identidad del nosotros del medio urbano; la cual es *más abstracta, general e imaginaria* (Anderson, B. 1993). Dicho en términos culturales: el nosotros de lo campesino abrevia en la *identidad por pertenencia* (Giménez, G.

1993:24) que tiene como base de origen las relaciones que se producen en *el espacio social más inmediato* como el pueblo, la colonia e incluso la calle en donde adquiere sentido simbolizado la cotidianeidad. Sus rasgos característicos son las "...interacciones de alta frecuencia y por su relativa visibilidad ..." (Loc. Cit). En sentido inverso, el nosotros de lo urbano aunque es susceptible de desarrollar la *identidad por pertenencia*, su aspecto dominante es la identidad por referencia o autoproyección (Loc. Cit.), misma que a diferencia de la anterior acentúa "...su carácter imaginario y anónimo..." (Ibíd:25).

Ahora bien, descansando en las observaciones sobre la *comunidad vecinal*, tres rasgos comunes se agregan a la identidad campesina: las comunidades de vecinos que practican la ayuda mutua varía en *intensidad y extensión* si nos referimos a una ranchería, a un pueblo, a una calle o a una vecindad; ante la carencia de servicios básicos o servicios indispensables se requiere necesariamente del apoyo comunitario; y, contrariamente a las aldeas, en las grandes concentraciones urbanas la comunidad de vecinos está muy disminuida o prácticamente es inexistente. Luego entonces, en el mundo rural son muy frecuentes *los préstamos y el trabajo de favor* así como *las formas de ayuda mutua* propias de la comunidad vecinal. La fórmula por tanto es: *puedo cooperar ahora contigo esperando que tu puedas más tarde hacerlo igual por mi* (Fernández Kelly, M. Patricia. Ibíd:216)) o como dice un autor clásico: *como tu conmigo yo contigo* (Weber, M. 1984:293).

Otra autora ha descubierto entre los campesinos de una comunidad de nuestro país la práctica de devolver favores en trabajo, que ellos justamente llaman *mano de vuelta*:

"El intercambio de trabajo está calificado de dos maneras: debe de ser en especie y equivalente en cantidad de trabajo. Es decir, en virtud del primer punto, la relación se establece como una diádica de ayuda y no como una prestación de un trabajo asalariado. Si

un individuo, participando en un grupo de 'mano vuelta', recibe el beneficio de la labor de otros en sus propios terrenos, está obligado a recompensarla también en trabajo. Si en una ocasión, por enfermedad o por alguna otra causa, no puede devolver el trabajo, no se acepta que envíe dinero: él debe buscar a una persona que lo sustituya y pagarle aquel dinero a ella..." (L. Arizpe, 1990:175-176).

Sobre esto, la autora destaca justo lo que para nosotros es esencial en la cultura campesina: "...la importancia de estos grupos no radica en la fuerza de trabajo reunida, sino en la reciprocidad que se genera..." (L. Arizpe, 1990:175) O lo que es igual: la racionalidad de este tipo de comunidades entra en clara contradicción con la racionalidad costo-beneficio. De lo anterior se puede deducir que investigar las redes de migración campesinas implica profundizar en un ambiente social cuya lógica no es la racionalidad instrumental, sino *la reciprocidad de sus miembros*; pues:

"...existen también otras muchas relaciones en las que la forma jurídica no interviene, y en que no cabe decir que sea obligatoria la compensación del previo favor. En esos casos, la gratitud aparece como complemento, tejiendo el vínculo de la reciprocidad, de la prestación mutua aun cuando no lo garantice ninguna coacción exterior..." (Simmel, G. 1986:619).

O como lo ha señalado por su parte Massey en relación con los migrantes: una característica de las redes es que "...acarrear *obligaciones recíprocas* de asistencia sobre la base de *la acción del entendimiento* de familiares, amigos y del origen común de la comunidad..." (Massey, D. M. et. al. 1994:734, las cursivas son mías).

Mirando culturalmente los hechos, lo que subjetivamente destaca es que los migrantes que proceden de Zacatecas, antes de emigrar a los Estados Unidos, ellos conviven con familiares y amigos en intensidades muy fuertes. Los barrios son *el espacio inmediato* para la socialización de estas convivencias. De hecho, cada barrio tiene sus espacios de socialización que así son reconocidos y donde se convive generacionalmente, mediante la *co-presencia física* (Cohen, I. J. Ibid:45). Ejemplifiquemos esto, de un caso extraído del trabajo de campo. Hace no mucho,

preparando una reunión colectiva con un grupo de foco en la comunidad de Laguna Grande (Monte Escobedo, Zac.) cerca de un manantial y bajo un mezquite se encontraba charlando relajadamente un grupo de campesinos. Ellos dijeron que allí se reunían con periodicidad y se contaban entre sí de las cosas que sucedían en la comunidad y sus alrededores. Un campesino de los presentes dijo algo que desde el actor lego, se asemeja a una definición de lo que denominamos un espacio de socialización "aquí nos reunimos a echar tanteadas."

Es decir, antes de emigrar, los futuros migrantes conviven en sus comunidades de origen porque están social y espacialmente cerca unos de otros. No sólo se conocen entre sí, sino que cuando se dificulta para reconocerse, echan mano de ciertos referentes físicos como casas, negocios, árboles, etc. Esto mismo sucede cuando los sainaltenses se encuentran en los Estados Unidos. Con base en esta observación, no será extraño que las redes comunitarias tengan una fuerte inclinación a formarse a partir de los barrios con grupos de distintas generaciones. Esta evidencia será probada en el Capítulo III.

Para casos como el de los migrantes de Sain Alto, la vida diaria de un pueblo se asemeja a la *matria*. Este concepto refiere a la pequeña localidad o al pueblo

"...El radio de cada una de estas minisociedades se puede abarcar de una sola mirada y recorrer a pie de punta a punta en un sólo día... La gente de cada uno de los dos mil municipios mexicanos de dimensiones rústicas suele estar emparentada y conocerse entre sí. Se llaman unos a los otros por su nombre de pila, su apellido y su apodo. Los académicos dicen que en las pequeñas agrupaciones humanas se da el conocimiento interpersonal directo. Hay comunidades como la mía, donde todos los vecinos somos parientes, donde va uno por la calle diciéndoles a los que encuentra: "Que tal primo", "buenos días, tío", "quiubo, compadre"..." (González, L. 1986:52-53).

Sin negar las asimetrías sociales, sorprende enormemente la coincidencia de la *matria* con la simiente cultural de las redes sociales propias del medio campesino. Esta es la razón por la que a ese tipo de relaciones las llamaremos *redes matrias de*

migración, aspecto que está implícito en todo lo señalado hasta aquí.

1.3.2 *El migrante como imaginario social*

Antes de partir por primera vez a los Estados Unidos el migrante ya ha logrado establecer relaciones con otros migrantes, ellos le han informado —generalmente en los propios espacios de sociabilidad comunitarios—, de las posibilidades de empleo y de las estrategias para el cruce fronterizo; lo que le permite formarse una imagen aproximada sobre su destinos probables, sus relaciones con otros conocidos y sus expectativas. Esta imagen es fortalecida en la comunidad de origen con la construcción propia de *un migrante imaginario*, el cual se construye a través de *mitos* que subjetivamente hacen posible la transición campesino-migrante. Así, al igual que en Sain Alto, Zac. en Chavinda Mich:

"...la migración a los Estados Unidos se ha convertido en una tradición y en un modo de vida que "obliga" a emigrar sobre todo a los jóvenes. Ir al "norte" ha venido a ser en los últimos años un rito de paso". (Alarcón, R. 1988:349-350). Se trata de ritos de paso entre los jóvenes que con base en la cultura migrante toman significado en la demostración del valor, la ambición y la hombría, pues en estos casos, el trabajo en los Estados Unidos termina por ser integrado a la estructura de valores y a las expectativas de la comunidad (Massey, Douglas S. 1994:738).

Un tercer autor refiriéndose a la comunidad de Gómez Farías, Mich. agrega:

"Esta tradición y estos mitos sobre la migración se refuerzan cada vez que se entabla una plática, cada vez que se recibe una carta y cada día que se sintoniza la radiodifusora XEZM de Zamora para escuchar 'La hora del ausente', un programa de complacencias que se transmite todas las tardes y al que escriben los emigrantes solicitando una canción, mandando saludos a los amigos e informando a sus familiares que ya llegaron, que están trabajando y que todo está muy bien..." (López Castro, G. 1986:109-110).

Este ejemplo también se vive en las radiodifusoras de Fresnillo y Zacatecas "XEYQ", "XEIH", "XEZC" y "XELK". Su versión en Sain Alto lo constituyó una antena televisiva que a mediados de los ochenta fue instalada en el edificio de la Presidencia

Municipal y que recibía la imagen de un canal televisivo norteamericano: "TELEMUNDO". En este pueblo campesino, la elaboración simbólica a la que se refieren los *ritos y mitos* se produce con el retorno del migrante, los gastos dispendiosos que hacen éstos durante la Navidad y la fiesta patronal, la celebración como parte de las fiestas patronales de una ceremonia religiosa "para orar por todos los ausentes", los ahorros logrados, la venta de dólares en la casa de cambio o las tiendas comerciales locales, la adquisición de coches y de bienes electrodomésticos para el hogar, el arreglo de las fachadas de sus casas, las bodas de los migrantes, la instalación de agencias de viajes, el uso de anglicismos, la exhibición de fotografías de los lugares turísticos que envían los migrantes y que se exhiben en las salas de descanso, cual "trofeo" de certificación de su carrera migrante, el prestigio que llegan a tener los migrantes y otras experiencias que comparte la comunidad. Actualmente han comenzado a surgir construcciones habitacionales de los migrantes al estilo norteamericano —de madera, rodeadas de palmeras y con anuncios de vialidad en Inglés— en la comunidad de Contitlán en Juchipila, Zac., es probable que haya otros casos.

Un aspecto relacionado con el anterior es el que se refiere a la existencia en Sain Alto de sobrenombres que aluden a los personajes involucrados en el cruce fronterizo de indocumentados, tales como: "el pollero", "el coyote" y "el pollo". Hace tiempo existía también el sobrenombre que alude más bien al objetivo de la migración: "el dólar". Estos sobrenombres se suman a los exvotos o retablos exhibidos en el Santuario de Plateros y que testimonian diversas experiencias sobre el cruce de la frontera o de los retornos a su población de origen. Tres ejemplos bastan:

"agradesco (sic) al santo niño de atocha por haber salido ilesa de una aprensión (sic) de la

migra en los E. U. Le rogué que no me expulsaran y no me hicieron nada." (Montoya Briones, J. J. 1996:90). Otro dice: "Doy infinitas gracias al Santo Niño de Atocha pues gracias a su milagrosa intersección mis familiares pudieron pasar con bien a E. U. A. presisamente (sic) el día que vine en peregrinación a su santuario"; y una tercera, "Doy gracias al Santo Niño de Atocha por haber dado licencia de regresar sano y salvo de los Estados Unidos".

Una observación complementaria a lo anterior es que los migrantes que retornan a Sain Alto, aunque en su pueblo tienen como patrono a "San Sebastián Mártir", ellos hacen su primer visita religiosa al "Santo Niño de Plateros", donde dejan algunos dólares como limosna.

Por lo tanto, las manifestaciones señaladas no son sólo coincidencias, ya que cada vez más se suceden hechos sin aparente explicación. Por ejemplo, el 22 de enero de 1997 fueron acompañados al panteón con *música de banda* dos cadáveres que durante la feria habían sido victimados a tiros. Esto llama la atención porque tradicionalmente los migrantes durante las fiestas patronales suelen "gustar" socialmente alrededor del jardín seguidos por una banda o un tamborazo y en este caso se trató de dos migrantes hermanos. Por tanto, en estas comunidades las experiencias cotidianas en torno a la migración terminan generando lo que puede enunciarse como una *cultura migrante*: lo cual, junto con la cultura de origen campesino constituye también *un rasgo distintivo* en la confección de las redes sociales matrias.

En sintonía con estas observaciones, a través de una encuesta aplicada en la ciudad de Oakland y que en los Capítulos III y IV se analiza en detalle, buscando encontrar algún *sedimento* de ese imaginario se les preguntó a los migrantes ¿cuál fue su ilusión al venir a este país?; las respuestas fueron: "alivianarnos", "ganar dólares", "hacer dinero", "barrer dólares", "alivianar a la familia", "ayudar a mis padres", "hacer mi casa", "mejorar de vida", "porque todos progresan", "comprar una camioneta", "ayudar

allá", "ayudarme a mí mismo", "poner un negocio en mi pueblo", "comprar una motocicleta", "darles lo mejor a mis hijos", "comprar animales de trabajo", "vestir las criaturas", etc. Esta diversidad de respuestas por supuesto que no conducen a una sola explicación. Unas destacan expectativas instrumentales en tanto que otras refieren a la necesidad de ampliar el patrimonio familiar; sin embargo, independientemente de esas observaciones, lo que interesa es que en ello se expresa parte de la subjetividad que el migrante elabora antes de emigrar, pues refieren a "la primera ilusión"; y ésta no puede surgir sino es a partir del *acoplamiento sincrético y simultáneo* de la cultura de tipo campesino-migrante que en la comunidad de origen se vive.

Coincidiendo con lo que antes se ha denominado producción de fuerza de trabajo-migrante y en sintonía con la cultura migratoria, la expresión popular para identificar a los migrantes es la de *norteños*: "...desde el uso popular el término *norteño* se refiere aquí al proceso por el cual esas comunidades están especializadas en la producción y reproducción internacional de trabajadores migrantes adaptando sus estructuras económicas y sociales" (Alarcón, R. 1992:315-306). Culturalmente el *norteño* es una expresión creada por el pueblo para referirse a los que emigran y luego retornan; también se dice que van o que ya regresaron del "otro lado". Es curioso mirar cómo los pueblerinos preguntan a los migrantes que retornan durante la Navidad o para las fiestas del santo patrono "¿cuándo viniste?". Pasados unos quince días la pregunta se invierte "¿cuándo te vas?" y si el tiempo se prolonga, la pregunta suele ser "¿ya no piensas irte?". Esto es, desde los habitantes que no han emigrado, el "norteño" constituye la identidad de los otros, de aquellos que alguna vez han partido y que retornan a sus comunidades. Alarcón ha recogido magistralmente esta idea a partir de una opinión de un anciano de Chavinda, Mich. que dijo: "nuestras mujeres

acostumbraban llorar cuando los hombres del pueblo iban al "norte" ahora lloran cuando ellos no van" (Ibíd:318).

De lo anterior se deduce que cuando el migrante emprende la partida, las redes migratorias lo han aproximado en su comunidad al conocimiento y previsión de algunas experiencias; otras no las conoce pero las irá conociendo conforme se involucra en el proceso migratorio. Una de las experiencias que en el nivel lo simbólico vive intensamente el migrante se refiere al desdoblamiento de su identidad. Así, si antes se ha dicho que para los pobladores, el migrante que llega es el "norteño" o el "otro"; desde *el migrante mismo*, el norteño es una identidad en donde el yo y el nosotros coinciden como parte de una contradicción, la que en el ámbito social se corresponde con la transmutación campesino-migrante y migrante-campesino. Esa contradicción es evidente cuando el migrante pasa a ser *establecido* porque ello implica vivir varios años y haber creado una familia con descendientes fuera de su terruño. Ellos lo han racionalizado diciendo:

"En los tiempos actuales, el ausente es una visita en su propia tierra. Acude cuando se celebra el día del santo patrono... Los recuerdos le manifiestan que era así la vida, cómo se mira inalcanzable la tierra amada... Hacia atrás no hay ninguna esperanza... más aún cuando se es amenazado, es una desdicha poder quedar en el camino, ni de aquí ni de allá..." (Revista de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California, 1993:15).

Es decir, desde la identidad colectiva, el migrante vive intensamente el desprendimiento de su tierra natal, vive pensando en el regreso y en recuperar lo campesino y lo comunitario como pasado y como presente:

"...es vivir en espacios geográficos diferentes, temporalidades desplazadas por las contradicciones sociales;... ser dos personas al mismo tiempo, cada una construida por relaciones sociales específicas, definidas históricamente; vivir como presente y soñar como ausente. Es ser y no ser al mismo tiempo; salir cuando se está llegando, volver cuando de esta yendo..." (de Souza-Martins, J. 1986:183).

Durand ha dicho esto mismo de otra manera:

"Para los emigrantes la vida en Estados Unidos "es puro trabajo" y trabajo duro, pesado y continuo. "se vive con el reloj". Su vida consiste en levantarse a las cinco y media de la mañana, prepararse el *lunch*, llegar a tiempo, trabajar sin descanso a lo largo de toda la jornada, cubrir las horas extras para ganar algo más, volver a casa a un cuarto a ver un rato de televisión y dormir. Y al otro y los siguientes días, lo mismo" (Durand, J. 1994:300).

En una de sus estancias por Zacatecas Richard Mines expresó que un campesino le había dicho "el Norte es pura joda". Sobre esto, el mismo Durand agrega una nota recogida en una de sus entrevistas "...ir a México es un desahogo, uno va para descansar de la vida que se lleva aquí. Yo no ahorro para ir a conocer Nueva York, nuestro sueño es ir a descansar a nuestro pueblo" (Loc. Cit.).

Un aspecto crucial de las redes de los migrantes es que las mismas son puestas en acción como producto de las experiencias previamente adquiridas en la sociedad de origen, mismas que en los párrafos anteriores han sido medianamente expuestas. Integran pues valores y símbolos que luego, desde el espacio estadounidense son *reproducidos y actualizados* y no sólo llevados y transplantados (Sollors, W. 1989). Al respecto Cohen dice:

"De hecho, muchas rutinas institucionalizadas se siguen reproduciendo incluso en los episodios más radicales de cambio social" (Cohen I. J. 52). Más adelante subraya: "...Las prácticas e interacciones por las cuales se construye la vida social son los continuos logros de seres humanos que conservan la capacidad de generar esos modos de conducta, y la disposición de activar esas capacidades en el momento oportuno, dentro de la vida social..." (Ibid:53).

En ese sentido, estas redes, son producto de una cultura específica, de ahí que sean más solidarias cuando son parte inherente de las relaciones de cotidianeidad como en el medio campesino, y más artificiales y teleológicas si se elaboran a partir de las relaciones del mercado, por eso es que en este último caso destacarán las relaciones instrumentales. Un resultado que confirma esta afirmación es el siguiente: varios de los

sainaltenses que fueron entrevistados en Oakland, pero que antes de establecerse en esa ciudad trabajaron en otra ciudad norteamericana e incluso en alguna ciudad mexicana, cuando partieron por vez primera a esa comunidad filial, lo hicieron siempre a través de la red del pueblo. Complementariamente y en coincidencia con lo anterior, en el trabajo de campo se localizaron tres personas que no son nacidas ni residen en Sain Alto, Zac. pero que para emigrar utilizaron esta red. En dos de los casos se trata de varones, uno de la ciudad de Guadalajara y otro de la ciudad de Zacatecas, esposos ambos de mujeres sainaltenses. Ellos a diferencia de sus esposas no cuentan con redes sociales para emigrar; por lo tanto, utilizan las redes sainaltenses para este fin. Recientemente, cuando se afinaban los detalles de redacción de este trabajo, Sebastián, un tercer joven del Distrito Federal que cuenta con familiares en Sain Alto, Zac. — aunque no los conocía porque sus padres antes de que naciera ya residían fuera de la población—, ante un primer fracaso en el cruce fronterizo hacia Estados Unidos, por sugerencia de su padre, Sebastián llegó a esta comunidad y allí buscó a sus parientes a quienes les pidió apoyo para emigrar a Oakland. Rápidamente se conectó con una tía que vive en El Paso, Tex. quien lo auxilió en la búsqueda de quien lo cruzara. Una vez que consiguió su objetivo, se dirigió vía aérea a su destino; ya en Oakland, dos horas después de su arribo comenzó a trabajar (Varios informantes, Oakland, Ca. 21 de agosto de 1999).

Por supuesto, estos hallazgos no son la excepción, sino que parece ser más bien la regla:

“Los mecanismos que los emigrantes emplean para mudarse de Guadalajara a Estados Unidos son los mismos que se utilizan en las áreas rurales. La diferencia es que la ciudad en general... no genera sus propias redes de relaciones sociales. *Los emigrantes de la ciudad prefieren usar los sistemas de su comunidad de origen, los cuales tienen mucho tiempo vigentes y han demostrado ser eficaces...* Aquellos que no son de origen campesino y no tienen acceso a un conjunto de relaciones suficientes que les permitan emigrar, tratan de

integrarse a los sistemas existentes, en los cuales es muy probable que uno de sus vecinos participe" (las cursivas son mías).
 "Las conexiones más efectivas del sistema de redes combinan los lazos de parentesco y paisanaje, pero los barrios urbanos no poseen un nivel de identificación con la comunidad como el que existe en los pueblos..." (Massey D. S. et. al., 1991:198)

Avanzando más se puede decir que la reproducción de las redes tiene como base a la comunidad de origen y se extiende hasta sus núcleos de migrantes establecidos en el extranjero, o como dicen Massey y colaboradores "Las redes de migración son establecidas por relaciones interpersonales de migrantes conectados entre sí, formadas por *migrantes* y *no migrantes* en las áreas de origen y destino a través de ligas de parentesco, amistad y compartiendo un origen comunitario..." (D. M. Massey, 1994:728, cursivas mías). Pero cuando la migración aún no forma parte de la cultura de la comunidad, como es el caso de las comunidades de migración reciente o aquellas que tienen pocos migrantes en comparación con su población, las relaciones entre los migrantes aparecen subsumidas en las relaciones familiares. Mas tarde, con la combinación de migrantes establecidos y temporales —más si incluyen hogares formados en el extranjero—, estas relaciones se van extendiendo hasta constituir una verdadera red social. Cuando se ha llegado a este nivel, los miembros de la comunidad planean de mejor manera sus estancias (Roberts 1995:53-54), y están en mejores condiciones de seleccionar entre varios destinos y alternar sus partidas; o bien, ya en territorio norteamericano desplazarse de un lugar a otro. Su sofisticación llega a tal grado que sobre esta base se logran planear cuestiones como los cruces fronterizos y otros aspectos como el envío de remesas, aspectos estos que son muy marcados en el caso de los migrantes de algunas zonas de Zacatecas.

Lo dicho en el párrafo anterior supone, entre otros aspectos, que la investigación de

las redes conduce en el plano espacial a una visión que debe ir más allá de un sólo lugar de origen y destino —como es en la visión de las cadenas que resulta más simple en comparación a las redes sociales; o bien, cuando se localiza la relación existente entre el destino de la migración y rutas migratorias pero haciendo abstracción de los *puentes o nudos* de un plexo formado por pequeñas poblaciones de migrantes distribuidos espacialmente que complejizan los desplazamientos, sobre todo cuando estos forman parte de un amplio operativo que busca burlar la vigilancia fronteriza de un país, como ya sucede en las circunstancias actuales —aspecto que trataremos en la parte final del capítulo III.

1.4 El Migrante Establecido y la Maduración de las Redes Sociales

Las redes entre los migrantes además de apoyarse en las relaciones que emanan de la comunidad de origen, suponen asimismo la existencia en el extranjero de un migrante establecido que coexiste con el migrante temporal. Entiendo por migrante establecido, aquel que, *además de incluir una mayor prolongación de su estancias, se distingue del migrante temporal, por residir con su pareja en los Estados Unidos, el nacimiento de los hijos en ese país, el conocimiento del mercado de trabajo, el relativo dominio del Inglés, la adquisición de ciertos bienes y compromisos económicos, el desarrollo de una cierta socialización y la adopción de nuevas expectativas en la sociedad de destino.* Igualmente, un migrante establecido, aunque reside en una comunidad, generalmente dispone de varias opciones de destino; por consiguiente, es capaz de alternar sus estancias en más de un lugar o incluso pasar de una comunidad filial a otra. El migrante que no reúne ninguno de estos rasgos es muy proclive a retornar a su lugar

de origen. Por el contrario, el migrante establecido va adquiriendo mayores compromisos con la sociedad receptora. Al inicio del Capítulo IV se desarrollará esta propuesta. En relación con esto, claro está que hay una distinción entre las expectativas que se forman los migrantes temporales a diferencia de los migrantes establecidos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, uno y otro tienen diferentes significados sobre a) la realización de las actividades laborales y sociales, como, la especialización laboral, el estudio del Inglés, el desarrollo de redes sociales, el ahorro o el envío de remesas, etc.; b) la estimación del tiempo necesario que se permanecerá en el extranjero; y, c) la evaluación de adquirir o no ciertos compromisos económicos en la sociedad de destino (Roberts, B. 1995:53-55). Por supuesto, estas expectativas pueden verse frustradas o transformadas, porque en el desarrollo de las mismas, se entrecruzan el ciclo y el curso de vida con el tiempo individual y el tiempo social (Loc. Cit.).⁵

Se puede decir por último, que las redes sociales para emigrar son más sólidas cuando se cuenta con este tipo de migrante, el cual presta ayuda e incluso costea el viaje para el migrante que recién inicia la carrera migratoria. Debido a la tradición migratoria de Zacatecas, misma que analizaremos en detalle en el Capítulo II, la entidad hace tiempo que dispone de una gran cantidad de comunidades filiales y por ende de migrantes que han pasado a ser establecidos. Solo por mostrar algunos ejemplos: Valparaiso cuentan con asentamiento en Los Angeles, Texas, Chicago, Carolina del Norte, Oxnard, Oakland, Houston y Chicago; Francisco R. Murguía poseen comunidades en Dallas, Austin y Kansas; en tanto que García de la Cadena

⁵ Las estrategias se refieren a un individuo racional que prevé y elige los mejores resultados a la manera instrumental weberiana; en cambio, las expectativas forman parte de aquello que únicamente se espera probable. En las primeras el resultado es preestablecido y en el segundo no.

tienen comunidades filiales en California, Washington, Wisconsin y Chicago. Estos y otros casos serán analizados en detalle en el Capítulo V.

En resumen, concebir la estructura y la estructuración de las redes sociales y las comunidades filiales de los migrantes como un aspecto inherente de la migración, implica que todo ese plexo comunitario está en intensa y permanente interacción; lo que se ve favorecido, como se ha venido postulando, por *el intercambio y reproducción de un fuerte simbolismo cultural e identitario que en las comunidades de origen sirve de base para la confección de las redes sociales y que se reproduce y actualiza también entre las distintas comunidades que forman parte de un mismo circuito social*. Todo esto es posible por: la permanencia histórica de la migración que ha dado origen al migrante establecido; la existencia de modernos medios de comunicación y transporte que vinculan a los migrantes con su comunidad de origen y a estos con aquellos; la relativa cercanía y colindancia con el vecino país del Norte; el desarrollo de la capacidad de cohesión identitaria desplegada en las comunidades filiales; y, por la configuración y reproducción de las distintas formas de socialización entre ellos.

Estos y otros temas se irán retomando y desarrollando al detalle en los capítulos que siguen. Con ello esperamos completar los desarrollos de los conceptos que, por el nivel de abstracción que aquí se presentan, no ha sido posible mostrar su respaldo empírico.

C A P I T U L O I I

LA EMIGRACION INTERNACIONAL ZACATECANA

En este segundo capítulo, se pretende clarificar cómo es que la emigración histórica y contemporánea de los trabajadores laborales en la que se ha mirado involucrada la entidad ha evolucionado y permanece estrechamente relacionada con la funcionalidad de la producción campesina. De entrada, esto lleva a la búsqueda de una cierta racionalidad entre la migración y la producción campesina, misma que configura el *contexto social* sobre el cual se tejen y se han venido tejiendo históricamente las redes sociales de los migrantes.

La exposición inicia con una aproximación sobre el peso que la entidad tiene en la emigración nacional/internacional, incursionando al mismo tiempo sobre su evolución histórica. En seguida se retoman y profundizan los desarrollos existentes sobre la especialización de la entidad como *productora de fuerza de trabajo-migrante*. Luego se rastrea un largo periodo histórico buscando encontrar las causas de la génesis y la evolución de la migración en las transformaciones económicas y sociales que impactaron, primero, en el despido de los trabajadores de origen minero y luego, en la absorción de fuerza de trabajo bajo formas sociales no estrictamente capitalistas, mismas que hicieron posible el *asentamiento-arraigo*, y por consiguiente también, la producción y reproducción campesina.

Una vez que ello se ha logrado, la reflexión incluye los primeros signos que la entidad muestra hacia el desarrollo de la producción de fuerza de trabajo-migrante; para terminar con el nuevo patrón migratorio y sus consecuencias.

2.1 El Peso de la Migración Nacional e Internacional

Desde las investigaciones de los años veinte y treinta se tiene conocimiento que Zacatecas es una entidad que aporta grandes cantidades de trabajadores para la economía norteamericana (Foerester 1924 y Gamio 1930 en Lozano y Tamayo, 1989:47). Esta es una característica que está asociada a otras varias y que *por su significado y alcance* da cuenta que se trata de un fenómeno mucho más profundo que la simple relación mercantil de compra-venta de fuerza de trabajo o del desplazamiento de personas de nuestra entidad hasta el extranjero.

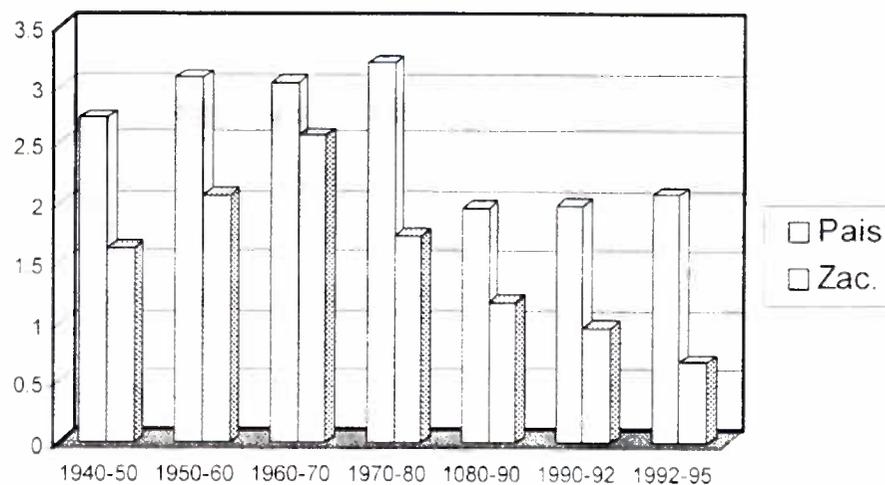
Un primer efecto de la migración ha sido la tasa de población que la entidad ha venido mostrando desde 1940 en un crecimiento anual, *muy por abajo* de los promedios nacionales. De hecho, Zacatecas acusó para 1990-95 la segunda tasa de crecimiento poblacional más baja de todo el país; así, dividiendo este quinquenio en dos periodos, de 1990-92 el país tuvo una tasa de crecimiento de 1.99 y la entidad una de tan sólo 0.97, esta situación se volvió a confirmar de 1992-95 en la cual la tasa de crecimiento poblacional de la república fue de 2.09 en tanto que la de Zacatecas fue apenas de 0.68 (gráfica 1 y cuadro 1).

Cuadro 1:
Tasas Demográficas Comparativas Zacatecas vs. País: 1940-1995

Series	TCMA Nal.	TCMA Zac.	Razón Zac.
1940-50	2.73	1.63	59.71 %
1950-60	3.08	2.08	67.53 %
1960-70	3.40	1.58	46.47 %
1970-80	3.20	1.73	54.06 %
1980-90	1.98	1.18	59.60 %
1990-92	1.99	0.97	48.74 %
1992-95	2.09	0.68	32.54 %

Fuente: INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, T. I, 1990; *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1992; *Conteo de Población*, 1995.

Gráfica 1:
Tasa de Crecimiento Media Anual del País y Zacatecas, 1940-1995

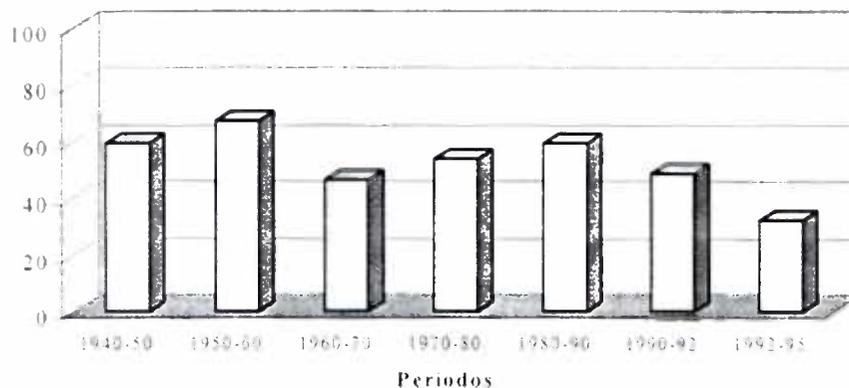


FUENTE: INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, Tomo 1, 1990; *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica* 1992; *Conteo de Población y Vivienda* 1995.

Del cuadro anterior se desprende asimismo que en la década actual, *la relación poblacional* de Zacatecas con respecto al país sufrió una drástica caída hasta llegar a representar en 1990-92 un 48.7% y de 1992-95 sólo un 32.5% (gráfica 2). Se trata de la tasa

demográfica *más baja* en relación a la tasa media nacional que la entidad haya tenido desde 1940.

Grafica 2: Relación de la tasa de crecimiento poblacional de Zacatecas respecto al promedio nacional 1940-95



El punto anterior llama poderosamente la atención porque las tasas de natalidad (32.3) y de mortalidad (4.8) son casi iguales a las tendencias nacionales (32.3 y 5.2X1000 habitantes respectivamente); de ahí que el bajo crecimiento poblacional que acusa la entidad tiene como principal causa la intensa emigración nacional e internacional. Por ejemplo, según la técnica demográfica de los “procedimientos residuales”, por cada año y de 1990 a 1995 Zacatecas perdió una población de 24,409; es decir, en estos cinco años esta pérdida sumó 124,045 habitantes, (cuadro 2).

Cuadro 2:
Dinámica Demográfica de Algunas Entidades
Seleccionadas: 1990-95 (Procedimientos Residuales)

	NAC. (1990)*	DEF. (1990)*	POB. T. (1990)	TBN (N/P)**	TBM (D/P)**	TCN (N-D/10)	POB. T. (1995)	TCMA (90-95)	TCS TCMA-TCS	SALDO (PT/TCS)%	TNM(1000) SNM/PT
Distrito Fed.	234,562	45,009	8'235,744	28.48	5.47	2.30	8'483,623	0.59	-1.71	-144,794	17.1
Zacatecas	41,236	6,138	1'276,323	32.31	4.81	2.75	1'336,348	0.92	-1.83	-24,409	18.3
Durango	47,816	5,929	1'349,378	35.44	4.39	3.10	1'430,964	1.18	-1.92	-27,521	19.2
Oaxaca	105,073	19,307	3'019,560	34.80	6.39	2.84	3'224,270	1.32	-1.52	-49,002	15.2
Veracruz	215,236	30,864	6'228,239	34.56	4.96	2.96	6'734,545	1.58	-1.38	-93,263	13.8
Navarrit	27,349	3,960	824,643	33.17	4.80	2.84	895,975	1.67	-1.16	-10,442	11.7
Michoacán	135,525	17,561	3'548,199	38.20	4.95	3.32	3'869,133	1.75	-1.58	-61,044	15.8
San Luis P.	65,356	10,126	2'003,187	32.63	5.05	2.76	2'191,712	1.82	-0.94	-20,645	9.4
Guanajuato	136,403	22,211	3'982,593	34.25	5.58	2.87	4'393,160	1.98	-0.89	-38,905	8.9
Prom. (País)	2'702,017	417,470	81'249,645	33.26	5.14	2.81	91'120,433	2.32	-0.49	-448,454	4.9

Fuente: INEGI. *Estadísticas Demográficas*. Cuaderno de Población, No. 4, 1990-91-92, pp.16-61, 183-188, 257-262, 293-301; *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1990; *Cálculo de Población y Vivienda*, 1995.

*Promedio de 1989-90 y 91; **Tasa por 1000.

Esta situación es tan sombría que en los años noventa, la tendencia anterior ha terminado generando una disminución poblacional ya no sólo relativa sino *absoluta* en 29 de los 56 municipios en los cuales la presencia de la migración interna/internacional es más alta. Considerando este diagnóstico, se infiere que se ha comenzado a romper peligrosamente el frágil equilibrio económico que desde décadas atrás existía entre la economía de subsistencia y la migración. Situaciones como la descrita han llevado a hacer cálculos de la población que hipotéticamente debiera tener Zacatecas si no conviviera con la migración:

“Si sólo hubiera ocurrido crecimiento natural pero ninguna migración interna o internacional desde 1955, la población del Estado de Zacatecas habría ascendido a 2'398,150 de personas en 1995, en lugar de los 1'336,496 individuos enumerados en el conteo de población; es decir, que la migración, entre 1955 y 1995, ha reducido casi a la mitad (55.7%) el número de habitantes de Zacatecas. De ese decremento de más de un millón de personas, se estima que 63% (668,842) corresponde a la migración interestatal y 37% (392,812) a la migración con otros países. Vemos entonces que la magnitud de la pérdida neta ha sido, en promedio, más del doble cuando la movilidad espacial tiene lugar dentro del país que cuando se da con el exterior” (Partida Bush, V, 1998:1).

De estos cálculos se deduce que de la población que el estado tiene en 1995, el 29.4% (392,812) radica en los Estados Unidos y el 50% (668,842) en otros estados del país. Es decir, con todo y el papel predominante de Zacatecas en la migración internacional, no hay duda que actualmente sigue siendo más importante el flujo de migrantes internos.

Coherente con el análisis anterior, uno de los especialistas sobre el tema señala que el origen de la migración mexicana con destino a los Estados Unidos *sigue concentrándose* en ocho entidades del país, siendo estas: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Baja California y Chihuahua, las que para 1980 aportaban aproximadamente el 70% de los migrantes internacionales (W. Cornelius, 1990:23). De esas ocho entidades, *cuatro de ellas han permanecido desde 1924* ocupando los primeros sitios en este renglón; estas entidades son: Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas, por lo que, según este autor, no existen motivos para esperar que en el futuro dejen de hacerlo (García y Griego, M. 1990:72-73).

Por otro lado, los cálculos sobre el suministro de fuerza de trabajo a los Estados Unidos, cobran mayor relieve si se elaboran indicadores sobre *el peso* que estos migrantes representan demográficamente para las entidades. Así, a partir de la información censal de 1980, Tamayo y Lozano calcularon a) el número de migrantes de retorno en relación a la población económicamente activa o “tasa de migración internacional de retorno (TMIR)” y las diferencias estatales o municipales respecto de la media nacional o estatal o “índice de migración internacional de retorno (IMIR)” (Tamayo, J. y Lozano, F. 1992). Los resultados fueron contundentes:

“...ocho entidades aportaron cerca del 80% del total de emigrantes... Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y dos fronteras: Chihuahua y Nuevo León” (Ibid:37).

“Por otro lado, es revelador que Zacatecas tenga el índice de migración internacional de retorno más elevado; esto confirma, a nuestro entender, que Zacatecas es la entidad que, si no absolutamente, proporcionalmente contribuye con la mayor cantidad de población a Estados Unidos” (Ibid:38).

Esta situación se confirma a partir de los resultados obtenidos por la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID-92)*, la cual, de 64.000 hogares encuestados de la República Mexicana se localizaron 7.606 migrantes internos-internacionales, mismos que se aproximan a lo que pudiera ser una representación proporcional, pues su peso ha sido calculado con una misma base de 2000 hogares por cada entidad, lo que al no tomarse en cuenta puede llevar a conclusiones erróneas. Según esta fuente, de 1987-92 Zacatecas tuvo el 5.14% de los migrantes internacionales y ocupó por ese concepto *el quinto lugar nacional*, superado sólo por Michoacán, Jalisco, Guanajuato y el Estado de México; (cuadro 3). Empero, en términos de intensidad, Zacatecas está hoy participando con más migrantes que durante los ochenta, pues como ya se ha dicho, de 1990 a 1995 la entidad perdió una población anual de 24.500 personas, superior a la pérdida anual de 23.000 en el curso de la década anterior (Delgado W, R.; García Z, R.; Moctezuma L, M.; Rodríguez R, H. 1998:7).

Los datos anteriores indican que, Zacatecas se encuentra formando parte de las cinco entidades que envían más migrantes a Estados Unidos. Esta es una cuestión que también logra expresarse en el monto de remesas *per capita* donde la entidad aparece durante 1975 en el primer sitio nacional: 48.9 dólares/habitante seguido por Guanajuato con 41.1 dólares/habitante (Diez-Canedo, J. 1984:40). Todo esto convierte a nuestra entidad en el “laboratorio” ideal para el estudio del fenómeno migratorio así como de los efectos que ello ha acarreado históricamente.

*Cuadro 3:
Emigración Internacional 1987-1992*

Entidades	Total	Hombres	Mujeres
Michoacan	14.72	14.24	16.07
Jalisco	11.74	11.82	11.51
Guanajuato	8.75	9.87	5.58
Estado de México	5.97	6.71	3.88
Zacatecas	5.14	5.3	4.69
Guerrero	4.54	4.78	3.86
Durango	4.52	4.40	4.86
Chihuahua	4.41	3.81	6.13
Distrito Federal	3.68	3.85	3.22
Nuevo León	3.42	3.01	4.57
Resto de Entidades	33.09	32.18	35.63
No Especificado	0.02	0.034	0.0

Fuente: INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1992

2.2 De la Expulsión a la Producción de Fuerza de Trabajo-Migrante

La literatura sobre el tema ha producido cuando menos dos opciones para el tratamiento de este problema: la que resalta las relaciones del mercado así como la influencia de la sociedad de destino y, la que acentúa las relaciones de producción además de los factores nacionales-locales. Por supuesto ambas perspectivas no tienen por que ser opuestas.

El aspecto de las relaciones de mercado desde la sociedad de destino y que se refiere a la migración internacional ha sido propuesto en dos ensayos por Bustamante, J. A. (1975 y 1979), en tanto que el de la migración nacional es documentado a través de los peones rurales por Astorga Lira, E. 1985:16-48. Por su parte, el segundo aspecto que acentúa las relaciones locales de la producción de la fuerza de trabajo fue esbozado inicialmente por Hoffner Long, M. y Delgado Wise, R. (1984), mismo que luego sería respaldado por algunos hallazgos históricos de Moctezuma, M. (1989) y otros más recientes de García

Valle, E. (1988) y Rivas Alvarez, E. (1989) siendo finalmente relaborado por Delgado Wise, R. (1991). Una versión muy similar a ésta es la desarrollada por Alarcón, R. (1988) mediante lo que él llama *el proceso de norteamericanización*. Obviamente, en los dos últimos casos, los conceptos toman distancia de aquellas concepciones simplistas que se refieren a las comunidades de envío como zonas de expulsión poblacional.

2.2.1 *El migrante mercancía*

En la primer perspectiva aquí señalada "...se propone el concepto de 'migrante mercancía' para explicar 1) la asociación entre la migración y la expansión del capital en el contexto histórico de la estructura de clases en los Estados Unidos y 2) el proceso de formación de significados culturales y políticas sociales en la dimensión superestructural de las relaciones capitalistas de producción..." (Bustamante, J. A. 1979:33).

Según este autor, varias son las características tanto económicas como ideológico-culturales propias del migrante-mercancía, pues ellos:

"1) ...entran a las relaciones de producción de la sociedad capitalista recibiendo salarios por debajo del costo de la vida de los trabajadores 'nativos'... 2) son asignados por la sociedad capitalista a una posición social de inferioridad y sancionados con prejuicios raciales y/o étnicos y discriminación... 3) son puestos en conflicto con grupos de trabajadores nativos contra quienes tienen que competir por los trabajos de más bajos salarios... 4) En casos de crisis en la sociedad receptora, los migrantes-mercancía son culpados de contribuir o provocar las causas de la crisis. Esto sucede así porque por definición el inmigrante-mercancía llega sin bienes o recursos de capital; por tanto, carece de poder y, así resulta un blanco vulnerable de imputaciones de culpabilidad de las causas de la crisis..." (Ibid:14-15).

Asimismo, en tanto que el *espacio y el tiempo* de la producción del migrante y su consumo productivo no se corresponden, el país donde se reproduce el migrante *transfiere* este valor al que productivamente lo consume (Ibid:34). A su vez, el país de destino logra

incrementar este ahorro si el inmigrante no se establece de manera definitiva y continúa como migrante temporal reproduciéndose con su descendencia en su país de origen (Loc. Cit). Por su parte, los inmigrantes se ocuparán de las labores peor pagadas y no deseadas por los trabajadores nativos (Loc. Cit). Tanto el Estado como el capital norteamericano aprovechan estas condiciones para enfrentar a inmigrantes con trabajadores nativos con el objeto de generar prejuicios y discriminaciones raciales contra los inmigrantes, haciéndolos responsables de situaciones como las crisis económicas, la delincuencia y otras de naturaleza coyuntural (Loc. Cit).

2.2.2 *La producción de fuerza de trabajo migrante*

El concepto producción de fuerza de trabajo migrante se basa en la *forma social* o en el tipo de relaciones sociales que hacen posible la producción del migrante. Varias son sus características: Primero, los *fuertes lazos de identidad y arraigo* que caracterizan las relaciones propias de los sectores campesinos que emigran, mismas que se reproducen con la migración temporal o migración de retorno, así como con la formación en el extranjero de grandes comunidades filiales. Segundo, este proceso ha venido tomando peculiaridades propias a partir de las remesas que envían los migrantes y que sirven para que las comunidades campesinas complementen su reproducción (Delgado Wise, R. 1981). Tercero, se trata de un fenómeno contemporáneo muy intenso que crea condiciones para que la migración sea cada vez más un proceso relativamente organizado y estructurado a partir de sus redes sociales:

“Bajo esta perspectiva, la emigración se convierte en un fenómeno *interno* a la economía y sociedad zacatecanas. El migrante, aunque no lo consignen así las estadísticas de la PEA estatal, se integra como un contingente activo de la masa trabajadora de la entidad, únicamente equiparable por su dimensión al campesinado, con el que está fuertemente fundido. A su vez, sin que ello tampoco aparezca en los registros oficiales del PIB local, la emigración tiende a generar ingresos globales para la entidad de un orden similar a los que genera cada uno de sus dos principales renglones de especialización productiva propiamente capitalista. Y algo quizás más importante: tales ingresos a diferencia de los que se derivan de estos últimos ramos, tienen alcances sociales mucho más vastos y profundos. Representan la fuente que ha mostrado mayores perspectivas de crecimiento y flexibilidad de la economía local y el pilar sobre el que está montada la estrategia de sobrevivencia de la mayoría de los zacatecanos” (Ibid: 30-31).

“...A través de ella se ha podido abrir una base muy sólida para compensar el carácter progresivamente precario, excluyente y deficitario del resto del aparato productivo estatal. Su presencia, en este sentido, ha dotado a la economía local de un *factor de equilibrio*, desde donde se ha cimentado la sorprendente estabilidad que por largo tiempo la ha caracterizado. Pero no nada más eso. La producción de fuerza de trabajo migrante, al convertirse en un puntal de la estrategia de subsistencia de la sobrepoblación de la entidad, se ha erigido también en el *eje articulador* de la economía regional en su conjunto...” (Ibid:32-33).

Concentrándonos en el rol económico y de acuerdo con las cifras del PIB correspondiente a 1996, el peso porcentual por ramas colocó a la industria manufacturera local en 5.07% frente a un 25.14% del PIB nacional. En cambio, el sector agropecuario local fue de 25.14%, mientras que el nacional llegó sólo al 6.47% (INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa*, 1999:161). Es decir, resulta casi nula la presencia de Zacatecas en la industria manufacturera y en cambio destaca por el peso que tiene en la producción agropecuaria, así como en la extracción de minerales 3.98% frente a 1.47% del PIB nacional. Es claro pues que: “Zacatecas no ha logrado deshacerse de su especialización en la producción de bienes primarios, pese a los importantes cambios del siglo. Y lejos de revertirse esta orientación económica, ha sido reforzada...” (Figueroa Sepúlveda, V. M. 1995:377).

Se tiene paradójicamente una presencia muy alta en el producto interno bruto estatal del sector servicios y comercio. Por supuesto, a diferencia de entidades como Quintana Roo que recibe ingresos provenientes del turismo, ello no puede ser posible a no ser que la

economía estatal reciba ingresos provenientes del exterior y esto es justamente lo que sucede:

“Lo que ha mantenido la articulación de esta estructura tan débil, tan ‘explosiva’ potencialmente, es la *migración*, en especial hacia Estados Unidos. Gracias a este fenómeno el campesino completa u obtiene sus sustento, subsidia la actividad de su parcela y a su familia, y activa el comercio en las comunidades...” (Ibid:384).

Una vez expuesto a grandes rasgos el rol social que en la entidad juega la migración, a continuación la reflexión reseñará el curso histórico que siguió localmente el fenómeno migratorio hasta terminar configurándose la producción de fuerza de trabajo-migrante, donde conjuntamente con las transformaciones que sufre la economía zacatecana, claramente se producen tres tendencias migratorias: la primera es propiamente expulsora y abarca de 1893 a 1917, la segunda es una fase intermedia o de transición que abarca de 1917 a 1932, en tanto que la tercera constituye la primera etapa de la producción de fuerza de trabajo migrante, misma que se gesta a partir de 1940 hasta completar sus características actuales, mostrado ser la más funcional para la sociedad y la economía zacatecana.

2.2.3 La tendencia expulsora de la migración

Esta tendencia tiene dos momentos: el primero abarca de 1893 a 1910 en donde a partir de las grandes inversiones extranjeras que se producen en la actividad minera se instauran localmente las relaciones de producción capitalistas,¹ las que con la introducción de las tecnologías en boga, terminan desplazando a los empresarios mineros locales y nacionales.

¹ En ninguna otra rama de la actividad económica hubo inversiones importantes, la única excepción fue en la recolección y procesamiento del guayule en las zona semidesértica de las Haciendas de Cedros, Sierra Hermosa, Santa Rita, Concepción de la Norma, San Elías de la Cardona, Tulillo, Majoma, Ciénaga de Rocamontes, Gruñidora y Norias. La empresa más importante fue la Continental Mexican Rubber Company y una segunda de Gustavo A. Madero (E. G. Pankhurst, [Gobernador: 1904-1908], pp. 18-19).

generando con ello otros efectos asociados que llevan a la reducción de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo y por tanto, junto con el rol de los “enganchadores” que proceden de los Estados Unidos y con el desarrollo del sistema ferroviario originan las condiciones para que se produzca la emigración. El segundo momento viene siendo continuación del anterior y comprende de 1910-17: éste lo caracteriza la profunda crisis minera y el cuestionamiento de las relaciones de peonaje o sujeción del campesino a la hacienda, mismas que a pesar del Movimiento Armado logran conservar uno de sus elementos fundamentales: *la gran propiedad*. El análisis de estos dos momentos en relación a su impacto en las condiciones de sobrevivencia constituye la clave para dar cuenta de *las primeras causas y formas* por las cuales se gesta y transcurre la ya migración centenaria.

2.2.3.1 La desarticulación productiva 1893-1910

La génesis del proceso migratorio, particularmente de 1893 a 1910 tuvo que ver con la *desarticulación productiva* de Zacatecas (Hoffner Long, M. 1988), cuya estructura económica venía descansando desde antaño sobre la dinámica generada por la minería de metales preciosos, pero que a mediados del Porfiriato y bajo el comando del capital extranjero se separa productivamente en sus fases *extractiva* y *beneficiadora*, además de diversificar su explotación hacia la minería industrial y reducir drásticamente su efecto dinamizador para la economía local.

Entre las filiales monopólicas mineras que por aquellos años se establecieron en la entidad tenemos a *The American Smelters Securities Co.* (ASSCO) y *The Guggenheim*

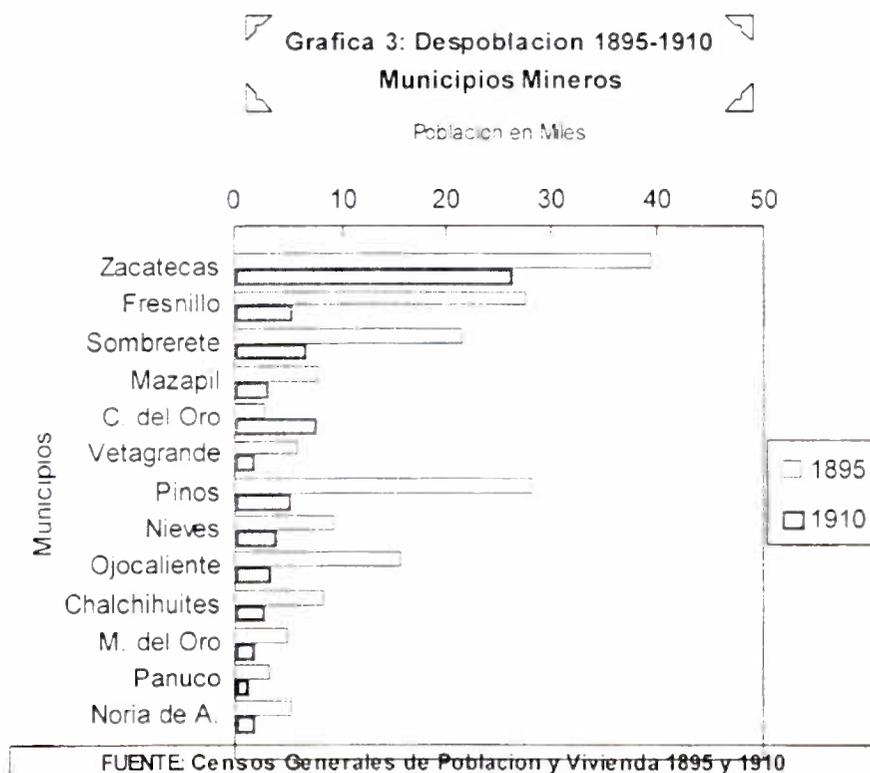
Exploration Co., ambas, ramificaciones de dos gigantescos monopolios, los que al fusionarse multiplicaron su poderío e influencia. La Primera de ellas, establecida en el municipio de Mazapil (Pankhurst, E. G. [Gobernador 1904-1908], S/A:39), tenía inversiones en Sierra Mojada y Santa Bárbara, Chih. (Macorson, I. F. 1982:119); poseía varias fundidoras, una para plomo allí mismo, otra para cobre en Velardeña, Dgo. y una tercera en Matehuala, SLP. (Bernstein, M. D. 1952:52-53; Nava Oteo, G. 1974:281); además de recibir minerales de Angangueo, Mich. y San Pedro, SLP para su beneficio (Gómez Serrano, J. 1982:116-119). El poderío de este consorcio era tan manifiesto que sin contar con las inversiones en otros países, sólo en los Estados Unidos poseía "...16 plantas fundidoras, 18 refinerías y un sin número de minas..." (Loc. Cit.) La Segunda de las filiales, *The Guggenheim Exploration Company* (GUGGENEX) asentada asimismo en el municipio de Mazapil (Pankhurst, E. Ibíd: 39-40), con inversiones en Sierra Mojada, Chih., Durango y Guerrero. Sus fundidoras, la de plomo, una de las más grandes de América Latina se localizaba en Monterrey, y la segunda del mismo mineral además de una fundidora de zinc estaban en Aguascalientes (Gómez Serrano, J. Ibíd:109-110). En lo que corresponde a esta filial, su larga cadena del proceso productivo terminaba en las refinadoras de la Guggenheim de Pueblo, Colorado y Perth Amboy, Nueva Jersey (Ibíd:105-111).

Una tercera empresa norteamericana establecida por aquellos años en los municipios de Chalchihuites, Fresnillo y Mazapil era *The American Metals Company*; que como las anteriores tenía múltiples inversiones en el Norte, Centro y Sur de la República (Bernstein, Marvin D. 1964:34-36). Otras más que llegaron por aquel entonces fueron *The Mazapil Copper Company* de nacionalidad inglesa, con inversiones en Concepción del Oro, Mazapil

y Coahuila: *The Mexican Trust Company of Washington* y otras (Pankhurst, E. G. *Ibíd*:39-40).

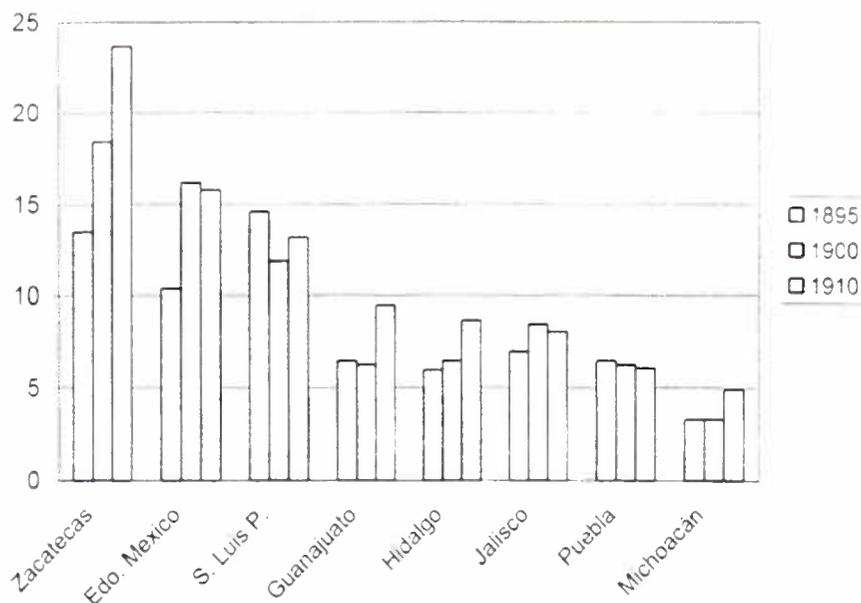
Estas referencias son suficientes para afirmar que el capital que desencadenó la desarticulación económica en este periodo, formaba parte de un sin número de ramificaciones monopólicas. Por lo demás, fue entonces cuando los consorcios estadounidenses inauguraron la extensión de sus inversiones en la órbita mundial (Ceceña, J. L. 1970). El resultado de ese proceso fue *la especialización de la entidad en la fase propiamente extractiva* de la minería —suministro de materias primas para los centros beneficiadores localizados espacial y estratégicamente en el país y en el extranjero. Esto desencadenó la paralización de aquellas empresas de carácter nacional y local que no lograron introducir las tecnologías de la época, lo que aunado a la especialización minera de tipo extractivo terminó en un fuerte desempleo, ya que “Solo en el renglón minero, donde Zacatecas detentaba el primer lugar nacional en ocupación, se desplomaron en ese año y hasta 1910 a 6,780 trabajadores...” (Delgado Wise, R. y Moctezuma Longoria, M. 1993:109); lo que a su vez terminó en una intensa emigración de las comunidades mineras hacia el interior del país y al extranjero, las que en sólo 17 años redujeron su población pasando de 186,079 a 66,426 habitantes, ¡una despoblación igual a 64.3%! (gráfica 3). Esta fue una situación desmoralizante para mantener *el arraigo* de los trabajadores mineros, mismo que fue reconocido por un escritor de la época:

“El minero zacatecano cuando encuentra cerradas las puertas de la mina donde prestaba sus servicios, se lanza en pos de otras tierras menos ingratas que la suya dejando a su familia abandonada y expuesta a todas las penas de la vida... ¿no es esta la mayor desgracia que puede ocurrir a nuestros mineros? ¿no es esta la necesidad que más urgentemente reclama remedio?...” (Flores Maciel, I.1912:216-17).



Un segundo indicador del drama social de todo este proceso lo constituye el peso de la emigración nacional en relación a la población local, misma que representaba para 1910 el 23.7%, lo cual significa que la población que Zacatecas tenía en otras partes de la República se aproximaba ya a *la cuarta parte* de su población residente, aspecto en el que la entidad ocupaba desde 1895 el primer sitio de honor (cuadro 4 y gráfica 4).

Gráfica 4: Índice de despoblación, 1895-1910



FUENTE: Moisés González Navarro. *Historia Moderna de México. El Porfiriato. Vida Social*, Coord. Cosío, Daniel Villegas, Ed. Hermes, México, 1985: 27; INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, 1986: 11-21.

Coahuila fueron las dos entidades que atrajeron a más zacatecanos, seguidas por Chihuahua, Aguascalientes y Jalisco (Márquez Herrera, A. *Ibíd*:284-286).

Correspondiendo con lo anterior, hubo varios testimonios sobre la existencia de zacatecanos trabajando en las minas de Velardeña y Pedriseña, Dgo. (Márquez Herrera, A. 1990:291-295), otros residían en esa entidad ocupados en las labores agrícolas de Tlahualilo y Gómez Palacio (*Ibíd*:295-296). Por su parte, en Coahuila había varios zacatecanos en la mina "Esperanzas" (*Ibíd*:296) y en las explotaciones carboníferas, en tanto que otros se encontraban en las minas cúpricas de Cananea, Son. (Besserer, F. et. al., 1980:1323-1360 y Sariego, J. L. 1988:77-78).

Cadro 4:
Entidades con mayor emigración nacional 1895-1910

ENTIDAD	1895		1900		1910	
	Emigración/ Población	%	Emigración/ Población	%	Población/ Emigración	%
Zacatecas	61,193/ 452,578	13.5	84,970/ 462,190	18.4	112,949/ 477,556	23.7
Estado de México	87,379/ 841,618	10.4	151,037/ 934,463	16.2	142,169/ 898,510	15.8
S. Luis P.	83,188/ 568,449	14.6	68,298/ 575,432	11.9	83,011/ 627,800	13.2
Guanajuato	68,910/ 1'062,554	6.5	77,263/ 1'061,724	6.3	202,696/ 1'081,651	9.5
Hidalgo	33,566/ 558,769	6.0	39,513/ 605,051	6.5	56,455/ 646,551	8.7
Jalisco	68,910/ 1'107,227	7.0	77,263/ 1'153,891	8.5	202,696/ 1'208,855	8.1
Puebla	63,971/ 984,413	6.5	64,260/ 1'021,133	6.3	66,825/ 1'101,600	6.1
Michoacán	29,495/ 896,495	3.3	30,522/ 935,808	3.3	48,802/ 991,880	4.9

FUENTE: Moisés Gonzalez Navarro. *Historia Moderna de México. El Porfiriato. Vida Social*, Coord. Daniel Cosío Villegas, Ed. Hermes, México, 1985: 27; INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, 1986: 11-21.

Pero la ya intensa corriente migratoria dirigida hacia el interior del país no era la única, Zacatecas también comenzaba a figurar entre las entidades que aportaban más trabajadores para la economía norteamericana; veamos algunos testimonios históricos que fueron encontrados mediante una minuciosa investigación de archivo.

En el año de 1902, la sociedad zacatecana recibió la noticia de que la *Norton Drake Company*, contratista del Ferrocarril "Sur Pacífico" de Los Angeles, Ca. enviaba agentes mexicanos a Ciudad Juárez, Zacatecas, San Luis Potosí y Durango para que le contrataran trabajadores (*Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Zacatecas [POGEZ]*, diciembre 20 de 1902:1-3). Los resultados de ello fueron corroborados años más tarde por el Gobernador del Estado al señalar que *había grandes colonias de barreteros zacatecanos en los estados de Texas y California* y que se encontraban emigrando por las promesas

halagadoras de los enganchadores (G. García [Gobernador 1900-1904] S/F pp. 4-5). Esta situación se generalizó:

“...Un periódico católico acusó en 1904 a Estados Unidos, de estar despoblando la frontera, al llevar a trabajadores mexicanos para Texas, Arizona, y Alta California: dos años después escribió, basado en los informes de la prensa y de los consules mexicanos en Estados Unidos, que por centenares se contaban los braceros procedentes de Sinaloa, Guanajuato, Zacatecas, etc...”(Moisés González Navarro, 1994:377). El mismo autor agrega: “...En esa década el éxodo bracero se origina principalmente en la región central del país. Por ejemplo, de una población de Zacatecas, emigraron 400 en 1906; en junio del año siguiente salieron por Ciudad Juárez 672, sumados con los que salieron por Ciudad Portirio Díaz y Matamoros, dan un total de más de 1000 mensuales...” (Ibid:377-378).

Esta situación generó una serie de recomendaciones para los estados mexicanos que se encontraban entre los que enviaban mayores contingentes a aquel país:

“Cuando en 1907 a más de 250 trabajadores se les negó la entrada el cónsul mexicano en El Paso, Texas, propuso que se difundiera esta noticia, principalmente en los estados de Zacatecas, Guanajuato, Aguascalientes, Querétaro, Michoacán y Jalisco, porque de esos lugares emigraba la mayoría...” (Ibid:381).

Es interesante agregar, que por las cifras demográficas de la entidad permanentemente negativas, en este periodo *la emigración fue predominantemente definitiva*. Este es un aspecto que los cónsules mexicanos hicieron notar:

“...está perdiendo diariamente un gran número de nuestra gente de trabajo, pues apenas regresan al país de los que llegan aquí, un 20% y el resto o sea el 80%, quedan para siempre en territorio americano...” (POGEZ, 1902:1-3).

Finalmente, como una paradoja, hace poco más de un siglo que en Zacatecas se aprobó por parte de la Legislatura un “Decreto sobre Enganches de Trabajadores” que autorizaba al Gobierno del Estado cobrar \$ 8.00 por persona solicitada para desempeñar algún trabajo en cualquier parte de la República y \$16.00 en caso de que la solicitud proviniera del extranjero (Art. 3o. POGEZ, Tomo XXI, No. 101, diciembre de 1987:2). Fue mediante ese decreto que los gobiernos locales lograron reunir algunos fondos producto de lo que ellos concebía era el pago por el “enganche” (G. García [Gobernador 1900-1904],

1909:4), mismo que tuvo vigencia de 1987 a noviembre de 1906 (*POGEZ*, No. 30, octubre 11 de 1913:307).²

Ahora bien, es cierto que la emigración tenía múltiples causas, como la demanda de trabajadores por el capital norteamericano —expresado muchas veces a través de los “enganchadores”—, el desarrollo del sistema ferroviario, etc., pero el principal factor lo fue sin duda la inversión extranjera en el ramo minero y su impacto en la reducción del empleo local, ya que no obstante los estragos demográficos ocasionados por las terribles epidemias vividas, de no ser por la emigración, la entidad hubiera registrado un crecimiento demográfico positivo (cuadro 5); sin embargo, como lo confirman las cifras en 1893, Zacatecas tenía 536,727 habitantes, los cuales para 1910 ya se habían reducido a 477,556; lo que disminuyó la proporción poblacional de la entidad de 4.8 a 3.2%, acompañada de una

² Un ejemplo de los enganches se encontró en el archivo personal de Don Francisco I. Madero (SHCP. *Epistolario* (1901-1909), 1985:154-155 y 161), mismo que a continuación se transcribe parcialmente.

SR. DON EDUARDO G. PANKHURST

GOBERNADOR DEL ESTADO DE ZACATECAS

Mayo 12 de 1906

Muy Señor Mio:

Será portador de la presente el señor Francisco Sandoval, que va a ese estado con el objeto de procurar un enganche que necesito para mis trabajos en ésta, y como sé que algunos estados exigen ciertos requisitos para sacar enganches, me permito dirigirme a Ud. por la presente, para manifestarle que mi enviado está autorizado para hacer los contratos en forma que sea de Ley...

Como indudablemente serán ventajosas las condiciones para los trabajadores que propongo traer a ésta, no dudo que serán de su aprobación, en cuyo caso he de agradecer a Ud. se sirva dar órdenes que juzgue convenientes, a fin de que las autoridades no entorpezcan los trabajos de mi gente.

SR. EDUARDO G. PANKHURST

GOBERNADOR DEL ESTADO DE ZACATECAS

26 de Mayo de 1906

Muy Señor Mio:

Oportunamente recibí su grata del 15 actual que no contesté desde luego, porque antes deseaba conocer la Ley a que Ud. aludía en su grata ya citada, con el objeto le pedí una a mi encargado de traer el enganche, pero este señor no me la mandó, y sólo se concretó a decirme que según la ley, había que pagar una contribución por “cabeza” de \$ 8.00 que con la parte que corresponde a la Federación, asciende a la suma de \$ 11.00.

Yo le agradeceré se sirva decirme lo que haya de cierto en ese respecto, en la inteligencia que he dado orden al Sr. Sandoval que cumpla con todas las prescripciones de la ley, aún con ésa si realmente existe, pero en ese caso, debo manifestar a Ud. que al hacer ese pago que considero injusto... dejo todos mis derechos a salvo, para hacer la reclamación, como haya lugar en derecho, y según las leyes que nos rigen.

tasa promedio anual de -0.68%, misma que en el plano nacional correspondió a la mayor pérdida demográfica de ese periodo.

*Cuadro 5:
Crecimiento Natural de la Población 1895, 1900 y 1910*

Año	REPUBLICA MEXICANA			ESTADO DE ZACATECAS		
	Natalidad	Mortalidad	Crec. Natural	Natalidad	Mortalidad	Crec. Natural
1895	383,747	391,177	- 7,430	20,989	15,187	5,802
1900	495,542	457,327	38,215	22,090	16,897	5,211
1910	466,462	470,699	- 4,237	21,489	16,936	4,553

FUENTE: INEGI. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1985, 1986, pp. 203-207.

2.2.3.2 Exacerbación de la expulsión migratoria

Por lo que toca al periodo de 1910-17, como consecuencia del Movimiento Armado, el ya intenso proceso social de emigración de origen minero, *se exagera y diversifica*, por lo que, el fenómeno de despoblación se amplía social y espacialmente a un mayor radio de acción, incorporando a un gran sector de campesinos. Veamos detalladamente este proceso.

Los Censos Generales de Población y Vivienda de 1910 y 1921 dan testimonio de la drástica reducción poblacional al registrar por segunda vez más un *saldo neto intercensal negativo* de -98,227 habitantes, cantidad que equivale al 25.9% del censo de 1921. Sobre la intensidad de este proceso, no pueden pasar por alto los efectos que acarreó el Movimiento Revolucionario de 1910-17 en la profunda crisis minera mexicana (Urias, R. 1980:954), particularmente en los minerales de Mazapil, Concepción del Oro y Sombrerete (Delgado, J. [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, septiembre de 1913) así como el saqueo de algunas de

estas empresas (*POGEZ*, No. 21, septiembre 10 de 1913:181) lo cual vino agravándose desde 1911 debido a las huelgas mineras en Concepción del Oro, Sombrerete y Fresnillo (González, J. G. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Agosto de 1911) y por el abandono y descuido de la agricultura ocasionado por la inseguridad que produjeron los distintos grupos armados (Delgado, J. [Gobernador], *Ibíd*:204), aspecto que ocasionó la carencia de granos. A ese respecto, The Fresnillo Company se vio obligada a importar maíz y frijol de los Estados Unidos para el pago en especie de sus trabajadores (*Gaceta Minera*, abril 9 de 1984:9), en tanto que uno de los Gobernadores adquirió maíz de otras entidades y lo destinó a la beneficencia pública (González, J. G. *Informes de Gobierno*, marzo y septiembre de 1912).

En lo tocante a las epidemias como causa de “bajas” en la población, al tifo y viruela del Porfiriato se agregaron en este periodo la escarlatina y el sarampión (*POGEZ*, enero 4 de 1911:3; enero 1 de 1912:1; abril 5 de 1913:449); sin embargo, los datos que se tienen, no obstante lo angustioso de esto, si se prescinde del crecimiento social (inmigración-emigración), Zacatecas aún así debía conservar un crecimiento natural positivo, (cuadro 6).

Cuadro 6:
Crecimiento de la Población: 1907, 1910 y 1921

Años	Nacimientos	Defunciones	Crec. Natural
1907*	21,489	16,936	4,553
1910**	15,714	14,302	1,412
1921*	15,261	8,280	6,961

FUENTE: *INEGI. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1985, pp. 203-207

***POGEZ*, Tomo, XLVI, No. 15,20 y 24, Marzo 11, Mayo 25, pp. 234-238, 314-318 y 378-382, todos de 1911.

Pero, al contrario, lo que realmente sucedió fue una aguda reducción poblacional, la cual llegó a ser 2.1 veces *más intensa* que la del periodo precedente y 3 veces *superior* a la reducción de la tasa promedio anual nacional la cual fue de -0.51, mientras que en Zacatecas

alcanzó un -2.1%. Por tanto, el periodo 1910-17 es continuación del periodo 1893-1910, sólo que en este caso el proceso de despoblación se ha exacerbado.

¿De qué municipios emigraban? Sobre esto se ha podido hacer una comparación demográfica tomando en consideración el nivel que tenían las cabeceras municipales en 1910 y 1921. Según el Censo General de Habitantes de 1921, los poblados que vieron mayormente reducida su población fueron en el mismo orden: Zacatecas, Concepción del Oro, Pinos, El Carro, Valparaíso, Ciudad García, Guadalupe, Sombrerete, Melchor Ocampo, Sain Alto y Susticacán (cuadro 7). Es decir, en este periodo, centros mineros como Zacatecas, Concepción del Oro, Pinos y Sombrerete continuaron expulsando población, pero a ellos se agregaron otros cuya especialización era la agricultura y ganadería. Por ello es que la exacerbación del proceso de despoblamiento era ahora más diversificada y con un mayor alcance económico y social.

*Cuadro 7:
Municipios con Mayor Reducción Demográfica: 1910-1921*

Cabeceras Municipales	1910	1921	Saldo
Zacatecas	25,900	15,462	-10,438
Concepción del Oro	7,320	3,931	-3,389
Pinos	4,766	2,384	-2,382
El Carro	3,515	1,212	-2,303
Valparaíso	4,364	2,546	-1,818
Ciudad García	7,813	6,100	-1,713
Guadalupe	5,551	3,969	-1,582
Sombrerete	6,311	4,747	-1,564
San Pedro Ocampo	1,752	456	-1,296
Sain Alto	2,541	1,465	1,076
Susticacán	1,550	535	-1,015
SUMAS	71,383	42,807	-28,576

FUENTE: *Censo General de Población y Vivienda, 1921*, Departamento de Estadística Nacional, Talleres Gráficos de la Nación, 1918.

Sobre la migración nacional, la Secretaría de Gobernación dispuso que los Gobernadores y los Jefes Políticos de los distintos estados intercambiaran información sobre la necesidad de *mano de obra* y evitar así el desempleo (POGEZ, agosto 9 de 1911:179). Un testimonio es el comunicado que la Secretaría de Estado y del Despacho, de Fomento, Colonización e Industria dirigió al C. Gobernador de Zacatecas:

“Tengo el gusto de contestar el atento oficio de usted, fecha 26 del mes próximo pasado... para manifestarle que una importante compañía del Estado de San Luis Potosí, nos hace un pedido por quinientos trabajadores... Lo que me permito poner en conocimiento de usted, a fin de que se sirva ordenar se de a conocer a la gente de ese estado, que actualmente se encuentra sin trabajo...” (POGEZ, Tomo LI, julio 2 d 1913:2).

Se deduce que, ante la carencia de empleo, el Gobierno del Estado se encontraba en una situación difícil, por lo que estaba confinado a ir desplazando a los “enganchadores” en el suministro de su fuerza de trabajo, además esta era una función que ya venía haciendo como lo revela la mencionada “ley de enganches”.

En el ámbito de la migración internacional continuó la tendencia expresada durante el Porfiriato. Así, a través del Inspector de Inmigración de Ciudad Juárez Chih., *junto con otras cuatro entidades Zacatecas se encontraba entre las que tenían un mayor número de habitantes residiendo en los Estados Unidos:*

“Habiendo disminuido la demanda de braceros en los Estados Unidos, la Oficina de Inmigración de ese país, ha estado rechazando a nuestros compatriotas que con ese objeto pretenden pasar a territorio americano, por no poder utilizar sus servicios, lo que tengo el honor de comunicar a usted, a fin de que si lo estima conveniente, se dirija esa Secretaría de su digno cargo a los Gobernadores de los Estados que mayor contingente dan a la emigración: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes y Zacatecas, para que pongan en conocimiento la inutilidad de su viaje... Actualmente hay en este lugar, un gran número de ellos a quienes las autoridades están regresando a sus hogares” (POGEZ, Tomo XLVII, No. 23, septiembre 16 de 1911:353-354).

Por otra parte, cada vez con mayor claridad se daban cuenta las autoridades mexicanas que la emigración internacional dependía enteramente de la situación que

guardase la economía norteamericana, por que los gobiernos de los estados se encontraban imposibilitados para su regularización. Esta es una conclusión sobre la cual el Gobierno del Estado se declaraba impotente, llegando incluso a justificar los “enganches”:

“El Artículo 11 de la Constitución General, entre otras prerrogativas, concede a los ciudadanos la de entrar y salir libremente en el territorio de México y cambiar de residencia; y además, *los contratos de enganche* que se celebran, según los términos en que están concebidos, no violan el Artículo 5º de la misma Constitución; y en cuya virtud *nada puede hacer este gobierno para impedir la emigración*, tan perjudicial para el país, tanto por los elementos que se le restan con ella, como por las vejaciones y padecimientos a que invariablemente están sujetos nuestros compatriotas en los Estados Unidos de América...” (POGEZ, octubre 11 de 1913:305-307).

Sintetizando, el panorama descrito no puede ser otro que aquel que coincide con la despoblación. Según lo vemos, este tendió a coincidir con la emigración definitiva, y por tanto, los registros censales negativos son el producto acumulativo de este proceso. Esto sugiere que de 1893 a 1917 lo que predominó ampliamente fue una forma migratoria: *la forma expulsora*; y aunque con esto la población migrante gana en experiencia, en estas condiciones, *las redes sociales que surgieron de la emigración, no lograron desarrollarse en toda su plenitud debido por un lado, al carácter definitivo de los migrantes y por otro, a la vulnerabilidad tanto de la estructura económica local, como de las relaciones de identidad y arraigo* (Ver a Granovetter, Mark, 1973 sobre redes fuertes y redes débiles). Esto indica por tanto que, el concepto de redes sociales que nosotros hemos de analizar, debe de ser fincado en otro tipo de condiciones. Tal es la senda de indagación a la que se pasa.

2.2.4 Condiciones para el arraigo campesino: 1917-50

La profunda desarticulación local que a finales del Porfiriato sufrieron las actividades económicas producto de las fuertes inversiones e innovaciones mineras así como por el

desplazamiento de los inversionistas mineros nacionales y locales, la paralización de gran parte de esas actividades a partir de 1913, el abandono productivo que sufrieron las grandes haciendas y el exacerbado movimiento migratorio generaron una intensa presión social y política a favor del reparto agrario. Este es un periodo que al igual que el anterior abarca dos momentos: a) el primero de 1917-32 es uno de transición social, donde se logran abrir las primeras condiciones para el arraigo y reproducción campesina, se recupera parte de la población que con antelación había emigrado a los Estados Unidos; en tanto que el segundo 1932-50, se refiere a la ampliación de las condiciones de sobrevivencia que luego terminarán configurando el contexto en el que aparecerán las características que harán que la producción campesina se vaya fusionando con la migración.

2.2.4.1 Asentamiento y reproducción del campesino

Uno de los primeros signos de presión social a favor del reparto agrario previo al Movimiento Armado de 1910, se dio en el municipio de Valparaíso, donde los campesinos invadieron una gran propiedad (Lomelí, A. 1912:121). Esto generó en la élite católica una fuerte condena contra las invasiones, lo que también dio pie para conocer lo que la Iglesia pensaba de los campesinos y del inminente reparto de tierras:

“...la generalidad de los invitados a ese reparto *no está apto* para poseer y administrar con fruto una propiedad inmueble, porque las clases directrices jamás se han preocupado de educar a las clases populares...” (cursivas mías, *Ibid*:124-125).

La situación anterior es de destacarse, porque la postura de la Iglesia se sucede en el momento en que se comienza a discutir nacionalmente la búsqueda de soluciones a favor del

campesino (ver Fabila, M. 1941:245). En ese contexto, la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria había facultado al Gobernador J. Guadalupe González (de convicción maderista), para que “deslindara y pusiera en venta” 100,000 hectáreas en los Partidos de Jerez y Tlaltenango (*POGEZ*, Tomo XLVIII, No. 22, Mayo 16 de 1912:365-367).

Los hechos señalados terminarían sirviendo de antecedentes para que, a partir de la influencia del Movimiento Armado y ya con el triunfo constitucionalista se enarbolara un proyecto de acceso a la tierra, previo al ejido, que fructificó en *la primera Ley Agraria expedida por una entidad* (*POGEZ*, diciembre 1 de 1917), la cual tuvo como objetivo el fraccionamiento privado de las grandes propiedades y la creación de lo que se conoce socialmente como *el fraccionista*. Es debido a la puesta en marcha del fraccionamiento de las grandes propiedades y del inicio del reparto agrario ejidal que en el sector agrícola se comienzan a crear las condiciones para el *arraigo y posteriormente la reproducción* de aquellos sectores que desde 1893 a 1917 se encontraban emigrando.

La Ley Agraria de 1917 fue inicialmente una *Ley Reglamentaria de la Fracción VII* (después) *Fracción XVII del Artículo 27 Constitucional*.³ Inicialmente la posibilidad de su reglamentación *no existía* en el Proyecto Constitucional que envió el Presidente Venustiano Carranza al Constituyente de 1917 (INEHRM. *Debate del Artículo 27 Constitucional, Congreso Constituyente 1916-1917*, Tomo II, Diario de los Debates, 1985:1119). Esto es

³Zacatecas ha conocido nueve versiones de su Ley Agraria o Ley Reglamentaria de la Fracción XVII del Artículo 27 Constitucional. La primera versión fue del 10. de diciembre de 1917 y la del 16 de septiembre de 1919 ambas promovidas por el Gobernador *Enrique Estrada*; la del 9 de mayo de 1928 estando al frente el Ejecutivo *Francisco Bañuelos*; la del 31 de agosto de 1929 encabezando interinamente los poderes *J. Jesús Delgado*; la del 23 de diciembre de 1931 siendo Gobernador del Estado *Luis R. Reyes*; la del 10 de marzo de 1935 durante el periodo de gobierno de *Matías Ramos Santos*; la del 23 de abril de 1947 promovida por el

muy importante porque su reglamentación y puesta en marcha por el Gobernador Enrique Estrada (de extracción maderista) habría de desatar una serie de conflictos políticos que fueron subiendo de tono entre Estrada y Carranza, después entre Estrada y Obregón, y finalmente entre Estrada y Calles (para detalles: Tamayo, J. y Romero, L. 1983 y Moctezuma Longoria, M. 1993:73-101).

Por supuesto, los grandes propietarios buscaron aprovechar esta situación mediante una fuerte resistencia legal y política de la que quedan como testimonio documental una serie de Recursos de Amparo ante los tribunales federales. Los primeros amparos fueron los de las Ex-Haciendas "Sauceda" (Vetagrande); "San Felipe" y "Pastelera" (Río Grande); "Trancoso" (Guadalupe) "San Marcos" y "Bimbaletes" (Villa García); además de otras que pertenecían a los municipios de Calera, Arroyo de Enmedio y Morelos (Estrada, E. [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, mazo 15 de 1920 y *POGEZ*, Tomo VIII, No. 32, abril 17 de 1920:360-372). Otros Amparos interpuestos que les siguieron fueron los de "La Parada" (Sombrerete); "Trancoso" (Guadalupe) "San Marcos" (Villa García); "El Fuerte" (Río Grande); "La Valenciana" (Nieves); "Sauceda" (Vetagrande); entre otros (*Archivo del Congreso del Estado de Zacatecas*, Caja No. 112, Ramo Juicios de Amparo: 1918-1932).

Por su parte, ante la embestida legal de los terratenientes, el Gobernador Enrique Estrada respondió exitosamente haciendo un conjunto de reformas a la mencionada Ley Agraria, mismas que se incorporaron en la reforma de 1919, realizando al mismo tiempo una fuerte defensa jurídica ante los tribunales nacionales, que fue acompañada de un intenso trabajo de cabildeo, no libre de trabas (Estrada, E. [Gobernador]. *Informe de Gobierno*,

Gobernador Leobardo Reynoso; la del 10 de febrero de 1986 durante la gubernatura de *José Guadalupe Cervantes Corona* y la impulsada el 11 de julio de 1998 por el *Gobernador Arturo Romo Gutiérrez*.

Septiembre 16 de 1919:19). Poco después en 1921, el Gobernador Donato Moreno (Sucesor de Enrique Estrada) celebra una alianza con la *Cámara Obrera de Zacatecas* quienes optaron por el apoyo a la candidatura presidencial de Luis N. Morones -opositor a Alvaro Obregón-, celebrando con los fraccionistas el "Primer Congreso Agrario" (Garza, P. y Ortiz, J. S/F:21).

Mientras esto sucedía, la puesta en marcha de la Ley Agraria continuó su curso. Según ésta (*POGEZ* No.22, diciembre 1 de 1917), el procedimiento de solicitud de fraccionamiento se hacía por un grupo de campesinos sin tierra, no menor de veinte personas; quienes solicitaban las tierras que estaban en poder de los grandes propietarios y que excedían el límite de 2,000 hectáreas fijado por el Artículo 27 de la Constitución. La solicitud se llevaba a cabo ante la Comisión Agraria del Estado (después Departamento de Agricultura) que dependía en sus funciones del Ejecutivo Estatal. Previo al fraccionamiento material, el Gobernador buscaba el consentimiento de los propietarios; en caso de negativa se adquiría la facultad de expropiar "por rebeldía" y poner en venta dichos terrenos. Su precio se establecía tomando como base el valor fiscal más un 10%, mismo que se cubría hasta en 48 anualidades; un año después las anualidades se redujeron a 20 (*Decreto*, diciembre 18 de 1918). En ambos casos, los pagos anuales acusaban un interés del 5%, pero si los propietarios "aceptaban" el fraccionamiento, el precio se fijaba tomando como base el valor fiscal más un incremento del 30%.

Si la solicitud era para la agricultura, se debía de comprobar en la Presidente Municipal respectiva que se disponía de "...los animales de tiro, aperos y elementos suficientes para el cultivo..." Pero, si la solicitud era para la ganadería, el interesado debía contar con "...diez cabezas de ganado mayor o veinte de ganado menor, o en su defecto, los

recursos necesarios para adquirirlos...” En el primer caso, la explotación era individual y colectiva en el segundo.

Pero, ante estos requisitos y según testimonios individuales, la verdad de las cosas es que su implementación fue muy flexible. Así el Sr. Cirilo Salazar Marrufo, quien recibió tierras en el fraccionamiento de lo que era la Hacienda de Santa Catarina, dice:

“A cada uno nos tocaron 50 hectáreas de agostadero. Estas no se fraccionaron, eran en común. Las que si se fraccionaron fueron las 50 hectáreas que nos dieron para la agricultura... Cuando nos dieron el agostadero nos pedían cierto número de animales, muchos no teníamos y buscábamos animales de por allí mismo, los agarrábamos y los presentábamos como nuestros. Otros se metieron a la Hacienda y presentaron esos animales...” (Entrevista, Sain Alto, Zac. 1991).

Resultado de todo lo anterior, para 1932 Zacatecas ya había distribuido entre los fraccionistas cerca o poco más de 900,000 has., ya que sin incluir los años de 1924 y 1928 el fraccionamiento representaba 788,924 has., lo que significa que si mantenemos el promedio de todo el periodo 65,744/año, la cifra se aumenta hasta 920,014 hectáreas, (cuadro 8).

Según los datos del cuadro que sigue, a cada fraccionista le correspondieron en promedio 84.5 has., lo que indica que de ello nació un campesinado de extracción social media; además, para 1932 el fraccionamiento agrario había adquirido una intensidad tal que casi duplicaba al ejido. Esto hizo que en 1938 se distinguiera Zacatecas como *la entidad que había repartido más tierras sobre la base de Ley Reglamentaria del 27 Constitucional* (González Navarro, M. 1985:103). Socialmente significó un paso importante en la ampliación de las condiciones que sirvieron para el arraigo y reproducción del campesinado que luego se convertirían en la base social para la emigración.

Fue a partir del fraccionamiento de las grandes propiedades así como del efecto secundado por el ejido, que los campesinos frenaron la emigración por tierras estadounidenses, quienes durante 1924 y 1926 se calculaba que ocupaban el *quinto y séptimo*

lugar nacional (Foerster y Gamio, en Lozano y Tamayo, 1989: 47). Igualmente, los migrantes zacatecanos devueltos por la crisis encontraron una opción de reproducción social como fue el caso de los fraccionistas de la Ex-Hacienda "Malpaso" en el municipio de Villanueva (Ruiz, L. C. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, febrero 16 de 1932:15). Por lo demás, la crisis mundial de 1929 debió provocar un regreso forzoso. Esta situación, así como las iniciativas presentada por la Secretaría de Gobernación de constituir el *Comité Nacional de Repatriación* llevaron al Gobierno de Zacatecas a reunir \$ 500.00 destinados para apoyar a "...nuestros compatriotas que residen en los Estados Unidos...secundando la patriótica labor del Gobierno del Centro... (Arteaga, A. L. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, septiembre 16 de 1932:5).⁴

Cuadro 8:
Fraccionamiento Agropecuario y Formación de Ejidos: 1918-1932

Años	Fraccionamiento (Has.)	Fraccionistas	Has/Frac.	Ejidos (Has.)	Ejido (No.)
1918-19	55,338	604	91.6	2,650	1
1920	31,596	227*	139.2	5,266	2
1921	29,792	738	40.4	19,577	5
1922	18,567	330	56.3	2,379	1
1923	12,567	63*	199.5	19,071	2
1924	(65,744)	n. d.	n. d.	72,436**	17**
1925	9,846	207	40.5	72,436**	17**
1926	299,240	3,000	99.7	(36,503)	0
1927	55,736	n. d.	n. d.	39,187	20
1928	(65,744)	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.
1929	47,566	n. d.	n. d.	32,459	17
1930	38,296	n. d.	n. d.	27,056	17
1931	98,880	1,116	88.6	182,016	141
1932	91,500	1,379	66.4	0	0
SUMAS	920,412	7,664	84.5	511,036	240

FUENTE: *Informes de Gobierno*, J. Trinidad Luna, Feb. 28, 1918; Enrique Estrada, Sep. 15, 1918; mar. 15, 1919; Sep. 16, 1919; Aureliano Castañeda, mar. 15, 1925; Fernando Rodarte, sep. 15, 1926; mar. 15, 1927; sep. 15, 1927; mar. 15, 1928; Alfonso Medina, mar. 15, 1929; Luis R. Reyes, Mar 15 de 1930; sep. 15, 1930; feb. 3, 1931; mar. 15, 1931; sep. 15, 1931; Leobardo C. Ruiz, enero 31, 1932; sep. 16, 1932 y *POGEZ*, para el fraccionamiento a partir de 1920-23 y para el ejido de 1919-25.

*Se desconoce cuantos fraccionistas correspondieron a 18,411. () Superficie anual de fraccionamiento $788,924/12 = 65,744$. ** La superficie ejidal de 1924-25 fue 144,872 entre 34 ejidos, por lo que se dividió entre dos. () Superficie anual ejidal $474,533/13 = 36,503$.

⁴Para un análisis profundo de los mexicanos deportados consultar a Carreras de Velasco, M. 1974:56-129 y Maciel, D. 1984:17.

Con relación al retorno de zacatecanos se han encontrado indicios que desde 1920 ya había fuertes presiones que auguraban la crisis en los Estados Unidos, lo que repercutía en desempleo. El tono del C. Ramón Negri, Cónsul Mexicano en Nueva York sugiere en un telegrama que remitió al entonces Secretario de Gobernación, Plutarco Elías Calles y que a su vez éste hizo llegar al Gobernador del Estado. El mencionado Cónsul decía:

“En beneficio de ciudadanos mexicanos, suplico a Ud. hacer del conocimiento público, que con motivo de la crisis económica en ésta, están quedando sin trabajo centenares de trabajadores entre los cuales encontramos mexicanos... Diariamente presentase nuestras oficinas generales gran cantidad de mexicanos difícil situación económica y otros enfermos pidiendo repatriación mayor parte de ellos, cesados sus respectivos trabajos, otros recién llegados por no encontrar trabajo y enfermos por fuerte invierno costándoles fuertes sumas nación, pues hay que repatriarlos y muchos casos necesitase dar sus gastos hasta poder conseguir pasaje en vapores...” (*POGEZ*, diciembre 29 de 1920:820).

Este informe coincide justo en 1920 cuando el gobierno de los Estados Unidos comenzó a expulsar inmigrantes. “...Obregón tuvo que encargarse personalmente de la repatriación de centenares de miles de mexicanos” (Durand, J. 1994:89); siendo en este contexto que “En 1924 se creó la ‘Patrulla Fronteriza’, órgano encargado de aplicar las medidas coercitivas y represivas contra los trabajadores indocumentados” (Ibid:90).

El primer signo general que respalda el retorno de los migrantes fue el crecimiento demográfico. Según el Censo General de Población y Vivienda de 1921, Zacatecas tenía 379,329 habitantes, los que para 1930 aumentaron a 459,047. Comparando esto con la tendencia nacional, la entidad experimentaba una tasa de crecimiento medio anual de 2.2 contra 1.6 vivido por el país. Este resultado es sorprendente en sí mismo, pero lo es todavía más comparándolo con el intenso proceso de despoblación que se venía viviendo desde finales del Porfiriato.

Varias fueron las causas que impactaron el crecimiento poblacional. Una de ellas fue la alta tasa de natalidad, misma que en 1922 fue de 40.5, mientras que la nacional era de 31.4 (por mil habitantes). Una segunda causa fue la leve reducción en la tasa de mortalidad la que estaba por abajo del promedio nacional 22.0 contra 25.3 por cada mil habitantes (INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, 1990:54-55 y 66-67). Aún así, la tasa de crecimiento anual experimentada por la población era tan alta que no se podía explicar debido sólo al crecimiento natural. Por supuesto, seguramente que en ello también se manifestaba el peso de los migrantes devueltos por la crisis, aspecto que puso límites a las redes que hasta entonces se habían creado.

Sin embargo, lo espectacular del crecimiento demográfico de esos años debe matizarse debido a dos factores a) los habitantes de 1930 que aumentaron a 459,047 representaban una cantidad inferior a los que la entidad tenía en 1893 cuando habían sido 536,727 (Ibíd:21) y, b) la entidad aún seguía conservando el primer sitio nacional por la población que residía en otra entidades del país, (cuadro 9). Es decir, los zacatecanos retornados eran principalmente los migrantes internacionales.

*Cuadro 9:
Entidades con Mayor Porcentaje de Emigración Nacional: 1930*

Entidades	Emigrantes/ Población	Inmigrantes/ Población	Saldo
Zacatecas	39.5%	6.8%	-32.7
Edo. México	22.9%	3.3%	-19.6
Querétaro	22.8%	6.3%	-16.5
Durango	21.4%	7.8%	-13.6

FUENTE: Cálculo a partir de Solís, L. 1983:60-61.

Por tanto, el crecimiento demográfico era en el fondo un proceso de *repoblación* y de *recuperación* demográfica. De repoblación por el peso que en ello tenía el crecimiento natural y de recuperación porque aquí también jugaban su rol los migrantes que se encontraban en los Estados Unidos y que por la crisis se vieron forzados a regresar.

Una breve síntesis de este periodo sugiere que la principal transformación económica y social de estos años fue la del fraccionamiento de las grandes propiedades seguida por la creación de los primeros ejidos. Esto comenzó a generar alternativas para la ampliación de los espacios de reproducción campesina, lo cual, condicionado por la crisis capitalista de finales de los años veinte y principios de los treinta, forzó aún más la intensificación de las opciones agrarias de sobrevivencia que el Estado promovió. Así, debido a que en Zacatecas se impulsó un proyecto agrario tan peculiar, aunque el mismo nació respaldado en la Constitución de 1917, por su dinámica, llegó a delinear y a configurar una opción que incluso rivalizó con el ejido y sólo pudo salir adelante debido al empeño que en ello pusieron los gobernadores de la época, los cuales tuvieron como marco contextual un periodo en el que aún no se fortalecía el Régimen Presidencialista que terminaría centralizándolo todo (Estrada, E. *New York Times*, USA, marzo 13 de 1926).

2.2.4.2 Los albores de la producción de fuerza de trabajo-migrante: 1932-50

Este es un periodo que en algunos aspectos es continuación del precedente, pero en otros comienza a prefigurarse claramente una fisonomía social encaminada hacia la extensión de la producción campesina como polo social dominante de la sociedad zacatecana. A partir de ello se perfilan las condiciones sociales propicias para el arraigo del campesinado y sobre las

cuales se desarrollará la migración temporal hacia los Estados Unidos. Estos dos factores irán a su vez generando las condiciones de socialización a favor de una cultura sobre la que más tarde se levantarán las complejas redes sociales de los migrantes.

Varias son las condiciones que coyunturalmente favorecen este proceso. Una de ellas sigue siendo la lenta recuperación de la crisis de la economía norteamericana así como su impacto en la reducción de las actividades económicas del país. Esto lleva a que en el contexto nacional se pongan los ojos en las posibilidades de un crecimiento “hacia adentro”, lo cual se mira coronado con la elección del Presidente Lázaro Cárdenas quien promueve un intenso reparto agrario que le permite a Zacatecas profundizar sus características sociales en el sector agrario. Más tarde, con el dinamismo económico que acarrea la Segunda Guerra Mundial y con la necesidad de mayor fuerza de trabajo por parte de la economía norteamericana, se abren las primeras opciones para los convenios sobre el “bracerismo” así como también para el estímulo al cruce fronterizo indocumentado, lo cual va apuntalando la nueva ola migratoria.

En este periodo, se continúa con las actividades del fraccionamiento de las grandes propiedades y con la formación de ejidos. Obvio, el reparto agrario mediante la forma de ejido es ahora predominante con respecto al fraccionamiento privado. Sin duda que ello se debe al viraje que en el contexto nacional adquiere la cuestión agraria. Pero, como este es un proceso que en términos de temporalidad coincide con el inicio de la orientación del crecimiento económico hacia el mercado interno, el reparto agrario así como la funcionalidad en general de la producción campesina debe ser vista formando parte de la política económica. Asimismo, si el ejido y el fraccionamiento son dos vías que hacen viable

la producción campesina, de ello se desprende que, con esas prácticas promovidas por el Estado *se va ampliando el espacio social* de reproducción de aquellos sectores que en ausencia de una importante planta industrial se van reproduciendo bajo formas de producción no estrictamente capitalistas.

Vistas así las cosas, de 1932 a 1936 se reparten 625.828 hectáreas con las cuales se forman 247 ejidos (Ramos Santos, M. [Gobernador]. *Memorias*, septiembre 1932-36). Esta superficie es elocuente por sí misma, ya que alcanza a rebasar la superficie ejidal de todo el periodo anterior, la que como veíamos fue de 511,036 hectáreas. Aunque a partir de las fuentes consultadas no es posible hacer una separación que coincida con nuestra periodización, no hay duda que continuó la intensidad del reparto agrario y que siguieron ampliándose las condiciones que hicieron factible la reproducción campesina (cuadro 10), la que en los años siguientes se va convirtiendo en el baluarte sobre el cual se produce el migrante internacional.

*Cuadro 10:
Superficie Agraria y Beneficiados: 1935-52*

	Hectareas	Beneficiados
1935-40	927,073	22,925
1941-46	454,089	8,451
1947-52	300,757	2,794
SUMAS	1,681,919	34,170

Fuente: INEGI. *Estadísticas Históricas de México*, Tomo I, 1990:296 y 298.

En lo que toca al fraccionamiento, de 1932 a 1936 se fraccionaron y pusieron en venta 804.243 hectáreas, las que favorecieron a 3,176 fraccionistas (Ibid.). Haciendo una comparación *sólo para este periodo*, la superficie del fraccionamiento privado representaba el 39.9% del reparto ejidal. No se tienen más datos, pero por lo menos para lo que resta de

los años treinta, la tendencia debió de mantenerse, sino es que aumentó a favor del ejido; lo cual significa que su impacto fue mayor en los sectores campesinos más empobrecidos.

Avanzando un poco más, se tiene que en 1942, de los 56 municipios de la entidad, 6 concentraban el 32.9% de la superficie ejidal y el 53.7% (1943) de la superficie total del fraccionamiento (de la Peña, M. T. 1948:204-208), (cuadro 11). Esto significa que la actividad agraria, sobre todo la correspondiente al fraccionamiento tendió a ser muy concentrada; lo cual, a pesar del impacto indiscutible de este proceso, se tradujo en limitaciones para los campesinos de otras regiones menos favorecidas, sobre todo para los hijos de éstos, los que tuvieron que buscar otras opciones, como la migración nacional e internacional.

*Cuadro 11:
Zona de Mayor Actividad Agraria 1917-42*

Municipios	Ejidos	Superficie Ejidal	Fraccionistas	Superficie Fraccionada	Superficie Total
Fresnillo	78	186,333 has.	2,565	79,723 has.	266,056 has.
Valparaiso	30	109,185 "	784	37,729 "	146,914 "
Río Grande	22	100,959 "	1,096	49,473 "	150,432 "
Sombrerete	35	97,639 "	1,194	79,082 "	176,719 "
Nieves	25	94,434 "	527	43,528 "	137,962 "
Villanueva	20	93,862 "	834	48,905 "	142,757 "
SUMAS	210	682,862 "	7,004	338,440 "	1'020,850 "

Fuente: *Departamento Agrario de Zacatecas y Departamento de Agricultura y Fomento de Gobierno*, en M. T. de la Peña 1948:121-130.

Un efecto productivo que trajo consigo la concentración del fraccionamiento privado y el ejido, fue la conformación de una *zona comercial productora de granos*, abastecedora para el País, principalmente de maíz y frijol (Ibid:202-204). El resto se perfiló como la agricultura de subsistencia. Lo anterior indica que la zona productora comercial de granos

estaba más o menos limitada a los seis municipios de Fresnillo, Valparaíso, Río Grande, Sombrerete, Nieves y Villanueva.

Un segundo resultado fue la incipiente aparición de las relaciones asalariadas en la agricultura comercial. Así, el cultivo del Chile en el municipio de Loreto demandó desde 1940 de trabajo asalariado (Ibíd:224-252). El otro ejemplo fue el cultivo comercial del maíz y del frijol principalmente en algunas zonas de Sombrerete y Fresnillo. Con ello se gesta, sobre todo como resultado del fraccionamiento agrario, una especie de burguesía rural que era muy incipiente y no ha dejado de serlo.

Un tercer resultado económico fue la amplitud que experimentaron las existencias ganaderas de origen ejidal y posiblemente también las que se reprodujeron con base en el fraccionamiento privado. Así, para 1940, los ejidos poseían el 28.7% de los vacunos, el 28.8% de los caballos, el 31.9% de las mulas, el 40.5% de los asnos, el 33.8% de las ovejas y el 46.5% de las cabras. Esto es tan claro que de no ser por la ganadería ejidal, de 1930 a 1940 no hubieran aumentado las existencias ganaderas totales de Zacatecas (*Censos Ganaderos y Ejidales: 1930, 1935 y 1940*, en de la Peña, M. T. Ibíd:290).

De lo señalado en los últimos párrafos se comprende que el contexto local en el que se producen los convenios entre los Gobiernos Mexicano y Estadounidense sobre los "braceros", lo integra por un lado, la necesidad de mano de obra a partir de los efectos económicos que trae consigo la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial y después en la Guerra de Corea; y por otro, se concretiza localmente en un momento en el cual se ha logrado establecer claramente el predominio social de la producción campesina. Esto es muy importante porque es en este periodo cuando la migración internacional comienza a fusionarse con *la funcionalidad* de la producción de

subsistencia, por tanto, es a partir de ese proceso donde deben buscarse las condiciones que posteriormente van a dar origen a las redes sociales contemporáneas de la migración, aspecto que se ha desarrollado ampliamente en el Capítulo I.

Sobre el número de “braceros”, los datos que se tienen son incompletos pero dan cuenta de la importancia que en este renglón llega a adquirir la entidad. De la información conseguida, los años en los cuales Zacatecas aportó una cantidad importante de “braceros” fueron los de 1946 y 1951, (cuadro 12).

*Cuadro 12:
Trabajadores “Braceros” Mexicanos*

Años	República (1)	República (2)	Zacatecas	%(1)	%(2)
1944	62,170	118,059	3,808	6.1	3.2
1945	120,000	104,641	3,595	3.0	3.4
1946	82,000	26,214	9,640	11.8	36.8
1951	192,000	134,113	15,000	7.8	11.2

Fuente: (1) J. A. Bustamante, 1975:27; (2) M. Gamio, 1969:55; *Informes de Gobierno*, L. Reynoso [Gobernador], Septiembre 1945:13 y septiembre 1946:36; J. Minero Roque, septiembre 1951:12.

Ahora bien, en relación con la génesis de la producción de fuerza de trabajo migrante, el Gobierno del Estado comenzó a ver en los “braceros” una opción laboral para los campesinos que perdían sus cosechas así como para aquellos sectores que no encontraban otra forma para sobrevivir que no fuera la emigración:

“Con motivo de que tanto el año anterior como el presente, en diversas regiones del estado se perdieron las cosechas por falta de lluvias y atento a que los campesinos en alguna otra forma recuperen sus medios de vida, gestioné y obtuve de las Secretaria del Trabajo, en el mes de diciembre del año de 1944, autorización para que salieran del estado, contratados al vecino país de Norteamérica 8.080 trabajadores, que se distribuyeron entre varios municipios; acuerdo que se repitió en el mes de junio del año actual, en cuya segunda época salieron 3.595 hombres con el mismo fin” (L. Reynoso [Gobernador], *Informe de Gobierno*, septiembre 16 de 1945:15).

Un segundo Gobernador corrobora lo apuntado: "...La Secretaría de Gobernación señaló al estado de Zacatecas una cuota de 15.000 hombres..." (Minero Roque, J. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Setiembre de 1951:12). Por sí misma esa es una cantidad considerable, sin embargo, la necesidad de ir al extranjero en busca de ingresos era tal que "...Para evitar los problemas provenientes de la aglomeración de aspirantes, se resolvió que cada municipio formara sus padrones... (Loc. Cit).

Eso no era todo, además del efecto de la migración internacional en la complementación de fuentes de empleo, las remesas también comenzaron a ser vistas por el Gobierno del Estado como un medio para dinamizar la producción de subsistencia:

"Estos contingentes realmente no hacían falta para la economía activa de la entidad, y en cambio recibieron un beneficio directo, que por otra parte redundaba también en provecho del estado, pues las importantes cantidades de dinero que envían a sus familiares les da la oportunidad principalmente a los que son hacendosos, de fincarse un modesto porvenir..." (Reynoso, L. [Gobernador], *Ibid.*, septiembre 16 de 1945:15).

Esto es, desde la gestión estatal, además de la extensión de las relaciones de producción campesinas, la migración también llegó a perfilarse *como una vía alterna*, si se quiere *complementaria* para la funcionalidad de este tipo de productores. Así, además de la iniciativa promovida por los gobernadores, el hecho más contundente de esta funcionalidad fue el monto de las remesas, las que de septiembre de 1946 al mismo mes de 1947 los ingresos por este renglón captados sólo por los bancos de la capital del estado sumaron la cantidad de \$ 2'694,916.54 (Reynoso, L. [Gobernador], septiembre de 1946:36), mismos que representaron poco más de *la tercera parte* de todos los ingresos recibidos por el Gobierno Estatal durante el mismo periodo.

Por otro lado, desde la dimensión del crecimiento demográfico las tendencias son coherentes con lo apuntado. Según los Censos de Población y Vivienda de 1930, 1940 y

1950, la población pasó de 459,047 a 565,437 y de ésta a 665,524 habitantes. Esto representó una tasa de crecimiento promedio anual de 2.3 y 1.6, contra una tasa de crecimiento nacional de 1.9 y 2.8. De acuerdo con estos resultados, *de 1930 a 1940 Zacatecas siguió creciendo por segunda vez a un ritmo superior a la tendencia nacional*, para desacelerar su crecimiento en la década siguiente hasta quedar por debajo de la misma. Este primer resultado confirma que hasta 1940 el crecimiento demográfico debió tener por causas las mismas de 1917-32; esto es, la deportación de los zacatecanos que se encontraban en los Estados Unidos así como el crecimiento natural de la población. Empero, de 1940 a 1950 la situación toma otro sendero: se hace presente el peso de la contratación de los "braceros" y de alguna cantidad —por mínima que haya sido—, de migrantes indocumentados.

Otro aspecto que se puede señalar es que la población de 1940 (565,467 habitantes), a pesar de que creció a una velocidad superior al promedio nacional, con ello apenas logró rebasar en un 5.1% el nivel que Zacatecas había tenido medio siglo atrás (1893). Este resultado constituye un argumento más de que se trató de *la continuación de la fase de recuperación poblacional*. Inversamente, de 1940 a 1950 poblacionalmente Zacatecas volvió a experimentar un crecimiento, pero, ahora acusó un dinamismo menor que la media del país: a partir de entonces ésta va a ser —como se ha visto a principio de este capítulo—, una tendencia que se mantiene hasta nuestros días y que coincide con la migración de retorno, sólo que ahora ya no se expresa en despoblación. Es decir, hasta 1917 se puede hablar de una tendencia que demográficamente se reproduce como despoblación, y que por tanto coincide con la *primer forma de migración* que tendió a coincidir con la *migración definitiva*; de ahí que *en todo el periodo* hayamos encontrado pruebas contundentes de zacatecanos radicando

en otras partes de la República. Por el contrario, lo que se prefigura de 1917 a 1950 es una transición hacia el asentamiento y arraigo campesino que comienza a manifestarse mediante una recuperación de la población dispersa, para después volver a abrir los canales de la migración; sólo que, debido al nuevo rol de la producción de subsistencia, ahora la migración tenderá a desarrollarse conjuntamente con las condiciones de arraigo. Justamente por ello es que aparece en escena y de manera predominante la *segunda forma de migración* que tiende a corresponderse con *la migración de retorno y con la producción de fuerza de trabajo migrante* lo que ciertamente provoca que la tasa de crecimiento crezca a un ritmo menor que la tendencia nacional.

Una vez presentado el análisis de la génesis de la producción de fuerza de trabajo migrante, salta a la vista la relación que se ha venido tejiendo entre la migración internacional y el surgimiento de las redes sociales. Esto es, a partir de la década de los cuarenta las redes sociales para la migración tienden a coincidir más con la extensión de la producción campesina; y, por tanto, con la consolidación de condiciones estructurales que permiten el desdoblamiento del campesino en migrante y del migrante en campesino. *Queda muy clara la relación que se establece entre la migración internacional y el acceso a las condiciones de arraigo.* Es decir, tanto el asentamiento del productor campesino como la migración de retorno terminan abriendo condiciones para el desarrollo de las redes sociales, las cuales evolucionan hasta presentar la complejidad que han llegado a tener actualmente.

2.3 Las Remesas y su Significado Social

A este breve balance histórico cabe agregar el peso que al principio del presente capítulo se dijo tiene la migración internacional y que aquí se complementa con la información que se tiene producto de las remesas.

Con base en información de la Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas (EMEZ, 1992) y que aporta información de los migrantes de 1986 a 1990, entre otros resultados, allí se encontraron los siguientes:

a) La población residente era de 1'314,441, y estaban fuera de la entidad 141,289 personas, mismas que representaban el 10.7%. De éstos, el 57.1% eran hombres y el 42.9% mujeres.

b) Pero además de 141,289 personas que se encontraban ausentes, otros 83,210 declararon haber tenido experiencia laboral migratoria. En conjunto, ambos sectores sumaron 224,499; es decir, la proporción se eleva al 17.1%.

c) Igualmente, de los 141,289 emigrados, el 41.3% correspondieron a la migración interna y el 58.7% a la migración internacional. Asimismo, los hombres emigraron mayoritariamente (65.6%) a los Estados Unidos y las mujeres lo hicieron en una proporción semejante, tanto al interior de la república como al extranjero, 50.6% y 49.4% respectivamente (Cuadro 13).

Tomando la información dada al principio de este capítulo, en el sentido que de 1955-95 el flujo predominante fue la emigración interna por sobre la internacional; estos resultados no deben considerarse contradictorios ya que refieren a la migración acumulada, en cambio,

los datos de 1986-90 tratan de la migración reciente: justo cuando los Estados Unidos liberan algunas de las trabas legales para los nuevos inmigrantes a partir de IRCA, lo cual se mira favorecido por los efectos perniciosos que seis años antes desencadena la puesta en marcha del modelo neoliberal.

Cuadro 13
Zacatecas: Migración Interna e Internacional 1986-90

Sexo	Condición de residencia		Experiencia migratoria		Tipo de migración	
	Residentes habituales	Emigrados	Experiencia laboral	No laboral	Interna	Internacional
Zacatecas	1'311,4441	141,289	83,210	79	58,395 (41.3%)	82,894 (58.7%)
Hombres	646,684	80,733 (57.1%)	71,149	42	27,781	52,952
Mujeres	667,757	60,556 (42.9%)	12,061	37	30,614	29,942

Fuente: *Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas*, INEGI/Gobierno del Estado de Zacatecas/Universidad Autónoma de Zacatecas, Julio de 1992, pp. 2, 3 y 8.

En cuanto al monto de remesas recibidas *en dólares* por la entidad, existen varios cálculos que siguen una secuencia interesante: 51.7 millones en 1975; 200 millones en 1980; 87.9 millones en 1986; 147.1 millones en 1988; 100 millones en 1990 y 241 millones en 1994 (Borrego, G. [Gob.] 1986; Canedo, J. D. 1982; Rivas, E. y Valdez, M. 1987; Padilla, J. M. 1998 y 1990; Salazar, M. M. 1996).

Para darnos una idea más completa de lo que representan las remesas tomemos los siguientes indicadores: para 1986 las remesas recibidas superaban el PIB ganadero, representaba poco menos del PIB agrícola o del PIB minero y el 146.7% de la inversión pública federal destinada a Zacatecas (Rivas A, Ethelvina Op. Cit. 51). Para 1988, las remesas se aproximaban al 50% del PIB agrícola y al 10% del ingreso de las familias

zacatecanas (Padilla, J. M. 1997). En la actualidad, su crecimiento ha llegado a ser tal que han pasado a convertirse en la principal actividad productiva para Zacatecas en relación al PIB estatal (Delgado Wise, R. et. al. 1998:7). Ahora bien, según los estudios más recientes:

“Se estima a este respecto que anualmente ingresan a la entidad entre 300 y 400 millones de dólares por concepto de remesas familiares (es decir, alrededor de un millón de dólares diarios)... que hoy en día equivalen —de acuerdo con estimaciones hechas por el Senado de la República para 1996— al 166.2% del total de las partidas federales asignadas a Zacatecas” (Delgado Wise, R. et. al, 1998: 7).

Aunque los ingresos derivados de esa actividad no han llegado a constituir una firme alternativa para el desarrollo y la consolidación de las actividades productivas, ellos sirven para el sustento de la familia del migrante y remanentes no despreciables son utilizados para la compra de tierras, ganado, maquinaria e insumos agrícolas (Alarcón, R. y Iñiguez, D; Goldring, L.; García Z., R.; Delgado W., R.; Moctezuma L. M.; y Rodríguez R., H.; 1999) Esto último hace posible, no sin dificultades, a) la reproducción social del campesino, b) la generación de bases para la existencia de un proceso migratorio con fuertes lazos de arraigo en las comunidades; además de c) servir como mecanismo compensatorio para el funcionamiento de la frágil estructura económica de la entidad.

Esto es, las *remesas familiares* producto de la migración funcionan por tanto, como una inyección a la economía doméstica, compensan el crecimiento deficitario de la economía campesina, amplían el patrimonio familiar y sirven de medio de subsistencia para las familias. Más aún, los clubes de migrantes zacatecanos que integran la organización social y política con base en los *lazos de identidad, pertenencia y arraigo* están dando origen desde el extranjero a la formación de un *fondo de ahorro social* con destino a la satisfacción de obras de servicios e infraestructura comunitaria. Esto es importante porque *viene a*

completar desde la perspectiva sociocultural el análisis de la producción de la fuerza de trabajo-migrante. Sin embargo, esto no es todo, la organización social del migrante también ha dado complementariamente origen a *una forma de remesas con base en la colectividad de sus miembros que tiene como objetivo resolver carencias comunitarias.* Este es un aspecto no libre de contradicciones y que se tratará específicamente en relación al *migrante colectivo* en el capítulo V.

2.4 Cuestionamiento al Patrón Migratorio

Según Rodolfo Corona, de los migrantes mexicanos que regresaron de los Estados Unidos después de trabajar o buscar trabajo en el periodo de 1960-79, un 88% *eran jefes de hogares* y para 1990-94, éstos ya sólo representaban el 35%; por el contrario, durante los mismos periodos los hijos solteros representaban el 2.1 y 44.7% respectivamente (Corona, R. 1995:19). Una segunda fuente que se refiere a Zacatecas indica que de 1986-90, de los migrantes internacionales, los jefes y/o jefas de hogares y los hijos representaban proporciones muy similares, 48.8% y 48.3% respectivamente (*Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas*, 1992:5). Es decir, *nacional y localmente durante las últimas décadas ha venido en aumento la emigración de los jóvenes solteros por sobre la emigración de los jefes de hogares.*

Una primera consecuencia que se deriva de lo anterior es la tendencia hacia la reducción de las remesas por familia, pues según la primera fuente, durante 1960-79, el 76.6% declaró haber enviado remesas a México y para 1990-94 lo hicieron sólo el 58%

(Corona, R. *Ibíd*:20). Igualmente, de los migrantes zacatecanos que de 1986-90 radicaban en algún estado de la Unión Americana, el 67.7% del total de los envíos lo hicieron los migrantes casados, en tanto que el 31% lo realizaron los jóvenes solteros (EMEZ, *Ibíd*:266). Por tanto, el aumento de los jóvenes solteros en relación a los jefes de hogares en el flujo migratorio internacional, *como tendencia*, está asociado a un menor compromiso en el apoyo económico hacia la familia de origen; sin embargo, en Zacatecas esta tendencia aún no se aprecia debido a que *se compensa* con el mayor crecimiento de la migración en los últimos años.

Trabajos recientes confirman el tránsito hacia un nuevo patrón migratorio que se espera vendrá a modificar la funcionalidad que la migración y las remesas cumplen todavía con la economía campesina. La Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas, demuestra que los flujos migratorios de zacatecanos son cada vez más permanentes y prolongados, aspecto que se suma, a que en la emigración ya no es predominante el jefe de familia, sino que por el contrario, la proporción mayor la integran los hijos(as) jóvenes, solteros o recién casados. Las causas de ello parecen ser múltiples y variadas:

“...la dificultad cada vez mayor de cruzar la frontera ha llevado a los migrantes temporales a reducir el número de veces que van y vienen de un país a otro... También es posible que la legalización haya permitido a los trabajadores mexicanos llevar a sus familias, reduciendo con ello la necesidad de volver frecuentemente a México. Asimismo, la creciente participación de los migrantes en empleos urbanos —que no son estacionales como los agrícolas— ha contribuido a alargar sus estancias en los Estados Unidos” (*Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración*, 1997:iv).

Como ya lo analizaremos en detalle en el Capítulo IV, de la comunidad de migrantes sainaltenses que fueron encuestados, una alta proporción de los mismos emigraron por vez primera siendo solteros o recién casados. La gran mayoría de los migrantes solteros

regresaron a contraer nupcias con mujeres de su comunidad y en ambos casos, a diferencia de otras generaciones de migrantes, se llevaron a residir con ellos a sus familias.

Una explicación causal en la transición hacia el nuevo patrón migratorio es el desgaste de *las bases económicas de arraigo* manifestado en un *endémico proceso de despoblación*. Un primer indicador de ello son las tasas de crecimiento poblacional. Según los Censos Generales de Población y Vivienda de 1980-90, de los 56 municipios con que cuenta Zacatecas, 21 de ellos experimentaron tasas promedio anuales negativas, 27 registraron tasas que oscilan entre 0 y 2% y el resto (8 municipios) tuvieron tasas superiores al 2%. Esta dramática situación se exacerbó para el quinquenio 1990-95, cuando el número de municipios en el rango de las tasas negativas aumentó de 21 a 29 (cuadro 14), en tanto que los municipios que se ubicaban entre el 0 y 2% se redujeron de 27 a 17, y los que tenían tasas superiores al 2% se elevaron de 8 a 10 municipios.

La situación anterior indica que de 1980-90, el 37.5% de los municipios sufrían un fuerte proceso de despoblación, y para 1990-95, esa proporción llegó al 52%. Un dato interesante es que de los municipios que entre 1980-90 se encontraban con una tasa de crecimiento anual negativa, para 1990-95, con excepción de tres casos, todos ellos volvieron a repetir esta característica. (cuadro 14).

Ubicando territorialmente esta dramática situación, en el lapso comprendido entre 1980-90, los municipios que sufrieron la mayor sangría poblacional se ubicaban en una zona casi contigua entre las regiones Noroeste, Sur y Suroeste del territorio zacatecano. Esta situación se intensificó en las mismas regiones entre 1990-95 ampliándose tenuemente hacia la región Sureste. Desde la sociedad receptora, lo anterior da cuenta de la presencia cada vez más marcada del migrante establecido, aspecto a tratar al principio del Capítulo IV.

Cuadro 14:
Municipios de Zacatecas con Fuertes Procesos de Despoblación 1980-95

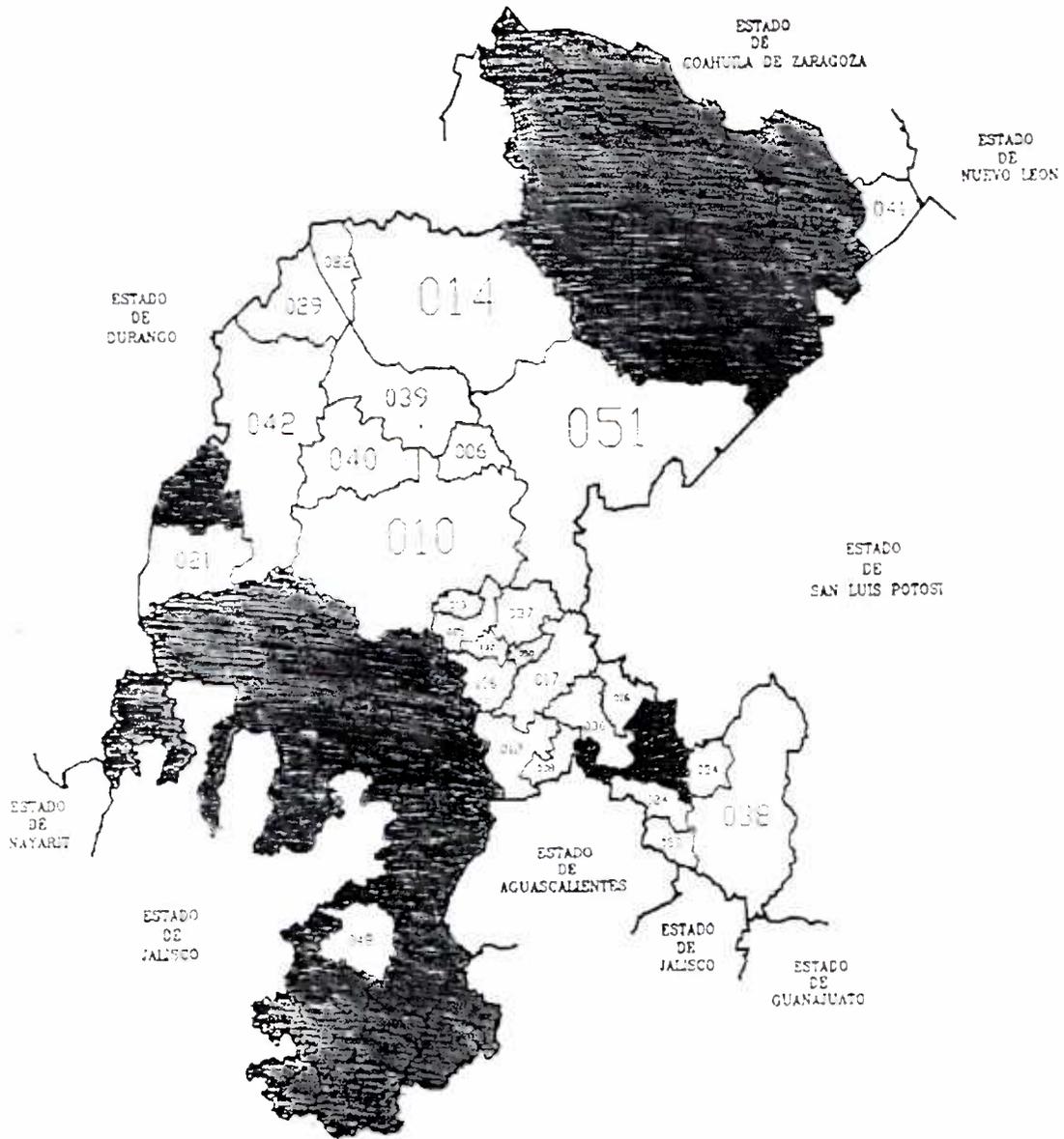
MUNICIPIO	POBLACION TOTAL			Tasa Anual de Crecimiento	
	Año	Año	Año	1980-90	1990-1995
	1980	1990	1995		
Apozol	7,858	7,955	7,492	0.13	-1.27
Apuleo	5,180	5,184	4,695	0.01	-2.09
Atolinga	4,816	4,234	3,476	-1.31	-4.11
Florencia de B. Juárez	4,389	4,525	4,264	0.31	-1.26
Cañitas de F. Peseador	8,266	7,995	9,069	-0.34	2.72*
Concepción del Oro	15,347	13,405	12,557	-1.38	-1.38
Chalehuhtes	14,524	14,665	13,019	0.10	-2.50
García de la Cadena	4,903	3,905	3,710	-2.30	-1.08
Gral. Joaquín Amaro	3,974	3,242	2,139	-2.06	-8.47
Huanusco	6,930	6,316	5,700	-0.95	-2.16
Jalpa	23,708	24,406	23,883	0.30	-0.46
Jerez	55,164	57,974	56,180	0.51	-0.67
Jiménez del Teul	5,233	5,085	5,510	-0.29	0.10*
Juchipila	13,540	13,535	12,815	0.00	-1.16
Luis Moya	9,396	11,502	11,488	2.09	-0.03
Mazapil	24,906	22,172	20,969	-1.18	-1.18
Melchor Ocampo	3,904	3,523	2,843	-1.05	-4.46
Mezquital del Oro	3,952	3,519	3,153	-1.18	-2.31
Momax	3,809	3,486	3,228	-0.90	-1.62
Monte Escobedo	12,238	11,278	9,800	-0.83	-2.94
Moyahua de Estrada	7,558	6,840	5,986	-1.02	-2.80
Nochistlán de Mejía	33,897	32,327	30,567	-0.48	-1.18
Noria de Angeles	10,040	12,163	11,799	1.55	-0.60
Salvador El	4,321	3,353	3,798	-2.56	2.69*
Susticacán	1,754	1,632	1,453	-0.74	-2.44
Tabasco	13,802	15,556	15,446	1.23	-0.15
Tepechitlán	10,100	9,525	9,193	-0.60	-0.75
Tepetongo	12,303	10,905	9,116	-1.23	-3.74
Teul de González O.	10,156	9,813	9,327	-0.35	-1.07
Valparaiso	44,183	41,599	36,393	-0.61	-2.80
Villa González Ortega	9,834	12,226	11,613	2.25	-1.09
Villanueva	35,590	35,373	32,014	-0.06	-2.10

*Municipios que entre 1980-90 pasaron de una tasa de crecimiento anual negativa a una positiva durante 1990-95

Fuente: INEGI, *X y XI Censo General de Población y Vivienda*, 1980 y 1990

Zacatecas
División municipal 1995

Mapa 1: Representación gráfica
de la despoblación en 1995



Empero, este panorama demográfico desolador tiene desde los agentes un factor positivo que logra verse sólo desde una perspectiva binacional, mismo que consiste en la búsqueda de fórmulas alternativas por parte de los migrantes para reeditar allende la frontera las relaciones comunitarias. En el caso particular de los migrantes zacatecanos, esto los ha llevado a la conformación de lo que se conoce como las comunidades filiales, logrado avanzar hacia la formación de las organizaciones de migrantes: aspecto que, desde otro ángulo, permite reconfigurar las redes sociales de la migración así como las relaciones de identidad y pertenencia comunitaria. Estos aspectos serán tratados a fondo en el Capítulo V.

CAPITULO III

FUNCIONAMIENTO DE LA RED MATRIA SAIN ALTO-OAKLAND

Los migrantes sainaltenses que se dirigen hacia los Estados Unidos, independientemente de la duración de sus estancias, tienen como objetivo ir en busca de trabajo. De hecho, tal y como ha venido señalándose, los migrantes zacatecanos forman parte en el país de una *zona especializada* en la producción de la fuerza de trabajo-migrante. Esta peculiaridad ha implicado que los migrantes en tanto agentes sociales vayan ampliando sus relaciones hasta terminar *organizado* el proceso migratorio con base en sus redes sociales.

Presuponiendo la existencia de condiciones estructurales para la migración laboral, con el objeto de *comprender analíticamente* el rol de los agentes, el curso de la exposición comienza con una tipología sobre la práctica del cruce fronterizo por parte de los migrantes sainaltenses, misma que permite develar La evolución de la red de migrantes con destino a Oakland. Luego, buscando demostrar la concordancia con el asidero sociocultural de las redes sociales, se pasa a develar la *comunidad identitaria* de los convivios y relaciones que los migrantes establecen allende la frontera, prosiguiendo con el análisis del mercado laboral

en el lugar de destino y con el rol que tienen las redes en las opciones laborales en la permanencia de ciertos empleos. Es decir, en este capítulo se pasa directamente a probar la validez conceptual de las redes sociales tal como se exponen en el Capítulo I.

3.1. Tipología sobre el Cruce Fronterizo

Mientras que los gobiernos de México y los Estados Unidos suscribían un convenio con el objetivo de "...tomar medidas para controlar la migración de indocumentados a territorio estadounidense...", Janet Reno, Procuradora de Justicia de los Estados Unidos señalaba que:

"...algunos espacios de la Base Naval de Miramar se utilizarían para la detención momentánea de ilegales no criminales, en tanto que una nueva Corte, que se ubicará en la Meza Otay, determinará si son deportados o juzgados penalmente por reincidencia" (*El Mexicano*, No. 12937, Tijuana, B.C. octubre 15 de 1995)

Un indicio de aceptación de ese convenio la dio la Comisión Binacional sobre Migración y Asuntos Consulares, estableciendo "...un proyecto piloto de deportación 'voluntaria' hacia el interior de la República..." (*Proceso*, No. 958 marzo 15 de 1995 y No 987, octubre 2 de 1995). Estos y otros hechos anteriores y recientes llevan a hacer difícil el ingreso indocumentado hacia los Estados Unidos, por lo que los migrantes mexicanos que cuentan con mayor experiencia y tradición migratoria, tienen que valerse —cada vez más—, de una mejor elaboración y diseño en las estrategias para su cruce fronterizo. Empero, no se trata sólo de medidas de astucia para burlar la vigilancia policiaca, sino de todo un complejo accionar que se apoya en el funcionamiento de las redes sociales que los migrantes tienen y que se extienden a lo largo de la extensa zona fronteriza y de una comunidad filial a otra.

La Comisión Pro Defensa del Migrante en Mexicali, lleva a cabo una serie de monitoreos para evaluar estas y otras medidas, encontrando que el Acta del 96 que entró en vigor en abril de ese año en el estado de California y que castiga penalmente la reincidencia de los migrantes indocumentados que intentan cruzar la frontera, ha obligado a los connacionales a ingresar a territorio estadounidense por zonas menos vigiladas, inhóspitas y más riesgosas, ocasionando un constante incremento de las muertes en los estados de California y Baja California (Senado de la República, abril 17 de 1998:3). Ese mismo Comité Pro Defensa del Migrante ha denunciado todo el cinismo con que se miran estos hechos por parte de las autoridades norteamericanas:

"Los migrantes ilegales deben atravesar ahora terrenos extremadamente difíciles, cañones profundos y rocosos llenos de matorrales espinosos y duros, prácticamente sin agua, o desiertos pintorescos, pero yermos y peligrosos. La dificultad del paso se hace evidente por el creciente número de accidentes y de muertes que involucran a migrantes ilegales" (Bersin, Alan D. Subprocurador Federal, California, Distrito Sur. Loc. Cit).

En ese contexto, los migrantes de Sain Alto, Zac. desde la experiencia y accionar de sus redes sociales, han comenzado a diseñar respuestas que aún en circunstancias difíciles y peligrosas aseguran cruzar la frontera de México hacia los Estados Unidos. Empero, no se trata solo de acciones fincadas a partir de los miembros de las familias, sino del involucramiento de todo un circuito poblacional, que incluye sus múltiples comunidades filiales que existen en ambos lados de la zona fronteriza, lo que abre expectativas distintas a las que normalmente se supone para el estudio de las rutas migratorias.

Limitándonos sólo al desplazamiento y cruce fronterizo de los indocumentados, y buscando avanzar hacia un plano interpretativo, los primeros resultados apuntan hacia una serie de tipologías según sea el ingreso al vecino país de Norte.

3.1.1 Cruce fronterizo individual

Aunque Sain Alto, Zac. constituye una comunidad que dispone de vínculos hacia varios asentamientos de sus migrantes en el extranjero, todavía se tiene conocimiento de migrantes que intentan internarse a Estados Unidos de manera *individual y sin contactos*. Generalmente lo hacen por las serranías acompañados de otros indocumentados ocasionales que se encuentran en igual situación. Juan José intentó individualmente cruzar la frontera entre Tijuana y San Diego por un periodo de una semana y en todo ese tiempo fue interceptado y detenido *cuatro veces* por la Patrulla Fronteriza ante quienes en igual número de veces tuvo que cambiar de nombre. Cuando lo venció la resistencia física y moral regresó a Sain Alto. Hoy Juan José se encuentra terminando una carrera universitaria.

Este caso ilustra las dificultades a que se ven sometidos los migrantes que intentan cruzar hacia los Estados Unidos sin red social y que caen en manos de quienes tienen como misión vigilar la frontera desde el lado estadounidense. Igualmente, esta forma de cruce, aunque no ha desaparecido del todo, hoy en día es la que muestra mayores peligros sobre todo para las regiones que no cuentan con tradición migratoria y que por lo mismo carecen o apenas inician la constitución de sus primeras redes sociales.

3.1.2 Cruce a través de un "coyote" desconocido

Este es el caso más documentado en el que los migrantes se involucran con los "polleros", (Monroe, R. 1987; Davis, M. P. 1996). Para el migrante, los "polleros" son los que conocen el terreno físico y los medios idóneos para el cruce hacia el lado norteamericano.

Esta forma de cruce fronterizo está llena de peculiaridades cuyo sentido es entendible únicamente si se parte de que sus características son producto de la *situación crítica y tensante* a la que se ve sometido el migrante y al *carácter anónimo* que deriva de la relación con el "pollero". Refiriéndose a otros aspectos, un autor ha dicho que en la interacción social bajo condiciones medias, los agentes buscan mantenerse rutinariamente bajo situaciones *no problemáticas*, a esto él lo llama *seguridad ontológica*. El agrega que, bajo situaciones críticas, lo rutinario se ve dislocado y las destrezas y respuestas de los agentes dejan de engranarse (ver Giddens, A. 1993:118-119). Por ejemplo, el "pollero" establece con acierto la relación idónea para confundirse ante cualquier eventualidad con los migrantes. Por otra parte, todo "pollero" ha de ser capaz de tomar decisiones en el momento apropiado para que sean acatadas de inmediato.¹ Una tercera característica es que el carácter anónimo de la relación genera condiciones para la extorsión.

Los ejemplos de este y el primer tipo de cruces fronterizos son de lo más extendidos. De hecho, lo que más se ha documentado en el medio son situaciones que derivan de estas dos tipologías. Así por ejemplo, se dice que cualquier indocumentado que llega a Tijuana, ya arribe por el aeropuerto o por la central camionera, recibirá ofrecimientos de quien lo pueda cruzar, o que si llega al centro de la ciudad se encontrará con vendedores ambulantes y otras personas que lo conectarán con toda una organización (López M, F. *El Heraldo de Baja California*, No. 19,872, Tijuana, B.C. junio 9 de 1997). Esto mismo sucede si se aproxima a la línea fronteriza o a cualquiera de las garitas o puertos de entrada hacia los Estados Unidos.

¹ En una entrevista un "pollero" dijo: "Yo he ido con migrantes por el cerro y es como dar una orden a un ejército: les digo: ¡siganme, avancen, escóndanse, corran...! Présteme su grabadora para que sepa las órdenes que doy... Usted debía de ir conmigo para que vea como me obedecen..." (El Palomo, Tijuana, B. C. Septiembre de 1997).

Por supuesto, ante situaciones como éstas, los peligros abundan. Por ejemplo, en la Frontera San Diego-Tijuana resulta muy peligroso el caminar a ciertas horas de la noche y más si se lleva dinero en el bolsillo (Teófilo González, *Entrevistas en Tijuana*, Noviembre de 1994). Por supuesto, muchos de estos migrantes han sido víctimas de "polleros" que al recibir "adelantos" ya no regresan, o internan a los migrantes y ya en territorio estadounidense los abandonan a su suerte. También los migrantes comentan de extorsiones por parte de las corporaciones policiacas mexicanas, sobre todo cuando los han visto deambulando cerca de la malla de acero.

3.1.3 Cruce mediante el sistema de "migrantes guías"

Raúl y Tomás son jóvenes entre 30 y 36 años, originarios del Barrio Nuevo de la población de estudio. Ambos, independientemente uno de otro han estado conduciendo a migrantes indocumentados de Sain Alto, Zac. a Ontario, ciudad que pertenece al Condado de San Bernardino, California. Si los sainaltenses se dirigen más hacia el Norte, hacen escala en esa ciudad, donde por supuesto pueden quedarse a residir o seguir su marcha hacia Oakland, San francisco, San José, etc.

Raúl comenta que él comenzó este operativo en 1982 y lo hizo en una menor intensidad de 1986-88. Actualmente sólo uno de los dos sigue experimentando estas hazañas, pero cada vez son menos frecuentes.

Contrario a lo que se podría esperar, el sistema que ambos empleaban era el siguiente: en cada partida de Sain Alto hacia Ontario, Ca. se iban por Ciudad Juárez y se hacían

Ciudad Juárez implica un enorme rodeo, el grueso contestaría que ha cruzado precisamente por allí. En el caso de Oakand, los migrantes sainaltenses cruzaron en su mayoría por Tijuana-San Diego y unos pocos lo hicieron por Ciudad Juárez. Pero como veremos más adelante, esto se explica por otras causas.

3.1.4 Cruce a través de migrantes "enganchadores"

Este proceso fue descubierta para el caso de migrantes estacionales de Sain Alto que están siendo conducidos a ciertos campos agrícolas del estado de Florida con el objeto de recoger la cosecha, constituyendo en este caso una estrategia *más instrumental* que la del punto anterior. A dos trabajadores de Sain Alto, que laboran permanentemente en esos campos se les ha venido encomendando, por parte de sus patrones que contraten y trasladen hasta la frontera de Ciudad Juárez-El Paso a sus paisanos durante la cosecha de naranja. Los migrantes enganchadores responde a pedidos especiales.

Estos dos sainaltenses cuentan con dos camionetas "vans" en las cuales acuden a su pueblo en busca de trabajadores cada temporada de corte de naranja. Así, cada vez que retornan, se llevan de 15 a 18 jóvenes sainaltenses. Por supuesto, por este servicio cobran un cierto porcentaje a sus patrones. Igualmente, para el cruce fronterizo ellos o sus patrones tienen sus contactos. Los patrones pagan a los coyotes y los indocumentados les cubren esta deuda a plazos (*Entrevista a una esposa, Barrio Nuevo Sain Alto, Zac. 16 de enero de 1997*).

Este sistema ha venido resultando favorecedor a los patrones, porque los trabajadores son escogidos por los migrantes enganchadores porque "les gusta el trabajo"; además, como laboran al lado de los migrantes enganchadores, éstos les sirven de mecanismo disciplinario

y de control. O sea, en este caso los patrones han puesto bajo su servicio a dos miembros de una red social, lo cual parece ir consolidándose.

3.1.5 Cruce mediante las redes establecidas a lo largo de la extensa frontera

Durante septiembre de 1995 se observó en Tijuana uno de los ejemplos más completos y sofisticados para ilustrar este tipo de cruce fronterizo. La trama comenzó el día 23 del mencionado mes. En esa ocasión un migrante sainaltense que procedía del barrio "El Panteón", Sain Alto y que iba con rumbo a Oakland intentó internarse sin lograrlo al estado de California.

Alfonso llevaba un pasaporte de una segunda persona, mismo que al ser revisado por los oficiales de la Garita de San Ysido —la de mayor cruce fronterizo en el mundo según el SIN— fue detenido. Allí fue encadenado de ambas manos junto con otros migrantes, liberándolos luego de dichas cadenas para tomarles las huellas digitales de los dedos, para luego ser reclusos por un día en una cárcel de San Diego junto con otros 16 mexicanos. Al día siguiente fue trasladado a otra cárcel de Las Vegas donde duró cuatro días, para después ser liberado. Eso sí, reconociendo "voluntariamente" ante Corte "que había violado las leyes de los Estados Unidos" y bajo solemne promesa de "no volver a intentar cruzar la frontera". Sus detalles son importantes porque es uno de los primeros testimonios de la puesta en marcha de las disposiciones dadas a conocer por Janet Reno, Procuradora de Justicia de los Estados Unidos.

Empero, faltando a su solemne promesa y con el objetivo de eludir consecuencias peores, este indocumentado, una vez liberado se dedicó en el espacio tijuanense a confeccionar una

nueva fórmula. en la cual, tanto su esposa en Oakland como sus padres en Sain Alto estuvieron activos en busca de varios contactos derivados de las comunidades de sainaltenses que existen *en ambos lados* de la extensa frontera con Estados Unidos.

Lo primero que hizo fue buscar albergue con una familia sainaltense que radica en Tijuana. Para el 1° de Octubre viaja en avión a Ciudad Juárez, y allí, apoyándose en sus propios soportes logra contactarse con un "pollero" quien lo ayudó a cruzar la frontera, esta vez por el estado de Texas. Ya en el Paso, Tex. volvió a llegar con unos familiares quienes lo llevaron al aeropuerto, donde seguido de un camuflaje "agringado" logró dirigirse finalmente hasta Oakland. Después de enormes peripecias y dando un rodeo, el 2 de octubre llegó a su destino; obviamente, para él esta es una fecha memorable. (*Entrevistas: Tijuana, B. C. septiembre 28 de 1995 y Oakland, Ca. junio 20 de 1996*).

Este migrante muestra la confección de una estrategia de cruce muy compleja, misma que fue posible recurriendo a los contactos y relaciones a su alcance, de Tijuana a Ciudad Juárez y de ésta a El Paso. Para ello, contó con información de primera mano, o bien buscó completar la que tenía a través de su comunidad de origen y de destino sobre los sainaltenses de ambos lados de la extensa Frontera y que le resultaba más afín. Como agente, las presiones en las que se miró envuelto lo condujeron a elaborar una estrategia de cruce que alcanzó altos niveles de *racionalidad*. Pero esto lo consiguió debido a la experiencia suficiente que le había dado el haberse internado previamente como indocumentado por *cuatro veces consecutivas* en igual número de años. Conoce pues el proceso y lo ha hecho suyo. Empero, como queda de manifiesto, actúa a través de la red social de migrantes de la cual él es un producto y un agente social destacado.

3.1.6 Cruce a través de un intermediario

La red de migrantes de Sain Alto, Zac. cuenta en Tijuana desde los años cincuenta con una comunidad filial, la que en los setenta y ochenta ha venido creciendo cada vez de manera más acelerada. Este es un rasgo singular que comparten los migrantes de Animas (R. Mines, 1981:70-73). Igualmente, los migrantes que estudiados por Richard Mines contaban con una familia en Tijuana que estuvo fungiendo como *casa de asistencia y espacio para maquinari la estrategia para cruzar la frontera* hacia los Estados Unidos (Ibíd:72-73); Teófilo González desempeña este rol con maestría en el caso de los sainaltenses.

Teófilo, que es oriundo de Sain Alto, desde hace más de 27 años, en sincronía con las redes sociales de los migrantes que radican en Ontario, Santa Ana, Oakland, Los Angeles, etc. se ha especializado en a) servir de *contacto o puente* para con su comunidad, b) generar un *mercado cautivo* para ciertas organizaciones de "polleros", y, c) servir como *aval de pago* por los servicios que implica los costos del cruce fronterizo. Por estas funciones se ha convertido para sus paisanos en un *medio de seguridad* contra peligros y robos por parte de los "polleros". Asimismo, *por su doble papel* como soporte de los migrantes y puente entre éstos y los "polleros", su situación le ha servido para preparar, organizar e implementar el desarrollo de las estrategias del cruce fronterizo. Por sus funciones lo llamaremos *intermediario de paso*. Estas son algunas de las conclusiones obtenidas a través del trabajo de campo con los migrantes sainaltenses de Ontario, Los Angeles y Oakland mediante entrevistas aplicadas en septiembre y diciembre de 1994, julio de 1995 y junio de 1996 así como en entrevistas y observaciones sobre el rol de Teófilo durante 1994-97.

Teófilo González además funge como *depositario* de un conjunto de símbolos y posesiones diversas que los migrantes llevan consigo y que, por su situación como indocumentados no pueden trasladar al otro lado de la frontera; entre otras: cartas, ropas para infantes confeccionadas en los hogares, llaveros con imágenes del Santo Niño de Plateros, Zac., escapularios, quesos, tunas, conservas de frutas, vino de membrillo elaborado en casa, ropa personal, credenciales electorales y de partidos políticos, etc.

A partir de este intermediario se ha dejado observar un patrón de comportamiento típico: a) un sainaltense residente en cualquiera de las comunidades de migrantes en el extranjero, previa negociación con el intermediario de paso se traslada hasta Tijuana y ambos valoran y deciden la estrategia de cruce que asegura mayores ventajas para el recién llegado; b) una vez que todo comienza a moverse sobre su engranaje, se fija un *punto de encuentro* en uno de los asentamientos de los sainaltenses más próximos; allí, el migrante residente recoge al migrante indocumentado y hace entrega del pago acordado.

Como Oakland, Ca. está muy distante de la línea fronteriza, el punto de encuentro se establece como parte de un puente o *enlace intra-red*, en la que del lado estadounidense participan por lo menos dos comunidades filiales de migrantes, las cuales forman parte de la trama migratoria de la comunidad. Esta estrategia ha venido a ser la versión más compleja que da cuenta de que conforme se ha dificultado el cruce fronterizo, los migrantes han logrado perfeccionar la contraofensiva a través de los puentes y soportes en ambos lados de la Frontera de México y Estados Unidos y en donde los sainaltenses muestran una senda hasta ahora inédita, misma que se ha venido transformando en la respuesta más compleja contra los programas como "Operación Guardián" y "Operación Bloqueo", etc.

3.1.7 *Visión de conjunto sobre el cruce fronterizo de los sainaltenses*

Coherente con la tipología propuesta sobre esta cuestión, los migrantes sainaltenses que radican en Oakland, Ca. han venido perfeccionando sus estrategias de los cruces fronterizos. Así, de los 58 casos analizados, el 44.8% (26) cruzó por primera vez a través de lo que aquí hemos denominado intermediario de paso, una cantidad similar 44.8% (26) lo hizo a través de un coyote desconocido, el 6.9% (4) cruzaron ellos mismos y sólo 3.4% (2) hicieron el viaje directo mediante los trámites de ley. La última cifra podría ser mucho mayor si varios de los que legalizaron su situación no hubieran emigrado antes como indocumentados. Estos resultados insinúan el poderoso papel que tienen las redes sociales de los migrantes en la búsqueda de fuertes mecanismos de seguridad como en el uso del intermediario de paso, que aquí es más que evidente.

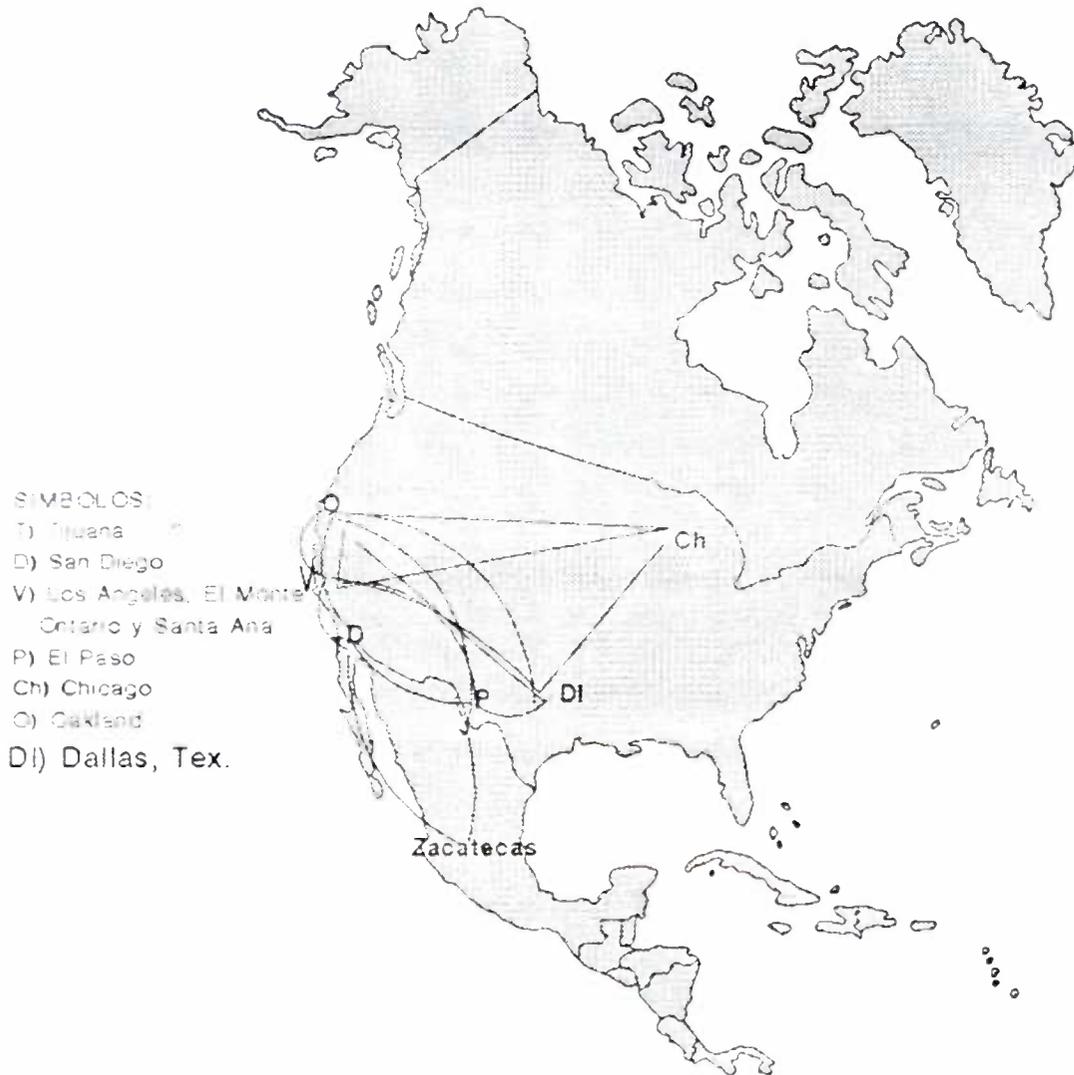
Ahora bien, un segundo aspecto en el cual se observa el rol que tienen las redes sociales es en los desembolsos que implicó el cruce fronterizo. Los costos fueron asumidos en un 82.8% (48) por los familiares radicados en Estados Unidos, un 5.2% (3) lo cubrieron los amigos establecidos previamente y sólo el 12.1% (7) los cubrieron los mismos migrantes. Además, buscando una representación espacial sobre las rutas seguidas por los migrantes, los resultados señalan que el 67.2% (39) cruzó por la Frontera Tijuana-San Diego, el 29.3 (15) por la Frontera Ciudad Juárez-El Paso, el 3.4 por Ciudad Acuña y el resto lo hizo de manera directa.

Igualmente, como Oakland se encuentra muy al Norte del estado de California, una vez que los migrantes sainaltenses *logran internarse* al territorio norteamericano, se apoyan en los contactos existentes de sus comunidades filiales, donde hacen *escalas* en el

desplazamiento o se *reunen con sus familiares* y cubren el pago del "coyote". La distribución fue como sigue, 39.7% (23) de los migrantes declararon haber hecho *escala* con familiares y amigos en Los Angeles, Ca.; 20.7% (12) en El Monte, Ca.; 17.2 (10) en Ontario; 6.9% (4) en otras ciudades como San Diego, Santa Ana y Vista; 5.2% (3) en El Paso; 1.7% (1) en Phoenix, Arizona y sólo 8.6% (4) dijeron haberse desplazado en territorio norteamericano sin escalas, (mapa 1).

Ahora bien, los contactos que sirven para hacer escalas durante el desplazamiento forman parte de todo un sistema interconectado de redes que se localiza a ambos lados de la frontera de México y los Estados Unidos, mismo que durante los desplazamientos de los migrantes sirven como espacios intermedios de paso y de apoyo y dando cuenta de una buena parte del circuito migrante Sinalto-Oakland. Un ejemplo podría ilustrar lo señalado.

Mapa 2:
Circuito de los Sainaltenses
Establecidos en Oakland, Ca.



Curvas o rutas de partida
Rectas o desplazamiento de los
migrantes previamente establecidos

El Monte, Ca. es un de las ciudades del Condado de Los Angeles. María que es originaria del Barrio Nuevo del municipio de Sain Alto, Zac. comenzó a vivir en esa ciudad desde 1962. En 1957 cuando tenía sólo 12 años salió por primera vez de su pueblo y se fue a residir con una tía paterna a Ciudad Juárez. Allí permaneció 5 años donde parte de ese tiempo estuvo cruzando la Frontera de Ciudad Juárez-El Paso con Pasaporte Local para trabajar del "otro lado" cuidando niños y regresar a Ciudad Juárez durante los fines de semana como otros tantos *commuters*. Cuando en 1962 su padre "empeñó" una huerta que había pertenecido a su abuelo, emigró a Los Angeles a casa de unos primos con el objeto de saldar ese compromiso. Más tarde, en junio 19 de 1965 contrajo matrimonio con Luis que es de Temastían Jal. Dos años después rentó una casa en El Monte, Ca. y desde entonces vive en el mismo lugar. Tanto su estabilidad residencial como su predisposición al apoyo mutuo hicieron posible que desde 1965 sirviera *como puente* y su casa como *espacio intermedio de los desplazamientos* de los migrantes indocumentados que se dirigen más al norte del estado de California. Así, *la quinta parte* de todos los sainaltenses encuestados que radican en Oakland una vez que cruzaron la frontera hicieron su primer escala con María. Sin embargo, su rol es mucho más complejo. No son pocos los casos en los que ella tuvo que cruzar la Frontera hacia México a fin de llevar las pertenencias que traen consigo los migrantes y que por su situación de indocumentados tienen que dejarlas en Tijuana con algún familiar. Pero como hasta El Monte, Ca. arriban también los migrantes que se desplazan de otros puntos de destino con el objeto de recoger a sus familiares, su casa se ha convertido asimismo en *punto de encuentro* para los migrantes, cosa que ella misma hace cuando se desplaza a Tijuana con el objeto de trasladar en su coche las pertenencias de sus paisanos, pero en este caso su

desplazamiento implica una frontera y por tanto dos Naciones (*Entrevistas* a María. El Monte, Ca. 8-VI-96 y 13-III-97).

Al ya complejo rol de María hay que agregar que al contraer matrimonio con Luis y éste proceder de Temastían, Jal. su hogar también sirve como *punto de encuentro* de esta segunda red cuyos migrantes indocumentados se dirigen a Yuba City que se encuentra al Norte de Sacramento y que pertenece al condado de Sutter (*Entrevista* a María 13 de Abril de 1997). Empero, las cosas no terminan ahí, a partir de María, la red de los migrantes sainaltenses se amplía hacia Oakland, Ca. a través de una de sus hermanas (María Luisa) que contrae matrimonio en 1971 con un segundo varón de Temastían, Jal. (*Entrevista* a Cecilio, Manteca, Ca. 22 de Junio de 1997).

Una representación gráfica de los desplazamientos de los migrantes sainaltenses, comenzando por la comunidad de origen da cuenta de: a) la complejidad en la secuencia de las rutas migratorias hasta la frontera norteamericana; b) la confección de los vínculos de una comunidad filial a otra u otras y entre ambos países que sirven como espacios sociales intermedios y como de puntos de encuentro para los migrantes; y, c) la articulación que se da entre las distintas comunidades filiales que forman parte de la misma comunidad de origen que simula una migración interna de los migrantes sainaltenses previamente establecidos en los Estados Unidos.

A pesar de que la gráfica resulta compleja por la cantidad de líneas curvas y rectas que se presentan, no se debe perder de vista que se trata de una imagen muy simplificada de las rutas de los sainaltenses, misma que presupone la existencia de toda una constelación de comunidades filiales de migrantes sainaltenses establecidos en la zona fronteriza mexicana y

en los Estados Unidos. Su simplicidad radica en que ella representa los desplazamientos de los sainaltenses, pero no todos, sino sólo los que se desplazan hacia Oakland así como los vínculos que se tejen en torno a ellos.

3.2 Circuito de la Red Sainaltense

3.2.1 Los barrios

Los primeros migrantes de Sain Alto, Zac. que arribaron a Oakland lo hicieron durante la década de los 70. Ellos procedían de uno de los barrios que se conoce por sus miembros como "Barrio Nuevo". Esta es una de las causas por las que el núcleo más grande de los migrantes actuales proviene de ese barrio.

El asentamiento poblacional de sainaltenses establecidos en Oakland, Ca. se comienza a gestar a partir de un matrimonio que se celebra en 1971 entre una joven de Sain Alto, Zac. y un varón originario de Temastían, Jal. Ellos se conocieron y casaron en El Monte, Ca. cuando cada cual formaba parte de su propia red social, partiendo a Oakland, Ca. en 1972, después de una dolorosa experiencia de su primer embarazo (*Entrevista*, Manteca, Ca. 22-VI-96); por lo que *esta comunidad filial deriva de la que previamente se había establecido en Los Angeles y El Monte, Ca.* durante las décadas de los 50-60.

Un hermano de esta señora hace su arribo a Oakland en 1976. En 1977 llega el tercero, éste sobrino de la misma persona, quien después de permanecer unos días en El Monte, Ca. sin conseguir trabajo se traslada hacia ese mismo lugar. Dos años más tarde (1979), arriba el cuarto sainaltense que es cuñado del tercero. Este residía en Ciudad Acuña, Coah. y de allí

partió hacia Oakland. O sea, *los tres últimos casos ya nos permiten ver una relación entre dos tres comunidades filiales: Oakland, El Monte y Ciudad Acuña* (Entrevista, Oakland, Ca. 30-VI-96). Asimismo, los tres primeros migrantes (tía, hermano y sobrino) proceden del "Barrio Nuevo" y el cuarto, aunque está emparentado con aquellos es del Barrio de "La Tinaja". Es decir, *el despegue de la red no sólo está mostrando la relación que existe entre los distintos asentamientos poblacionales de los emigrantes, sino también entre estos y los barrios de la comunidad de origen.*

De alguna manera, el resultado predominante de tres de los barrios se asocia al vínculo que se logró tejer a partir de los primeros migrantes, pues los más recientes declaran que llegaron a Oakland porque allí estaban sus hermanos, sus primos, sus tíos, sus cuñados, sus suegros y sus amigos. Así, la mayoría de los migrantes proceden actualmente del Barrio Nuevo, seguidos numéricamente por La Tinaja y Barrio de San Antonio —que son barrios contiguos— y luego por el barrio El Trique. En conjunto, estos tres barrios concentran el 55.2% de todos los migrantes sainaltenses que radican en Oakland, Ca. El resto proceden de otros barrios y de algunas de las comunidades que pertenecen al municipio. (cuadro 15).

A partir de los primeros migrantes la red comenzará a extenderse durante la década de los 80 hasta terminar abarcando toda la cabecera municipal y más allá de sus confines, principalmente en sus comunidades rurales de Laguna Blanca, Atotonilco, Las Cuevas, Barrancas y Cantuna. Es decir, *para entonces las redes sociales han trascendido sus relaciones familiares iniciales.* Pero esto no se reduce a la simple ampliación de la red local; por el contrario, la incorporación de más migrantes de otros barrios y comunidades evoluciona apoyándose paralelamente en los contactos que *previamente* tienen éstos hacia los Estados Unidos, lo que de una década a otra (1980-90) se transforma en un universo de

relaciones que va coincidiendo con la ampliación de sus vínculos entre Oakland, Los Angeles (incluye El Monte, Ca), Ontario, Fresno, Santa Rosa, Santa Ana, Berkeley y el estado de Texas. Este es un proceso que da cuenta de cómo se forma un circuito de migrantes, (cuadro 15).

*Cuadro 15:
Lugar anterior de los sainaltenses que radican en
Oakland y vínculos entre los barrios de Sain Alto*

SAIN ALTO	PROCEDENCIA INMEDIATA			Suma (%)
	Oakland	Los Angeles	Otros	
Barrio Nuevo	12	3	0	15 (25.9)
La Tinaja y San Antonio	6	1	2 Fresno y Texas	9 (15.5)
El Trique	7	1	0	8 (13.8)
La plaza y Los Colorados	6	2	1 Ontario	9 (15.5)
Otros Barrios	7	1	3 Ontario, Berkeley y Santa Rosa	11 (19.0)
Comunidades	4	1	1 Santa Ana	6 (10.3)
SUMAS	42 (72.4)	9 (15.5)	7 (12.1)	58 (100)

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses, Oakland, Ca, marzo-abril de 1997.*

Pero la trama de la red del circuito de los migrantes de Sain Alto-Oakland, aún no está completa. Si hasta aquí se logra percibir que los vínculos hacia Oakland se producen desde los distintos asentamientos de los migrantes sainaltenses, los migrantes establecidos en aquella ciudad también hacen lo propio y se desplazan hacia comunidades filiales que previamente han sido creadas en la Unión Americana. Como se aprecia en la información del cuadro que sigue, los sainaltenses, una vez que han emigrado a Oakland, si lo desean, pueden desplazarse intraestatalmente en California. Sus destinos preferidos son Los Angeles, Ontario, Santa Ana y Fresno. Pero, también suelen desplazarse hacia los estados de Texas, Carolina del Norte y Colorado. Estos migrantes que cambiaron de lugar de destino, *amplian*

la presencia de la red por barrios e inciden en el incremento de varias opciones para emigrar así como en la posibilidad de alternar los lugares de destino. (cuadro 16).

Es decir, los miembros de nuestra comunidad filial muestran que además de tener una relación estrecha con los distintos barrios de su comunidad de origen, también poseen relaciones con varios asentamientos poblacionales en los Estados Unidos. De hecho, este último aspecto prueba que el país receptor dispone de varios lugares de atracción de los migrantes de un mismo lugar. En el Capítulo V se observará un patrón de comportamiento similar en algunas comunidades de migrantes como en Animas, Zac. (Mines, R. *Ibíd*: 70-74), Tlacuitapa, Jal. (Alarcón, R. *Ibíd*:42) y Ticuani, Puebla (R. Smith. *Ibíd*:59).

*Cuadro 16:
Migrantes que se Desplazaron de Oakland hacia otros Lugares de Destino*

Sexo	Nuevo Lugar de Destino	Barrios y Comunidades	Sexo	Nuevo Lugar de Destino	Barrios y Comunidades
M	Florida	San Antonio	M	Houston, Tex.	Calle Nueva
M	C. del Norte	Cantuna	M	Los Angeles, Ca	San Antonio
F	C. del Norte	El Trique	M	n. d.	San Antonio
M	Florida	San Antonio	M	n. d.	San Antonio
M	Forth Worth, Tex.	La Tinaja	M	Denver, Col.	Barrio Nuevo
M	Estado de Texas	La Tinaja	M	Estado de Texas	Calle Zaragoza
M	Ontario, Ca	San Antonio	M	Ontario, Ca.	El Moro
F	Fresno, Ca	El Trique	M	Longwiev, Tex.	Miguel Hidalgo
F	Los Angeles, Ca	Barrio Nuevo	M	S. Antonio, Tex	San Antonio
M	Santa Ana, Ca.	San Antonio	M	Ontario, Ca.	San Antonio
M	Estado de Texas.	Barrancas	M	Ontario, Ca.	San Antonio
M	Estado de Texas	San Antonio	M	Estado de Texas	La Plaza
M	Estado de Texas	La Plaza	M	Fort Worth, Tex	San Antonio

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sanaltenses*. Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

Complementariamente, la ampliación de la red por barrios muestra una tendencia que conduce a la presencia del migrante establecido y el migrante temporal, además de exhibir algunas dificultades entre los migrantes miembros de los barrios. Indicador de ello es que

sólo del barrio de San Antonio procedían 11 de las 30 personas que cambiaron de destino y 13 de los 25 migrantes retirados. De acuerdo con nuestra propuesta sobre el concepto del migrante establecido, en ello influyeron factores como el arribo reciente, el tipo de trabajo y su soltería, lo que los hace más inestables y proclives a ciertas diversiones, descuidando sus actividades laborales así como las relaciones con los coterráneos. Este es un aspecto que contrasta con las mujeres migrantes, pues sólo una de ellas se ha retirado de la carrera migratoria. (cuadro 17).

*Cuadro 17:
Migrantes Retirados*

Sexo	Barrios	Sexo	Barrios	Sexo	Barrios
M	Barrio Nuevo	M	El Panteón	M	San Antonio
M	Barrio Nuevo	M	Laguna Blanca	M	San Antonio
M	Barrio Nuevo	M	Laguna Blanca	M	San Antonio
M	El Trique	M	San Antonio	M	Laguna Blanca
M	La Plaza	M	San Antonio	F	Barrio Nuevo
M	La Plaza	M	Barrio Nuevo	M	Las Cuevas
M	La Plaza	M	Calle Nueva	M	San Antonio
M	La Plaza	M	San Antonio	M	San Antonio
M	La Tinaja	M	San Antonio	M	San Antonio
M	San Antonio	M	San Antonio	M	San Antonio

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses*, Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

Hay un tercer grupo de migrantes que sólo han estado de visita en Oakland. Hasta abril de 1997 sumaron trece. De ellos, seis estuvieron una sola vez en calidad de descanso, una familia de cuatro miembros fue de vacaciones tres veces consecutivas, una segunda pareja estuvo allí de "luna de miel", en tanto que una señora hizo dos visitas, la primera con el objeto de asistir posparto a una de sus hijas y la segunda a llevar a un nieto de Sain Alto a Oakland, lo cual configuró parte de un operativo para facilitar el cruce fronterizo. Es decir, a partir de sus núcleos de inmigrantes, la diversificación espacial de las redes permite también

que comiencen nuevos arribos con objetivos no necesariamente laborales, esto sin embargo no tiene un gran peso ni debe verse desvinculado de los migrantes laborales.

3.2.2 *La composición*

Prescindiendo de los hijos menores de 18 años, mismos que en el Capítulo IV recuperaremos a partir del proceso por el que pasa la familia migrante así como desde el concepto *familia binacional* (Chávez, L 1988); un análisis de la composición entre los sexos aporta los resultados siguientes: de los 58 migrantes encuestados en Oakland 38 son varones (65.5%) y 20 son mujeres (34.5). Esta es una proporción de 2 a 1, misma que incluyendo a los retirados y a los que cambiaron de comunidad filial se aproxima a 4 hombres por 1 mujer (79.8 a 20.2).

De los 58 varones que se encuentran en Oakland 60.5% (23) son casados o unidos y 39.5% (15) son solteros. En cambio, de las 20 mujeres, 70% (14) son casadas o unidas, 20% (4) son separadas y sólo 10% (2) son solteras. Es decir, aunque entre los varones predominan los casados o unidos existe un importante sector de hombres solteros, en cambio entre las mujeres el grupo de solteras es prácticamente inexistente. Mirando esta situación por barrios, la tendencia se inclina a favorecer la migración tanto de hombres como de mujeres cuando forman parte de los barrios con mayor peso en la migración hacia Oakland. En cambio, es en las comunidades a diferencia de los barrios de Sain Alto donde las mujeres hasta ahora no participan como migrantes. Esto en parte se debe a lo reciente de estos migrantes.

Ahora bien, los sainaltenses que radican en Oakland, aunque como se ha dicho, la mayoría de los varones son casados, ellos han experimentado su *primera experiencia*

migratoria siendo todavía solteros. En efecto, de los 23 varones casados, 16 migraron siendo solteros y 7 ya casados. De los que migraron solteros, ese hecho hizo que pospusieran sus nupcias. En promedio duraron como migrantes solteros 5.2 años y se casaron a los 23.4 años. En cambio, de los que emigraron siendo ya casados, sus nupcias se llevaron a cabo a los 19.2. Esto indica que *los migrantes solteros aplazan en 4.2 años la formación de sus hogares*, (cuadros 17 y 18).

*Cuadro 18:
Varones que la Primera vez Emigraron Solteros y Después se Casaron*

VARIABLES	MIGRANTES INDIVIDUALES																PROM.
	87	88	78	84	87	91	85	85	88	87	89	87	89	86	84	88	
Arribo a EE. UU.	87	88	78	84	87	91	85	85	88	87	89	87	89	86	84	88	----
Años Solteros	6	2	10	5	5	4	7	2	6	6	4	5	3	9	5	4	5.2
Año Matrimonio	93	90	88	89	92	95	92	89	94	93	93	92	92	95	89	92	----
Edad Matrimonio	23	20	27	23	24	21	26	20	26	26	20	25	23	24	22	24	23.4

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses*. Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

*Cuadro 19:
Varones que Migraron Casados*

VARIABLES	MIGRANTES INDIVIDUALES						PROM.
Arribo a EE. UU.	79	93	87	80	88	82	-----
Años Solteros	0	0	0	0	0	0	-----
Año Matrimonio	78	93	87	85	89	83	-----
Edad Matrimonio	17	20	19	18	20	21	19.2

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses*. Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

Esta situación contrasta con el grupo de mujeres sainaltenses, pues ellas frecuentemente emigran siendo casadas y con el objeto de reunificación familiar, o bien emigran una vez que contraen matrimonio con un migrante en uno de sus retornos. Así, de las 20 encuestadas, el 80% de ellas (16) emigraron siendo casadas, unidas o separadas y sólo el 20% (4) emigraron siendo solteras.

3.3 *La Recreación de lo Comunitario en Oakland*

Existen varias evidencias de que los migrantes de Sain Alto que se encuentran en Oakland y en Ontario, buscan reproducir *a través de sus relaciones*, el ambiente cultural de su matriz comunitaria. Esto no es difícil de advertir, de hecho muchas de las cosas que suceden en Sain Alto y que están relacionadas con los migrantes se deciden en Los Angeles, Ontario, Chicago, Dallas, Denver, Oakland, etc. En efecto, los migrantes son informados y preguntan sobre el ciclo de lluvias, la cosecha, la salud, etc. Si existe necesidad de regresar a su comunidad, disponen de una infraestructura moderna de transporte aéreo que diariamente y en tres horas les permite arribar al aeropuerto internacional de Zacatecas y de allí desplazarse por la Carretera Panamericana No. 45 hacia el Noroeste a Sain Alto. Veamos de cerca algunos casos ilustrativos de la reproducción comunitaria.

3.3.1 *Claves del lenguaje local*

Si en el extranjero se reproducen las relaciones entre los migrantes de una misma comunidad, ellas deben de constituir distintas modalidades en donde lo local *se recrea, reconfigura, imagina e inventa* de manera a como lo señala para *la Nación* una de las investigaciones más importantes sobre el tema (Anderson, F. 1993:24). Los medios son vastos, entre otros, el uso de expresiones locales y su nexa con los símbolos, tradiciones y costumbres, cuyo significado sólo se reconoce en los confines de Sain Alto. Tomemos algunos ejemplos:

Hacer "una reliquia", encontrar "una relación", ir a los "Estaites Naites", participar en la fiesta del "El Veinte" e interrogativos como "¿tengá?" son expresiones cuyo sentido sólo se reconoce localmente. Estas expresiones tienen un peso similar a los proverbios y sobrenombres populares.

Para el habla española, una reliquia es aquello que representa un inmenso valor como vestigio histórico. En cambio, en Sain Alto una "reliquia" significa cumplir con una ofrenda profana a un "santo"; misma que se hereda de padres a hijos, cuya singularidad consiste en hacer y repartir una comida a la que está invitado cualquier miembro del pueblo. Hay fechas como el 19 de marzo en que se conmemora al "Señor San José" y en las cuales, son tantas las "reliquias" y son tan apreciadas que en el pueblo nadie cocina.

En Sain Alto se hace una diferenciación entre la "reliquia de comida" y la "reliquia de atole". Si es de comida, el platillo fundamental debe ser el mole, mismo que localmente se conoce como "asado". Asimismo, si es de atole, éste debe ser acompañado de "roscos" o pan de horno.

Ahora bien, debido a las ventajas de los modernos medios de transporte, *las "reliquias" llegan hasta las poblaciones de destino* de los migrantes. Si está próxima la partida de algún familiar a los Estados Unidos y si eso coincide con la fecha, la "reliquia" se guarda en el congelador para luego llevarla al extranjero. Igualmente, como las "reliquias" son un compromiso familiar, no es extraño que los migrantes envíen cada año remesas específicas para este noble objetivo.

Por supuesto que en el extranjero, la "reliquia" deviene en recuerdos de lo familiar y de lo vecinal, pues para los migrantes que se encuentran fuera de su tierra, los recuerdos de lo

cotidiano refieren a todo aquello que se ha vivido en la familia o al seno de la comunidad.

Eh ahí unos versos que lo testifican muy bien (Longoria Ramírez, R. 1989:116).

Cada año vives por pagar tu manda:
 enero, fiestas de San Sebastián:
 en marzo, San José: "reliquia" dan,
 o en llorar de tu Semana Santa:
 durante mayo y junio "ofreces flores"
 y en Navidad, "los roscos" con atole.
 Tan patriota es tu quince de septiembre,
 como el fervor del 12 de diciembre.

Ahora veamos otros ejemplos. Ir a los "Estaites Naites" tiene el mismo significado de ir "al Norte". De hecho se puede decir que localmente ambas expresiones tienen un peso social similar. Lingüísticamente la diferencia radica en que ir "al Norte" es una expresión que toma en cuenta los puntos cardinales, además su uso en México es muy generalizado; en cambio, ir a los "Estaites Naites" es una expresión local próxima a *United States*.

Igualmente, así como en los casos señalados el significado requiere ser *comprendido*, más que explicado: encontrar "una relación", no significa hallar algún amigo ni nada afín. Simplemente quiere decir que alguien se ha encontrado un tesoro bajo tierra. Semejante a esto, ir o habérsela pasado bien "El Veinte" tiene el significado de haber disfrutado de la fiesta patronal del 20 de Enero. Por lo que entre los migrantes suelen preguntarse ¿que tal estuvo "El Veinte"? Finalmente "¿tengá?" es un interrogativo que se introduce en las charlas como sustituto de ¿éstas de acuerdo?, ¿me haz entendido?

Lo importante de estas y otras expresiones como los proverbios locales, es que, son utilizadas por los migrantes, sobre todo cuando en el extranjero conviven en grupos numerosos y cuya familiaridad los lleva a comulgar con la misma matriz cultural. Una anécdota lo ilustra bien: en una ocasión Rodolfo Morán (egresado del Programa de

Doctorado del COLEF) me acompañó a visitar a los migrantes de Sain Alto, Zac. que radican en Ontario, Ca. Como es su costumbre etnográfica, él fotografiaba, filmaba y tomaba nota de todo lo que veía y oía: pero tuvo problemas de "comunicación y entendimiento" porque los paisanos se dirigían a mí en "clave": usaban sobrenombres, mencionaban lugares, fechas y acontecimiento locales y un léxico colmado de modismos. En mi caso esto era muy familiar y no constituía problema alguno. Fue en ese ambiente que pude entender la importancia de utilizar un concepto de comunidad en el sentido de *pertenencia o membresía comunitaria*, que no es otra cosa que, *convivir y ser parte de aquello que es común a un grupo* "...un conocimiento que comparten todos los que son competentes para realizar o conocer el debido desempeño de una práctica social..." (Cohen, I. J. 1989:30). Se trata de un conocimiento mutuo expresado en las prácticas rutinizadas que logra persistir en el transcurso del tiempo y que son reproducidas y reconocidas por sus miembros. Estas expresiones, constituyen por tanto *un sedimento colectivo*, en tanto *experiencias previas* (Schutz, A. 1974:40-41) susceptibles de retornar a la conciencia de los migrantes y de encontrar *nuevos significados* (Sollors, W. 1989), pues esta práctica no consiste en un mero *transplante* de un ambiente determinado hacia otro muy distinto.

3.3.2 La resignificación familiar y territorial

Cuando un migrante *indocumentado* se interna a los Estados Unidos, si pasa por Tijuana deja sus pertenencias en casa de un coterráneo —como ya veíamos—, lugar hasta donde se traslada de Estados Unidos un residente —documentado— a recoger las pertenencias de su familiar o paisano. Por supuesto, el indocumentado lleva algo de ropa personal, quesos,

“roscos” o pan “de horno” del que se usa para las “reliquias de atole”, nopalitos, conservas de frutas, cartas, ropa para los nietos recién nacidos confeccionada en casa y estampas religiosas. Todos estos son *simbolos* cuyo significado es evidente para el migrante, mismo que para recogerlos se desplaza de un asentamiento poblacional a otro y de una nación a otra.

Si el migrante ha retornado a su población de origen y es *un ciudadano, residente o un trabajador con permiso temporal*, antes de emprender el subsecuente regreso, recibe en su hogar a familiares de otros paisanos que se encuentran en Estados Unidos a los que a través de él, les envían cartas, regalos y otros encargos. Un ejemplo que ilustra esto, es el de una señora y un joven sainaltenses que en septiembre de 1995 llegaron con unos familiares a Tijuana hasta donde debía acudir un hijo de la señora a recoger 80 kilogramos de todo un *cargamento simbólico*.

Una hija de la señora mencionada, cuya numerosa familia radica en Oakland, Ca. se trasladó hasta Tijuana. Los gastos fueron cuantiosos, pero a cambio de ello llevó a sus familiares: tunas y nopalitos de “El Chocho”, que es donde sus hermanos cuidan el ganado; frijol fresco de “Palos Altos”, donde anualmente su familia cultiva las siembras temporaleras; calabacitas tiernas de la parcela de “Don Meño” contigua a la parcela de ellos; chile verde de “La Mesa Colorada” de la huerta de “Don Tacho”, vecino del barrio nuevo; elotes cosechados, cortados y asados por su abuelo materno; gorditas y pan “ranchero” horneado por su madre y su tía, etc. Es decir, esta migrante no escatimó los gastos del viaje porque ello le permitió ver a su madre y llevar a Oakland una serie de alimentos cargados de un fuerte significado, pues *claramente simbolizan las relaciones familiares así como el recuerdo de la territorialidad más íntima* (Giménez, G. 1994:165-172).

Los agentes que intervienen en todas estas experiencias relatadas forman parte de varias poblaciones filiales de los sainaltenses y muestran el papel relevante que en sus relaciones tiene lo simbólico, cuestión que en este caso pone en duda la perspectiva teórica de la *rational choice* (véanse Olson, 1971 M. y Elster, J. 1991) y abre nuevos horizontes para interpretar el funcionamiento de las redes desde su basamento cultural e identitario, de ahí que hayamos acentuado este punto en el Capítulo I.

En el trabajo de campo, con el objeto de entender estos aspectos, se les preguntó a algunos migrantes activos y retirados ¿qué se siente estar fuera de su tierra?. Aquí la idea era comprender *el significado* que produce esta experiencia en relación a la comunidad y los seres queridos. La anécdota contada por un anciano que vivió esta experiencia reproduce magistralmente esta cuestión:

"En una ocasión varios fuimos contratados para trabajar en el corte de caña en un Ingenio Azucarero de Navolato, Sin. Allí habíamos permanecido menos de 15 días cuando mi compadre Pancho se separó del grupo y a distancia escuchó cantar una paloma "parda", de esas que se paran en los mezquites de Luz mi hija. Muchas otras veces él había oído el "canto"... Luego se acercó pensativo a pedimos dinero prestado p'a regresar. Le dijimos ¡pero si acabamos de llegar!; él respondió 'estuve escuchando la paloma y me dije: ¡pobre palomita, si tu que estás en tu tierra cantas tan triste, yo que estoy tan lejos de la mía como crees que me sienta!' Ahora varios dicen que por culpa de esa paloma, Panchillo tuvo que regresarse" (Manuel Avila. *Entrevista*, Sain Alto, Zac. Junio de 1995).

Esta anécdota refiere a la paloma "parda" que es muy abundante en Sain Alto y que cuando "canta" suele posarse en las grandes mezquiteras. En esta anécdota, su "canto" aparece subjetivamente simbolizando el dolor y al recuerdo de aquello que se deja al emigrar. Es decir, *en el extranjero lo simbólico adquiere para los migrantes una alta valía y significado, ámbito que está fuertemente asociado a la territorialidad y a las vivencias cotidianas.*

Veamos otro ejemplo un tanto distinto. A partir del trabajo de campo realizado inicialmente en Oakland durante la Navidad de 1994, al compartir "la mesa" con los sainaltenses hizo su presencia el "asado" —platillo favorito de las "reliquias" y nupcias religiosas de Zacatecas—, el "pipián" que sólo se puede cocinar si las semillas de calabaza llegan con el migrante, pues como dicen las mujeres "las de acá son muy cascaronas", la barbacoa, los tamales, las enchiladas, el pozole de trigo, etc. Por lo visto, en el extranjero las familias sainaltenses se esfuerzan por tener a la mano y de manera inmediata parte de la cultura con la que se identifican.

3.3.3 La ampliación de las redes a través de deporte y los convivios

Desde la interacción propiamente personal, los migrantes de Sain Alto que radican en Oakland y en Ontario suelen convivir en el extranjero de manera semejante a como lo hacen los migrantes de Altamira y Santiago, Jal. así como los de Chamitlán Mich. (Douglas, M. S. et. al. 1987:176-178). Los Sainaltenses radicados en Oakland practican formalmente el béisbol y forman parte de la "Liga Latina". En cambio, los sainaltenses que radican en Ontario participan en el béisbol de manera informal.

Los primeros han utilizado este deporte como un medio no sólo para la convivencia, sino también para establecer relaciones con migrantes de Valparaíso, Zac. y de otras partes de la República Mexicana. En este deporte, comunidades como "Mala Noche", "Lobatos" y otras pertenecientes al "Valle" de Valparaíso Zac. forman la columna vertebral de la Liga Latina de Béisbol.

Durante los torneos, los equipos se van eliminando uno a uno. La temporada termina con la selección de los mejores jugadores de "1ª y 2ª División", los que compiten con otras Secciones de la Liga en lo que se conoce como "el Juego de las Estrellas" Por supuesto, esa fecha es toda una fiesta popular. La ceremonia inicia con los honores a las Banderas Mexicana y Norteamericana, después un tamborazo interpreta *La Marcha de Zacatecas*, para luego proseguir con el deporte. La música continua y por doquier se instalan puestos de antojitos mexicanos. Una señora sainaltense recuerda que durante los juegos de béisbol, en los que aún participa su esposo, vendía gorditas de frijoles, queso, papas, carne, chicharrones y nopalitos. Esto importa porque los eventos deportivos sirven para *los encuentros sociales* de los paisanos así como para *tejer nuevas relaciones* con migrantes que proceden de otras partes, pues "...promueven el contacto interpersonal frecuente, facilitando grandemente el proceso de adaptación y ayuda mutua..." (Ibíd:176). Este es un aspecto que también se observa en la celebración y festejo de los cumpleaños en donde, en los parques o en las casas se reparten regalos y se intercambia información.

En el caso de los sainaltenses que se encuentran en Ontario, como ellos son una comunidad grande, durante los fines de semana se concentran en grandes cantidades en uno de los parques y allí disfrutan del béisbol o fútbol. Más tarde permanecen allí o se retiran a convivir a casa de uno de los sainaltenses del barrio "El Trique". Es en ese ambiente que bromean y utilizan los sobrenombres y modismos locales con los que se identifican desde la infancia. Esto lleva a suponer que la comunicación y la convivialidad de este tipo de migrantes es una *comunión plena* en el sentido más literal del término; es decir, logran comunicarse a través de la sedimentación de una experiencia cuya matriz cultural procede del mismo origen comunitario, pues:

“En efecto, mediante el proceso de socialización primaria el individuo interioriza gradualmente una gran variedad de elementos simbólicos hasta adquirir, incluso subjetivamente... el estatus de pertenencia socioregional... De aquí la importancia de variables como el grado de homogeneidad de valores y costumbres, la intensidad de los vínculos familiares, amicales y asociativos y el grado de integración y de solidaridad de la *Gemeinschaft*, a propósito de la pertenencia socioterritorial” (Giménez, G. 1994:172).

Por supuesto, los sainaltenses que se localizan lo mismo en Oakland que en Ontario disponen de otro tipo de espacios sociales más íntimos o de grupos más reducidos como la pesca, los convivios familiares, las visitas, etc. Todo esto constituye un ambiente especial en el cual se establecen relaciones de solidaridad y apoyo mutuo que, junto con los aspectos que ya se han desarrollado vienen a configurar el *escenario cultural* en el que se desarrollan las redes sociales en el extranjero.

3.4 La Población y el Mercado Laboral en Oakland

La ciudad de Oakland, Ca. forma parte de lo que se conoce como *Area del Este* de la Bahía de San Francisco. Algunas de las ciudades importantes de la Bahía son: Vallejo, Berkeley, Hayward, Fremont, San José, Sun Valle y San Francisco.

San Francisco se encuentra aproximadamente a unos 15 kilómetros de Oakland y es la ciudad económicamente más importante de esta región californiana. Oakland se comunica vía terrestre con San Francisco a través del *Golden Gate* y el *Bay Bridge*, puentes monumentales que permiten atravesar una majestuosa franja recreativa del Pacífico. Otra moderna vía de comunicación con esa ciudad es a través del *Bart*.

Oakland pertenece al condado de Alameda. Este condado está formado por 15 ciudades, que son: Alameda, Albany, Berkeley, Dublin, Emeryville, Fremont, Hayward, Livermore,

Newark, Oakland, Piedmont, Pleasanton, San Leandro, Union City y Unincorporated. En conjunto, estas ciudades tienen 1'362,900 habitantes. En este condado, *Oakland es la ciudad con mayor población*, pues tiene 383,700 habitantes que representan el 28.4% de la población total del condado.

3.4.1 Población y grupos étnicos

Tomando como punto de referencia el año de 1970, el crecimiento demográfico de los Estados Unidos ha venido reflejándose en una tasa de crecimiento modesta: 1.08% entre 1970-80, 0.92% entre 1980-88 y 1.05% entre 1988-94. En cambio, debido al peso significativo que tienen los inmigrantes, California muestra un crecimiento fuerte. Este mantiene una tasa promedio anual entre 1970-80 de 1.7, asciende de 1980-88 a 2.2% y permanece estable de 1988-94 en 2.1% (*California Statistical Abstract*, 1995:10,13-14); lo que genera un peso poblacional relativo cada vez mayor de este estado en la Unión Americana, pues en 1970 representaba el 9.8% y para 1994 llegó al 12.3%.

En lo que toca al condado de Alameda al que pertenece Oakland, éste muestra un crecimiento por abajo del promedio experimentado por el estado de California y sólo superior de 1980 en adelante a la media nacional. Esto puede estar indicando el peso latino relativamente reciente que han venido adquiriendo algunas de las ciudades como Oakland, San Leandro, Berkeley, etc. Pues contrario a esta tendencia, el condado de San Joaquín que concentra en la región *al mayor número de inmigrantes hispanos*, una década antes ya mostraba tasas de crecimiento promedio muy por sobre la media nacional y estatal.

Ahora bien, socialmente el condado de Alameda esta formado por un *mosaico cultural poliétnico*, "...donde la 'persona' se entrecruza con identidades múltiples..." (Rosaldo, R. 1989:197) Según los resultados del *California Statistical Abstract de 1990*, Alameda tiene 53.2% (680,017) de angloamericanos, 17.4% (222,873) de afroamericanos, 14.4% (184,813) de asiáticos, 14.2% (181,805) de latinos y un 0.8% (9,674) de otros grupos sociales. Este condado ocupa el *octavo lugar* de latinos en California, cuyas proporciones en sí mismas son altas, siendo aún mayores en Oakland y seguramente seguirá aumentando producto del crecimiento vegetativo de los latinos así como del rol de las redes en su capacidad de atraer inmigrantes.² Debido a lo anterior, en Oakland lo mismo se habla el Inglés, Coreano, Chino, Español y hasta el Portugués e Italiano. Las relaciones que allí establecen los sainaltenses suelen moverse en un crisol cultural que todos los días traspasa las fronteras lingüísticas (de Certeau, M. (1981). En términos lingüísticos se pasa de un idioma a otro, por supuesto, ante cualquier dificultad el Inglés se impone como el lenguaje dominante.

3.4.2 Empleo

En los últimos años y como resultado de la crisis que vive la economía estadounidense, el empleo en el estado de California se ha estancado. Por momentos incluso ha descendido.

² "...Aunque la mayoría de las *tipificaciones metropolitanas* continúan suprimiendo las zonas fronterizas, las culturas humanas no son por necesidad coherentes, ni tampoco son siempre homogéneas. Con más frecuencia de lo que creemos, nuestras vidas cotidianas se entrecruzan por las zonas fronterizas, grupos aislados o erupciones de todo tipo. Muy a menudo las fronteras sociales son prominentes en líneas como orientación sexual, género, clase, raza, grupo étnico, nacionalidad, edad, política, vestido, comida o gusto. Junto con nuestras identidades culturales en apariencia transparente, esas fronteras no deben considerarse como zonas transicionales de análisis vacío, sino como sitios de producción cultural creativa que requiere de investigación." (Rosaldo, R. 1989:190-191).

Una rápida mirada indica que la tasa media anual de ocupación general entre 1989-94 descendió a -0.17% y que los únicos sectores que crecieron fueron los transportes, los servicios y el gobierno. Los sectores que en estos años han visto más reducida su participación absoluta y relativa en el empleo han sido las manufacturas, el comercio y la construcción. En cambio se han mantenido prácticamente sin cambios las finanzas, seguros y bienes raíces (cuadro 20).

Cuadro 20:
Trabajadores Asalariados y no Asalariados por
Sectores en California y Oakland (miles de personas)

		ESTADO DE CALIFORNIA					
	1989 (%)	1990 (%)	1991 (%)	1992 (%)	1993 (%)	1994 (%)	
Minería	37.3 (0.3)	37.7 (0.3)	37.3 (0.3)	35.4 (0.3)	34.9 (0.3)	32.4 (0.3)	
Construcción	560.0 (4.6)	561.8 (4.5)	514.0 (4.2)	471.7 (3.9)	445.7 (3.7)	465.5 (3.8)	
Manufacturas	2,107.0 (17.2)	2,068.8 (16.6)	1,970.9 (15.9)	1,890.5 (15.6)	1,805.1 (15.0)	1,770.8 (14.6)	
Transporte	598.2 (4.9)	612.2 (4.9)	613.3 (5.0)	607.4 (5.0)	610.6 (5.1)	613.6 (5.1)	
Grandes Comercios	758.2 (6.2)	768.9 (6.2)	741.7 (6.0)	713.5 (5.9)	686.7 (5.7)	696.3 (5.7)	
Pequeños Comercios	2,193.9 (17.9)	2,223.8 (17.8)	2,180.5 (17.6)	2,121.4 (17.5)	2,125.2 (17.6)	2,125.0 (17.5)	
Fin., Seg. y B Raíces	789.0 (6.5)	808.8 (6.5)	799.4 (6.5)	791.9 (6.5)	794.2 (6.60)	789.8 (6.5)	
Servicios	3,196.2 (26.1)	3,343.1 (26.7)	3,411.7 (27.6)	3,426.3 (28.2)	3,462.4 (28.7)	3,548.8 (29.2)	
Gobierno	1,998.7 (16.3)	2,074.8 (16.6)	2,090.6 (16.9)	2,095.6 (17.2)	2,080.6 (17.3)	2,094.0 (17.3)	
Totales	12,238.5 100.0	12,499.9 100.0	12,359.0 100.0	12,153.5 100.0	12,045.3 100.0	12,136.1 100.0	
		CIUDAD DE OAKLAND					
Minería	3.6 (0.4)	3.0 (0.3)	2.9 (0.3)	3.3 (0.4)	3.2 (0.4)	2.8 (0.3)	
Construcción	45.5 (5.30)	44.6 (5.1)	42.6 (4.8)	40.7 (4.7)	40.8 (4.7)	39.8 (4.6)	
Manufacturas	110.8 (12.9)	111.0 (12.6)	109.7 (12.5)	109.1 (12.5)	102.7 (11.8)	101.2 (11.6)	
Transporte	57.2 (6.7)	58.2 (6.6)	57.8 (6.6)	54.8 (6.3)	56.8 (6.5)	56.7 (6.5)	
Grandes Comercios	51.2 (6.0)	52.4 (6.0)	54.5 (6.2)	52.6 (6.0)	51.1 (5.9)	52.1 (6.0)	
Pequeños Comercios	161.1 (18.8)	165.1 (18.8)	159.6 (18.1)	152.0 (17.5)	152.8 (17.5)	151.9 (17.4)	
Fin., Seg. y B Raíces	54.1 (6.3)	55.7 (6.3)	54.7 (6.2)	57.8 (6.6)	57.8 (6.6)	57.0 (6.5)	
Servicios	209.0 (24.4)	221.1 (25.1)	229.1 (26.0)	230.0 (26.4)	237.8 (27.2)	242.8 (27.8)	
Gobierno	164.6 (19.2)	168.0 (19.1)	168.7 (19.2)	169.8 (19.5)	169.6 (19.4)	169.8 (19.4)	
Totales	857.2 (100.0)	879.2 (100.0)	879.7 (100.0)	870.2 (100.0)	873.4 (100.0)	874.1 (100.0)	

FUENTE: *California Statistical Abstract*, State of California, 1995: 23, 28-29.

Un poco distinto a esa tendencia, en Oakland durante el mismo periodo *el empleo absoluto ha venido creciendo a una tasa promedio anual de 0.39%*. Este crecimiento se debe fundamentalmente a los sectores servicios y gobierno. En lo que toca a la industria de la construcción su nivel de empleo se ha visto reducido, pero porcentualmente tiene un peso

más alto que el representado en el estado de California; incluso, su reducción de 1989 a 1994 pasa de 5.3 a 4.6%, lo que coincide con el peso proporcional que este sector tenía *cinco años atrás* en el estado de California (cuadro 20).

Una segunda mirada sobre la capacidad de absorción laboral de la economía de Oakland se logra mostrar a partir de los índices de desempleo. De acuerdo a las cifras más recientes, California ha tenido en lo que va de la década de los noventa un nivel de desempleo que con algunas oscilaciones ha venido aumentando. En efecto, de 1990 a 1994 pasó porcentualmente de 5.6 a 8.6%. Esta cifra, a pesar de ser alta ya se ha reducido, pues en 1993 había alcanzado el 9.2, y años atrás se había aproximado al 10%.

Comparado con el nivel de desempleo estatal, el condado de Alameda no la pasa mal. Según los reportes estadísticos, durante 1992 el desempleo fue de 6.6%, subiendo en 1993 al 6.7% y para 1994 bajó al 6.2%, indicando esto un nivel de desempleo 2.4 puntos porcentuales por debajo del nivel de experimentado en California. Esta situación promedio del condado de Alameda fue prácticamente la misma en Oakland donde su nivel de desempleo fue de 6.3% (Cuadro 21).

*Cuadro 21:
Desempleo en las Zonas Metropolitanas de California*

Años	Estado de California	Condado de Alameda	Ciudad de Oakland
1990	5.6	n. d.	n. d.
1991	7.5	n. d.	n. d.
1992	9.1	6.6	n. d.
1993	9.2	6.7	n. d.
1994	8.6	6.2	5.8

FUENTE: *California Statistical Abstract*, State of California, 1995: 22

Es decir, debido a la *terciarización* de su economía, Oakland muestra una cierta capacidad de crecimiento en el nivel de empleo, lo que seguramente influyó para que a principios de la década de los ochenta terminara configurándose como *la segunda* ciudad comercial más importante del Este de la Bahía (Bagwell, E. L. 1982:162). Igualmente, otros sectores potencialmente capaces de absorber fuerza de trabajo son el sector gobierno y en menor medida la industria de la construcción.

3.4.3 Destino laboral de los sainaltenses y condiciones salariales

Como se ha visto, tanto en California como en Oakland el sector de los servicios constituye un conjunto de actividades que muestran cierta capacidad en la generación de empleos. Ahora bien, producto de la crisis de los últimos años, la industria de la construcción en Oakland ha reducido su nivel ocupacional, pero conserva *un peso proporcionalmente mayor* al de su similar en el estado de California. Por consiguiente, ambos sectores constituyen una opción laboral para *la fuerza de trabajo migrante* (*California Statistical Abstract*, State of California).

Pero, la tendencia general hacia la ocupación de los sainaltenses en estos dos sectores ofrece un aspecto muy particular que vale la pena tomar en cuenta: los servicios en los que se ocupan éstos trabajadores migrantes *son distintos* a su arribo que cuando se prolonga su permanencia. Inicialmente se trata de actividades como lavaplatos, jardineros y cuidadoras de niños, mismos que luego son abandonadas por la limpieza de oficinas, seguida por la industria de la construcción y en menor medida el trabajo fabril (cuadro 22). Estas diferencias indican que con el paso de inmigrantes *recién llegados* a inmigrantes

establecidos junto con la limpieza de oficinas aumenta proporcionalmente el peso laboral de la industria de la construcción seguida por la industria fabril. Es decir, se trata de un perfil específico sobre *la búsqueda y colocación* de los sainaltenses en determinadas actividades; en este caso, oferta y demanda laboral resultan permeadas por la existencia previa de una comunidad establecida de migrantes y de las redes sociales que con el tiempo van generando. Expresado de otra forma:

"...la demanda y la oferta entran en contacto en el interior de una trama de relaciones a través de las cuales la información sobre el trabajo disponible es adquirida por los individuos. Por tanto, son las relaciones personales, en tanto canales de transmisión de la información, las que determinarán *quién* tomará *cual* trabajo..." (Ramella, F. 1995:18-19).

Igualmente, los tlacuitapeños que estudia Alarcón se han ido concentrando en los trabajos de restaurantes y hoteles; en tanto que otros pocos lo han hecho en fábricas de sal y en compañías de la construcción (Alarcón, R. *Ibíd*: 43).

Por supuesto, el uso de las redes para conseguir trabajo genera *ventajas y limitaciones*. Ventajas porque a través de terceros se logra acceder al mercado laboral y a cierta capacitación; además de que algunos migrantes especializados que cuentan con relaciones clave y cuyo dominio del Inglés es manifiesto, son menos proclives a aceptar la dependencia laboral con un mismo patrón, sobre todo si las relaciones personales son lesivas. Por otra parte, limitaciones, porque los migrantes tienden a restringir la movilidad social/ocupacional y muchos de ellos se ven envueltos en relaciones verticales y asimétricas con los inmigrantes previos o con sus parientes. De hecho, estas son vías de control que los patrones en Oakland utilizan claramente en la industria de la construcción.

*Cuadro 22:
Tipo de Empleo en Oakland de los Inmigrantes Sainaltenses*

SECTORES	Empleo al llegar	%	Salario por hora (1)	Empleo vigente	%	Salario por hora (2)	Diferencias salariales (1-2)
SERVICIOS	39	76.5		30	63.8		
Limpieza Oficinas	15	29.4	5.48	20	42.6	7.10	1.62
Limpieza Tiendas	0	0.0	0.00	1	2.1	6.00	-----
Limpieza Casas	1	2.0	5.00	3	6.4	14.00	9.00
Tintorerías	4	7.8	5.49	3	6.4	6.31	0.82
Jardinería	4	7.8	4.19	0	0.0	0.00	----
Cuidado Niños	4	7.8	4.03	0	0.0	0.00	0.00
Instalación cómputo	0	0.0	0.00	2	4.3	21.00	----
Imprenta	1	2.0	6.50	0	0.0	0.00	----
Cocina	1	2.0	6.00	0	0.0	0.00	----
Lavaplatos	9	17.6	4.28	1	2.1	7.00	2.72
CONSTRUCCION	6	11.8	5.76	8	17.0	17.44	11.68
COMERCIO	2	3.9	12.13	3	6.4	12.50	0.37
INDUSTRIA	3	5.9	5.07	5	10.6	6.61	1.54
OTROS	1	2.0	4.75	1	2.1	20.00	15.25
TOTALES	51	100		47	100		

(1) salario del empleo al llegar; (2) salario del empleo vigente; y, (1-2) diferencias salariales.

FUENTE: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses*, Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

Un segundo ejemplo en el cual se observan tanto *ventajas* como *limitaciones* laborales en las que se miran envueltas las redes sociales, como se ha dicho ya en el Capítulo I, lo aportan los sainaltenses radicados en Los Angeles, Ca. Allí un sainaltense del barrio El Río Frío llegó en 1978 y años después logró abrir su centro comercial "Warehouse" o almacén de recepción y venta de productos agrícolas. En esta empresa participan varios familiares y amigos procedentes de los distintos barrios de Sain Alto, Zac. como, El Río Frío, Barrio Nuevo, Los Tanques, El Trique y Comunidad Laguna Blanca. Estos trabajadores cargan y descargan, etiquetan y acomodan en sus respectivas cajas, frutas para su venta. El negocio es próspero, pues en cinco años su propietario consiguió adquirir y pagar once trailers, además de arrendar otros dos locales que se dedican al mismo objetivo. Estos migrantes tienen *la ventaja* de que cuando lo requieren, su patrón les hace préstamos; y como la venta de los

productos agrícolas es de carácter estacional, durante la temporada en que escasea el trabajo, el propietario busca conservar a sus paisanos, en tanto que desocupa al resto; pero, esta relación se torna *desventajosa y asimétrica* cuando los trabajadores enfrentan la intensificación del trabajo o bien lo realizan rebasando la jornada laboral. Por supuesto, en estos casos, la *lealtad personal* los conmina a no exigir compensaciones extras. Por tanto, las relaciones que se levantan alrededor de esta empresa constituyen un *ambiente cultural* con una *alta capacidad de cohesión comunitaria* que el propietario aprovecha y le permite explotar a sus trabajadores (*Entrevista a Manuel y a sus trabajadores, Los Angeles, Ca. 23 de marzo de 1996*).

Igualmente, así como las redes sociales condicionan hacia ciertas ventajas o limitaciones, existen otros problemas que derivan de la ocupación. Así, entre los migrantes sainaltenses que radican en Oakland existe *gran distancia de estatus laboral* entre quienes laboran en la limpieza de oficinas en comparación con la industria de la construcción. Quienes se ocupan en la primera actividad son preponderantemente jóvenes, monolingües, recién llegados e indocumentados; los segundos son casados, bilingües, establecidos y casi todos con sus documentos en regla. Además, estos últimos son más antiguos o están relacionados con los primeros migrantes tanto del "Barrio Nuevo" como de "La Tinaja". Dicho de otra manera, tanto el *tiempo de permanencia* como el *acceso a ciertas relaciones personales* pasan a constituir variables importantes en el ascenso del estatus laboral/social. Esta diferenciación también está asociada a su situación de género. Así, las mujeres migrantes que se dedican a la limpieza de casas se ven sometidas a una fuerte explotación y al trabajo intenso, mismo que en su mayoría se desempeña sin horario fijo y con cierta eventualidad, además de

desarrollarlo en condiciones de aislamiento parcial o total (Hondagneu-Sotelo, P. S/F:6-7)³ y de ser actividades poco deseadas por sus consecuencias; por ejemplo para la remoción del "cochambre" de paredes, pisos, estufas, refrigeradores, etc. las trabajadoras se exponen a ácidos y detergentes que les causan lesiones crónicas de piel.

Estas características las comparte parcialmente el trabajo de limpieza de los negocios comerciales y de oficinas, donde se involucran subcontratistas que se aprovechan de un mercado cautivo e informal formado por las propias redes de sainaltenses (descrito para el caso de la Silicon Valley de San José, Ca por Christian Zolniski 1997). Por lo mismo, cuando los migrantes logran cambiar de estatus legal tienden a buscar un empleo distinto, pero mientras ello no es posible, algunos se ven necesitados de trabajar doble jornada: por la noche son limpiadores y por el día hacen cualquier otra cosa. Esto es, la canalización hacia estas actividades parece ser inevitable para los indocumentados recién llegados. Por lo demás, los inmigrantes indocumentados no hacen sino responder a la demanda que genera el propio mercado y que está relacionada con la ampliación de actividades diversas en torno al comercio y los servicios, mismas que demandan de escasa destreza y que han venido predominando cada vez más en las economías como las de Los Angeles, Ca. y New York (Sassen, S. 1990:151-168). Por su escasa reglamentación jurídica, subcontratación e

³A partir de un trabajo realizado con las mexicanas indocumentadas de una comunidad de inmigrantes asentada en una de las zonas metropolitanas de la Bahía de San Francisco, Ca. esta investigadora ha encontrado que las mujeres que se dedican a los trabajos de limpieza de casas a menudo son reclutadas mediante las relaciones personales que se entablan entre empleada y empleadoras, o bien, las mismas trabajadoras reclutan a otras conocidas para los servicios de los hogares de sectores de clase media. Ella al igual que otros investigadores caracteriza a estas actividades dentro del sector informal. Se trata de actividades *mal pagadas, estigmatizadas* y que desempeñan principalmente las inmigrantes indocumentadas que recién llegan a los Estados Unidos procedentes de México, Centro América y El Caribe. Una de las peores consecuencias que acarrea estos trabajos es la *despersonalización* de las relaciones, pues las actividades se desarrollan en la mayoría de los casos en pleno aislamiento, lo que se agrava tomando en cuenta que estas mujeres en sus hogares se enfrentan a esta misma actividad, lo que también hacen como asalariadas.

irregularidad en su desempeño, algunos autores han señalado a estas actividades como "informales", las cuales son cubiertas por las minorías étnicas de inmigrantes en ciertas zonas de los Estados Unidos (Portes, A. y Saseen-Koob, S. 1987, Castells, M. y Portes, A. 1991:254) y que se desarrollan estrechamente vinculadas a la demanda de servicios domésticos por parte de las clases medias norteamericanas.

En contraposición a lo anterior, en el otro extremo de nuestra red social están las actividades sujetas a regularización y mejor pagadas, siendo aquellas en las que se requiere cierta especialización laboral. Sobresale la instalación de sistemas cómputo con \$ 21.00/h donde trabajan 2 técnicos. Le sigue en orden de importancia la industria de la construcción en la que laboran 8 sainaltenses de los cuales 5 reciben salarios superiores a los \$ 20.00/h y el resto con salarios más modestos. Esto hace que el promedio salarial de la construcción se reduzca a \$ 17.44/h. Existen otros dos trabajadores que reciben altos ingresos, uno de ellos es la primer migrante sainaltense que gana en promedio \$ 30.00/h. debido a que partir de 1997 decidió dar "de alta" su propio negocio de limpieza de casas después de haber trabajado por años para subcontratistas; sin embargo, su trabajo no es permanente. El otro de ellos trabaja para la ciudad recogiendo basura y recibe \$ 20.00/h. Estos salarios son altos, pero como lo revelan las trayectorias individuales, ellos se encuentran entre los inmigrantes más antiguos; además, como se ha visto, los mismos también pasaron por actividades como lavaplatos, jardineros y limpieza de oficina, que son de las actividades menos deseadas.

3.4.4 Redes sociales y empleo

Buscando encontrar alguna relación entre migración interna y migración internacional se procedió a preguntarles a los migrantes si antes de arribar a Oakland habían estado laborando en alguna ciudad o estado estadounidense o mexicano. En este caso las respuestas obtenidas muestran una respuesta afirmativa en un 63.8% (37 casos). Ahora bien, laboraron en algún estado mexicano 18 casos, que sumados a los 6 que lo hicieron en el mismo estado de Zacatecas el porcentaje se elevó al 41.4% (24 casos) en tanto que el restante 22.4% (13 casos) trabajaron en alguna ciudad norteamericana.

De las ciudades mexicanas en las que laboraron los sainaltenses antes de emigrar hacia Oakland se encontraron el Distrito Federal, Monterrey, Durango, Navolato, Ciudad Juárez, Piedras Negras y por supuesto Fresnillo y Zacatecas. Estos resultados sugieren que existe en efecto *una asociación alta*, de un 41.4% entre la migración interna e internacional y por tanto, esta proporción debe tener también algún impacto entre sus redes sociales.

Luego, aunque perdimos un dato, a los 57 migrantes preguntamos *si en Oakland alguien los había recomendado para el primer empleo* y las respuestas fueron: *a su arribo*, de los 50 asalariados, 18 respondieron que un familiar, 16 que un amigo sainaltense, 8 que un paisano mexicano, 7 que ellos mismos y uno un Chino. Esta misma pregunta se hizo para el caso del empleo vigente en el momento *en que se levantó la encuesta* y los resultados fueron: de los 47 asalariados, 16 dijeron que un familiar, 10 que un amigo sainaltense, 5 que un paisano mexicano, 15 ellos mismos y uno que un portugués, (cuadro 23).